

# afkar / ideas

Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

Núm. 53, primavera 2017

España 6 € / Marruecos 24 dirhams / Argelia 125 dinares / Túnez 2,5 dinares / Francia 6 € / Bélgica 6 €



## Siria: arte y guerra

Maymanah Farhat □ Nicolas Appelt □ R. Shareah Taleghani □ Manon Taochy

## Carrera nuclear en Oriente Medio

Carole Nakhle □ Martin B. Malin □ Hassan Elbahtimy □ Emmanuelle Maitre





# Telefonica

Elige todo

Cuando eliges  
desconectarte para  
conectarte con la vida,  
tu mundo crece\_

Tu mundo avanza y nosotros con él, por eso hemos invertido cerca de 6.600 millones de euros en I+D+I en 2015 para que tengas la mejor tecnología, una excelente experiencia de servicio y disfrutes de lo que realmente te importa.

Descubre más entrando en [eligetodo.com](http://eligetodo.com)





## í n d i c e

### 11 / TRANSICIÓN EN TÚNEZ, ENTREVISTA CON **Ahmed Galai** POR LURDES VIDAL

“En toda revolución hay una contrarrevolución cuyas fuerzas quieren volver a tomar el poder. Pero el pueblo tunecino todavía tiene algo que decir y no piensa ceder”, opina el vicepresidente de la Liga Tunecina por la Defensa de los Derechos Humanos.

### 37 / ISRAEL, ESTADOS UNIDOS Y EL FUTURO DE PALESTINA, **Mariano Aguirre**

La derechización de la coalición de gobierno en Israel, el alcance de los asentamientos, la debilidad de la Autoridad Palestina, la división entre Al Fatah y Hamás, la creciente violencia y las declaraciones de Donald Trump, hacen pensar en el fin de la solución de dos Estados.

### 54 / RUSIA, LOS ÁRABES Y LA ENERGÍA NUCLEAR, **Hassan Elbahtimy**

Con el fin de convertirse en líder en el mercado de la energía nuclear, Moscú ha desarrollado una estrategia orientada a la exportación, sobre todo en Oriente Medio. Para tener éxito, debe ser considerado un socio fiable a largo plazo, lo que dependerá de la política, la tecnología y la economía.

■ Editorial .....	3
■ Noticias .....	6
■ Revista de prensa .....	8

#### ■ GRAN ANGULAR

##### **Beirut Madinati, ejemplo de activismo urbano .....**

*Mona Harb*

En unas ciudades polarizadas y cuestionadas, la acción colectiva puede tener gran influencia y conducir al cambio político.

##### **Los Consejos Locales sirios: entre revolución y gestión local .....**

*Nour Salameh*

Creados para documentar las violaciones de derechos humanos, los Consejos Locales se han convertido en entidades locales de gobierno y suplen la ausencia del Estado.

##### **Rechazo de la política y entusiasmo por lo político .....**

*Moussa Bourekba*

Frente a la idea generalizada de que son sujetos pasivos, socialmente marginados y desinteresados por la política, los jóvenes crean nuevas formas de participación individuales y colectivas más cívicas, fuera de los sistemas convencionales y organizativos existentes.

##### **La oferta de servicios urbanos: el caso de Marruecos .....**

*Claude de Miras*

En el contexto de urbanización rápida y poco regulada, el peso del Estado y de las estructuras públicas sigue siendo importante y predominan los poderes descentralizados que recurren de forma moderada a los operadores privados.

#### ■ IDEAS POLÍTICAS

##### **Argelia, clima social tenso en vísperas de elecciones. ....**

*Laurence Thieux*

El inmovilismo político de hace 25 años contrasta con los profundos cambios de la sociedad y el agotamiento del modelo económico rentista que ha permitido comprar paz social.

##### **La Instancia de la Verdad y la Dignidad. ....**

*Lilia Weslaty*

Túnez pasa la página del terrorismo de Estado y se dirige hacia un Estado de derecho. Su éxito dependerá del nuevo poder ejecutivo y de la lucha de la sociedad civil y de los magistrados para que se respete la Constitución.

# Índice

---

## **Siria: opiniones de la sociedad civil. . . . . 41**

*Entrevista con Assaad al Achi y Dareen Khalifa*

“La revolución y sus reivindicaciones, todo lo que empezó en 2011, no ha desaparecido, sino que se ha desarrollado más. La sociedad civil siria tiene ahora peso político y presencia”.

## **TENDENCIAS ECONÓMICAS**

---

## **El futuro de la energía nuclear en la región MENA. . . . . 46**

*Carole Nakhle*

Con el fin de diversificar sus fuentes, varios países MENA han anunciado planes para introducir la energía nuclear en su mix energético. Pero son necesarias reformas y el apoyo del sector privado.

## **Energía nuclear en Oriente Medio: más cooperación en seguridad . . . . . 50**

*Martin B. Malin*

Los altos costes, pero también los riesgos de seguridad y de proliferación, principales obstáculos para el crecimiento de la energía nuclear en Oriente Medio.

## **El acuerdo nuclear con Irán, víctima de la incertidumbre . . . 58**

*Emmanuelle Maitre*

Respetado por el conjunto de las partes, el acuerdo cumple el objetivo de impedir que Irán se dote de un arma nuclear. Sin embargo, la llegada de Trump a la Casa Blanca y las próximas elecciones presidenciales iraníes siembran dudas sobre su futuro.

## **DIÁLOGOS**

---

## **En el tiempo del cinismo y el duelo . . . . . 62**

*Maymanah Farhat*

El arte posterior a la rebelión ha pasado de las obras políticas explícitas, pensadas para el público nacional, a un simbolismo monumental que registra la destrucción del país.

## **Memoria creativa de la revolución siria: una lucha plural. . . . . 65**

*Manon Taochy*

A la vez válvula de escape, denuncia, mensaje de socorro, fuente de consuelo y esperanza, el arte se convierte en uno de los últimos recursos de la población civil.

## **Dar testimonio pero, sobre todo, comprender . . . . . 68**

*Nicolas Appelt*

Con sus películas, los directores sirios, opositores a Bashar al Assad, tratan de dar testimonio de la ferocidad de la represión ejercida por el régimen y de explicar cómo ha podido el país llegar a la situación actual.

## **Literatura carcelaria: contrarrelatos y creatividad . . 71**

*R. Shareah Taleghani*

Los autores sirios siguen rompiendo el silencio impuesto por el régimen, difundiendo testimonios de sus experiencias de opresión y encarcelamiento político y generando contrarrelatos frente al discurso y la propaganda oficiales.

## **Publicaciones . . . . . 74**

Editorial

# afkar ideas

Revista trimestral para el diálogo  
entre el Magreb, España y Europa

**H**an pasado seis años desde que se iniciara el fenómeno de protestas ciudadanas que acabó sacudiendo los cimientos de los sistemas políticos árabes. Seis años en los que se han producido avances y retrocesos, en los que el autoritarismo se ha demostrado verdaderamente resiliente y en los que las alianzas, rivalidades y amistades se han trastocado profundamente. Seis años en los que, demasiadas veces, lo peor se ha traducido en violencia, fractura, división y sectarismo y en la reemergencia del terrorismo. Seis años en los que la libertad sigue siendo, salvo excepciones, una quimera y en los que el discurso dominante sigue tan obcecado con las sombras que es incapaz de detectar las rendijas de luz que se han abierto y las que sobreviven obstinadamente a su pesar.

Este número de **AFKAR/IDEAS** está repleto de muestras que desafían este estereotipo que sitúa al mundo árabe en una foto fija, dominada por los conflictos letárgicos y las nuevas guerras internas. Un prisma estático que considera a la democracia una rareza incompatible con los contextos árabes y al conservadurismo social y moral como la norma general. Una mirada incapaz de captar la luz que desprenden ciertos fenómenos menos perceptibles; dinámicas demográficas, sociales, creativas que se adaptan a los nuevos contextos complejos y acaban dando respuesta a mucho más de lo que cabía pensar.

Existe ante todo una generación árabe formada, competente, capaz, huérfana de proyectos políticos, pero comprometida con su entorno social, eminentemente local. El nuevo poder de las ciudades mediterráneas no reside tanto en un proyecto urbanístico, sino en la capacidad de sus ciudadanos de apropiarse del espacio público y reivindicarlo como suyo. Frente a una decepción creciente hacia los políticos y las instituciones, los jóvenes al Sur del Mediterráneo se inventan nuevas formas de participación colectiva. Empiezan reclamando un parque o una re-

cogida eficaz de los residuos y acaban poniendo en cuestión, e incluso retando, políticamente a las autocracias. Hasta en entornos tan hostiles como Siria, donde la dureza de las condiciones de vida ha transformado las organizaciones inicialmente revolucionarias en estructuras locales de gobierno que hoy suplen la ausencia del Estado y representan una alternativa más democrática, local y autogestionada. Parece imposible, cierto, pero entre bombardeos la sociedad civil siria ha eclosionado.

En este mismo contexto, la expresión artística e intelectual se convierte en un recurso privilegiado para la población. Mucho se ha escrito sobre el nexo entre creatividad y conflicto, y es indudable que la guerra siria ha desencadenado la liberación de “energías creadoras latentes”, que reclaman con cada obra su anhelada libertad de expresión. Bien sea el arte al servicio de la política o el arte como forma de expresión, tiene la capacidad de sacudir conciencias y de cuestionar lo establecido. El arte como válvula de escape, como denuncia, como grito de auxilio, es un arma pacífica poderosa que, en manos de una nueva generación, supone un desafío constante *al statu quo*. El valor creativo es inmenso. El potencial transformador insondable, aunque nos empecinemos en ignorarlo.

Son estas rendijas de luz las que nos deben dar pistas sobre hacia dónde camina la región. Como asegura Ahmed Galai, vicepresidente de la Liga Tunecina por la Defensa de los Derechos Humanos (LTDH), incluso en Túnez hay cierta frustración en cuanto a la confiscación del poder por parte de determinadas élites, aunque “el pueblo todavía no ha dado su brazo a torcer”. Estos seis intensos años de aprendizajes, de expectativas truncadas e ilusiones quebradas no han puesto el cartel de “fin”, y aún queda por ver cómo las rendijas se convierten en profundas grietas que quizás acabarán por romper las mordazas del autoritarismo. Los ciudadanos árabes todavía tienen la última palabra por decir. ■

La última palabra



**ESTUDIOS DE  
POLÍTICA  
EXTERIOR S.A.**

**IEMed.**  
Instituto Europeo del Mediterráneo

# afkar/ideas

Revista para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

## Directores

Senén Florensa, Darío Valcárcel

## Redactora jefa

Lurdes Vidal

## Consejeras editoriales

Cecilia Fernández Suzor, Gabriela González de Castejón

## Consejeros de redacción

Ihsane el Kadi (Argelia), Ridha Kéfi (Túnez), Driss Ksikes (Marruecos)

## Redacción

Jordi Bertran, Elisabetta Ciuccarelli, Julia García, María José Martínez Vial

## Infografía

Adriana Exeni

## Publicidad

María Martínez

## Colaboraciones

Assaad al Achi, Mariano Aguirre, Nour Alchikh Oughli

Nicolas Appelt, Antoine Apprioual, Moussa Bourekba, Cristina Casabón

Hassan Elbahtimy, Maymanah Farhat, Ahmed Galai, Sadjia Guiz, Mona Harb

Miguel Hernando de Larramendi, Dareen Khalifa, Emmanuelle Maitre, Martin B. Malin

Claude de Miras, Carole Nakhle, Nour Salameh, R. Shareah Taleghani

Manon Taochy, Laurence Thieux, Lilia Weslaty

## Redacción y administración

Estudios de Política Exterior SA, Núñez de Balboa 49, 28001 Madrid. Tel. 00 34 91 431 26 28 [www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

IEMed, Girona 20, 08010 Barcelona. Tel. 00 34 93 244 98 50 [www.iemed.org](http://www.iemed.org)

## Suscripciones

Núñez de Balboa, 49 - 28001 Madrid

Tel.: 00 34 91 431 27 11- Fax: 00 34 91 435 40 27

[suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

## Distribución

España: SGEL      Argelia: Sedor

Francia: NMPP      Marruecos: Sochepress

Bélgica: AMP      Túnez: Sotupress

© 2017. Estudios de Política Exterior SA (Madrid)

© 2017. Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona)

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso de los editores.

ISSN: 1697-0403 / Depósito Legal: M- 49925-2003

Foto de portada: "BACK TO SCHOOL", OBRA DE TAMMAM AZZAM CEDIDA POR AYYAM GALLERY

**afkar/ideas** es una revista trimestral editada por

Estudios de Política Exterior SA (Madrid) y el Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona).

Los artículos publicados no reflejan los criterios de **afkar/ideas** expuestos en sus notas editoriales.

La revista recoge distintos estudios y opiniones, fiel a su propósito de animar el debate periódico sobre la evolución de España, el Magreb y la Unión Europea.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Esta revista ha recibido una ayuda de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores e Iberoamericanos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Estudios de Política Exterior y el Instituto Europeo del Mediterráneo, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, se oponen expresamente a que cualquiera de las páginas de **afkar/ideas**, o partes de ellas, sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la totalidad o parte de las páginas de esta obra sólo podrá ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos -[www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

AHORA



LAS

TARJETAS REGALO



SON LA MEJOR



IDEA



PARA REGALAR

EN CADA OCASIÓN



El Corte Inglés

TUS COMPRAS EN tienda | web | móvil



TODAS LAS PELÍCULAS, TODOS LOS DÍAS, EN TODOS LOS GRANDES CINES

¡Regala CINE! Ahora puedes hacer un regalo muy especial. Invita a quien tú quieras a que viva toda la magia del cine regalándole 6 ó 12 entradas. Búscalas en nuestros expositores de tarjeta regalo. Regala cine o si quieres también, regálátelo.

El Corte Inglés, CINE SUR, CCINE, abc, cines acec, tolet, nec cine, ... y muchos más.

No se podrán utilizar todas las entradas en una única visita al cine. No disponible en Canarias.



## Erdogan tensa la relación con Europa

Recep Tayyip Erdogan está empeñado en que la reforma constitucional que prevé otorgarle plenos poderes como presidente de Turquía supere el referéndum previsto el 16 de abril. Hasta el punto de enviar a sus ministros a Europa para hacer campaña por él sí ante las comunidades de turcos en países como Holanda o Alemania. Algo que ha provocado una escalada verbal sin precedentes en las relaciones entre Europa y Turquía. Ante la negativa de las autoridades a permitir campañas electorales de otros países en su suelo, Erdogan ha calificado de “nazis” a los holandeses y acusado a Angela Merkel de “esconder a terroristas” en Alemania. Mientras, la Unión Europea ha reaccionado con cautela para evitar mayores destrozos en la relación con un aliado incómodo pero que ve como necesario. No en vano, este mes de marzo se cumple un año de la entrada en vigor del acuerdo entre la UE y Turquía para bloquear la llegada irregular de inmigrantes y refugiados a Europa vía Grecia y por el que Turquía ha recibido 3.000 millones de euros en ayuda para su aplicación. Para organizaciones como Amnistía Internacional el acuerdo es contrario a los valores europeos.

## Benkirane, apeado del gobierno marroquí

Tras casi seis meses de discusiones infructuosas con otros partidos para

la formación de un nuevo gobierno de coalición, el rey de Marruecos, Mohamed VI ha decidido relevar a Abdelilah Benkirane, líder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) y primer ministro desde 2011. Su sucesor será el exministro de Asuntos Exteriores, Saadeddine el Othmani, del mismo partido que Benkirane. Cabe recordar que el PJD ganó las elecciones legislativas de octubre de 2016 y, por tanto, el jefe de gobierno debe salir de esta formación.

La decisión de prescindir de Benkirán, respaldada en los poderes que otorga al rey la Constitución marroquí, se dio a conocer mediante un comunicado del Palacio Real en el que se citaba la preocupación del soberano por desbloquear la situación.

## La UE a 27 echa a andar

Los jefes de Estado y de gobierno de la Unión Europea se reúnen el 25 de marzo en la capital italiana con motivo del 60º aniversario del Tratado de Roma, documento fundacional del club comunitario. Una cita que cumplirá con la solemnidad de las grandes ocasiones y además prevé aprobar una declaración con la que la Unión Europea quiere reafirmarse y fijar el rumbo en un contexto internacional incierto. Ya sin Reino Unido, los 27 socios europeos han iniciado una reflexión sobre hacia dónde y cómo deben continuar caminando juntos. Una Europa a distintas

velocidades, uno de los escenarios de futuro planteados por el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, es la opción respaldada por Alemania, Francia, España e Italia ante la diversidad de intereses de los distintos países.

Aunque sí hay una prioridad común: reforzar las políticas de seguridad y defensa. Según un borrador de la declaración final, el núcleo duro de los países miembros está dispuesto a asumir más responsabilidades en ambos apartados y avanzar incluso en la integración militar, cuestiones inéditas en una UE que hasta ahora presumía de “poder blando”. De momento, el 6 de marzo ya ha creado en Bruselas una célula de planificación y mando de misiones militares, que se ve como un embrión de un posible cuartel general europeo.

## Se resquebraja el diálogo en Libia

El control por la principal fuente de riqueza de Libia, el petróleo, hace temer un nuevo deslizamiento del país hacia un escenario de guerra civil. El 3 de marzo, una coalición de fuerzas conocida como Brigada de Defensa de Bengasi (cercana al gobierno de unidad auspiciado por la ONU) consiguió desalojar de varios importantes puertos petrolíferos de la costa a las fuerzas leales al general Jalifa Haftar, que los habían tomado en septiembre. A su vez, este comandante renegado que

domina el Este del país y lidera el denominado Ejército Nacional Libio con el apoyo de Rusia, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, no tardó en contratar. El 9 de marzo ya había reconquistado dos de los principales puertos y los choques armados continuaban.

Las tensiones han estallado cuando los países vecinos de Libia (Argelia, Túnez, Egipto) intentaban mediar entre Haftar y el gobierno de unidad nacional con sede en Trípoli. Una de las opciones que se barajaban era ofrecer al general la comandancia de un eventual ejército libio reunificado. Pero las nuevas hostilidades dificultan el acercamiento. Prueba de ello es que el Parlamento de Tobruk (dominado por partidarios de Haftar) ha anunciado que tras el ataque a la zona petrolífera por parte de la Brigada de Defensa de Bengasi retira su adhesión al acuerdo de Skhirat. Con este pacto, la ONU había conseguido en diciembre de 2015 encauzar a todas las partes en conflicto desde la caída de Gadafi en 2011 hacia un proceso de diálogo por la paz y la unidad.

## Israel expulsa a los críticos extranjeros

Aquellos que expresen públicamente su apoyo al movimiento de boicot a productos israelíes o a los asentamientos judíos en territorio palestino podrán ver vetado su acceso a Israel o incluso ser expulsados del país. Es lo que prevé una nueva ley aprobada por el



Parlamento israelí, a instancias de la coalición liderada por Benjamin Netanyahu, que supone un endurecimiento de la postura israelí hacia la crítica por parte de extranjeros. Y ha empezado a aplicarse. Hugh Lanning, presidente de la organización británica Palestine Solidarity Campaign, fue interrogado en el aeropuerto Ben Gurion el 12 de marzo y, a pesar de haber visitado en múltiples ocasiones el país, las autoridades le mandaron de vuelta a casa el mismo día en virtud de la nueva ley.

## Egipto no quiere ninguna crisis por el pan

El gobierno egipcio está decidido a evitar que el descontento de su población se desborde por la subida del precio de los productos básicos. Fruto de la depreciación de la libra egipcia, los precios de los alimentos llegaron en febrero a incrementarse un 40% por lo que muchos sectores de la sociedad recurren crecientemente al pan subvencionado como uno de los pilares fundamentales de su alimentación. Tanto es así que, en algunas ciudades como Alejandría, se produjeron altercados cuando una reforma menor para combatir el contrabando de harina dejó a muchos egipcios sin pan.

Para evitar nuevos incidentes y alejar el recuerdo de las revueltas del pan de 1977, el

gobierno está importando trigo a niveles de récord. En las dos primeras semanas de marzo la empresa estatal de cereales adquirió un millón de toneladas de trigo (un 20% más que en todo el año anterior).

## La Justicia frena el nuevo veto de Trump a los musulmanes

Una de las controvertidas promesas que el presidente, Donald Trump, realizó en campaña electoral fue que vetaría el acceso de ciudadanos procedentes de países musulmanes “considerados una amenaza” para Estados Unidos. Y parece decidido a llevarla a cabo. Desde su llegada a la Casa Blanca, el 20 de enero de 2017, ha emitido ya dos decretos para prohibir la entrada en EE UU de ciudadanos de países como Siria, Libia, Irán, Sudán, Yemen, y Somalia. Las medidas han generado confusión y protestas en los aeropuertos nacionales pero de momento la Justicia de Estados Unidos ha conseguido suspender su aplicación en ambas ocasiones con el argumento de que son contrarios a la Constitución.

## Se fusionan los grupos yihadistas del Sahel

Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes, es el nombre de la organización yihadista más grande que opera en el Sahel y el Sáhara desde principios de

marzo y surge de la fusión de los cuatro principales grupos yihadistas activos en Mali. El anuncio de la alianza se hizo a través de un vídeo enviado a una agencia de noticias privada mauritana próxima a los yihadistas. La organización será dirigida por el histórico líder tuareg Iyad Ag Ghali, que encabeza el grupo Ansar Dine. Los ejércitos de los países del Sahel y las fuerzas francesas que luchan en Mali desde 2013 contra los extremistas están entre los principales blancos de estos grupos yihadistas.

## Europa acelera el retorno de inmigrantes a sus países

Los líderes de la Unión Europea quieren acelerar el retorno a sus países de origen de los inmigrantes y los refugiados que no tienen derecho al asilo. Para cumplir con este objetivo, fijado en una cumbre informal en Malta en febrero, la Comisión Europea presentó en marzo un plan que podría afectar a cerca de un millón de personas en territorio comunitario y que incluye recomendaciones como la detención de aquellos inmigrantes que “no muestran señales de cumplir” con una orden de retorno. El plan, que prevé aumentar el apoyo financiero a los Estados miembros con 200 millones de euros en 2017, también sugiere la posibilidad de analizar las solicitudes de asilo de forma más ágil para evitar los abusos del sistema,

establecer programas de ayuda al retorno voluntario y mejorar la coordinación entre los servicios y autoridades implicadas en la devolución de los inmigrantes. Para facilitar la readmisión de los inmigrantes en sus países de origen, la Comisión también se fija como objetivo llegar a acuerdos con países como Nigeria, Túnez y Jordania. En este sentido, la canciller alemana, Angela Merkel, aprovechó su viaje oficial al Norte de África a principios de marzo para avanzar en esta cuestión, que abordó con las autoridades de Egipto y Túnez. Con el presidente tunecino, Beyi Caid Essebsi, cerró un acuerdo de readmisión de ciudadanos de ese país que viven sin permiso legal en Alemania.

## Absolución de Hosni Mubarak

El exdictador egipcio podría volver a casa pronto después de que el Tribunal Superior de Casación de El Cairo confirmara el 2 de marzo su absolución definitiva por la represión de la revuelta popular de 2011. Si bien en 2012 fue condenado a cadena perpetua por la muerte de 800 manifestantes durante las protestas que llevaron a su caída, el fallo fue declarado nulo por un tribunal de apelación que ordenó la repetición del proceso judicial. De nuevo en la sala del juicio, el antiguo presidente, de 88 años, volvió a negar haber dado instrucciones a las fuerzas de seguridad de atacar a los manifestantes. ■

## **Crisis en el Sáhara**

**Editorial-El País**

**(01-03-2017)**

“La reciente escalada en el sur del Sáhara entre Marruecos y el Frente Polisario pone de manifiesto el precario equilibrio en el que se encuentra la paz en una región clave para la estabilidad del Magreb y la seguridad en Europa. La actitud del rey de Marruecos, Mohamed VI, que ante la escalada de incidentes en Guerguerat –en la frontera con Mauritania– decidió comunicar al secretario general de la ONU, Antonio Guterres, la peligrosa situación que se estaba viviendo en la zona, supone un acierto que probablemente ha ayudado a que las aguas vuelvan, al menos temporalmente, a su cauce. Las tropas del Ejército marroquí y los combatientes del Frente Polisario se encontraban separados apenas por 120 metros de terreno, lo que elevaba la posibilidad de un enfrentamiento armado que pusiera fin al alto el fuego vigente desde 1991. Es positivo que Marruecos, a instancia de Naciones Unidas, haya retirado unilateralmente sus efectivos militares de la zona objeto de tensión. Toca ahora instar al Frente Polisario a que también aparte todos sus elementos armados de la franja de cinco kilómetros objeto de tensión y permita el restablecimiento del tráfico comercial en la zona. Esta crisis reitera que no se puede prolongar indefinidamente la disputa en torno al futuro del Sáhara y que la mediación de Naciones Unidas es tan necesaria como efectiva

para lograr una solución estable y duradera en el marco del derecho internacional. Tal y como ha reiterado la ONU –y las partes aceptaron en los acuerdos de alto el fuego de 1991– la solución del conflicto pasa por la organización de un referéndum con plenas garantías y bajo la supervisión de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (Minurso). A la espera de ese momento, que la comunidad internacional tiene que promover, las partes deben mostrar la máxima contención”.

## **Holanda, el dique europeo resiste**

**Editorial-Le Monde**

**(16-03-2017)**

“Y van dos. Después de Austria, donde los votantes confirmaron en diciembre de 2016 su preferencia por un presidente ecologista en vez de un candidato de extrema derecha, Holanda dio, el miércoles 15 de marzo, una nueva muestra de la fuerza de la resistencia democrática frente al auge del populismo antieuropeo. En esta batalla fundamental que se libra en las democracias occidentales, los votantes holandeses se han anotado varios puntos importantes. En primer lugar, por su participación en las elecciones legislativas: cerca de un 78% de ellos acudieron a votar. (...) Y luego, por el resultado en sí. El partido de centro-derecha del primer ministro Mark Rutte, el Partido Popular, ha logrado una clara victoria, con 33 escaños, frente al partido de ex-

trrema derecha de Geert Wilders, el Partido por la Libertad, que ha ocupado el segundo lugar, con 20 escaños, en un Parlamento que tiene 150. Por tanto, la movilización proeuropea priva a Wilders y a su retórica, tan xenófoba como eurófoba, de una victoria anunciada: es la lección más espectacular de los comicios. (...)

Sin embargo, la otra cara de la moneda no depara solo buenas noticias para Rutte. Aunque estas elecciones van a permitirle no tener que formar esta vez alianzas dudosas con la extrema derecha, esta no ha dicho su última palabra. Como ha señalado el propio Wilders, no se vuelve a meter tan fácilmente al ‘genio en la lámpara’. El dirigente populista ha impuesto sus temas, lo que a veces ha obligado a Rutte a seguirle peligrosamente a su propio terreno. Seguirá siendo una fuerza importante en Holanda.

(...) El presidente François Hollande se ha apresurado a celebrar esta ‘clara victoria frente al extremismo’. Detrás de este mensaje se adivina la esperanza de que, tras Austria y Holanda, Francia confirme en mayo la contención de la ola eurófoba”.

## **El difícil camino de Astaná a Damasco**

**Al Quds al Arabi**

**(24-01-2017)**

**Traducción del árabe de la Fundación Al Fanar**

“El primer logro de esta reunión ha sido sentar a la mesa de negociaciones a una delegación de la oposición siria armada con una delega-

ción del régimen de Bashar al Assad. Se trata de uno de los resultados del complicado cauce de la lucha siria que en la práctica concluyó con un cambio del equilibrio de fuerzas sobre el terreno que forzó un cambio de la oposición siria. Las razones son muchas aunque la más importante fue la intervención directa de Rusia e Irán cuyo último fruto fue el gran golpe que recibió la oposición siria al caer el este de Aleppo en manos del régimen sirio y sus aliados (...)

El segundo gran cambio se produjo en Turquía, que intentó muchas veces reciclar perspectivas con la política estadounidense en la era del expresidente Obama, centrada en la alianza con el gran enemigo de Ankara, el PKK, a través de su representante en Siria, el Partido de la Unión Democrática, quien aprovechó la coyuntura para intentar hacerse con el control de la frontera turco-siria y crear un mini-estado kurdo lo que debilitó a la oposición siria y contribuyó a mantener la legitimidad del régimen de Al Assad, y a salvar a éste de las sanciones prometidas por sobrepasar la línea roja de las armas químicas. A estos dos cambios hay que añadir que Moscú era consciente de las grandes repercusiones de seguir combatiendo en Siria, sin olvidar lo que le ha costado el enfrentamiento político y económico con Turquía. Tampoco podemos omitir que Irán siente que con la llegada de Donald Trump a la presidencia de EE UU los vientos en la región podrían serle desfavorables, y esto explicaría los guiños que ha hecho a Arabia Saudí últimamente”.



## Adiós, señor jefe de gobierno

Aicha Akalay-Tel Quel  
(17-03-2017)

“¿Quién es el ganador del arbitraje real que ha puesto fin al corto mandato de Abdelilah Benkirane para formar un segundo gobierno? Nadie. El Palacio no sale fortalecido porque, una vez más, está en primera línea. Pero sí salen reforzadas las voces que se alzan para acusarlo de haber hecho todo lo posible para debilitar al PJD. Y como los principales actores que asesoran y acompañan a Mohamed VI permanecen mudos, nadie de este entorno puede explicar las intenciones políticas del rey y corregir las lecturas que se han hecho o pronunciarse sobre los límites de lo que se presenta como la verdad. El rey no puede, y no debe, aportar siempre la solución. De hecho, toda la construcción institucional de los últimos años queda debilitada por este arbitraje. En cuanto a la clase política, está totalmente desacreditada y se la acusa de no tener ninguna independencia y de ser incapaz de encontrar sola una solución a un bloqueo que ha durado demasiado.

Abdelilá Benkirán también se enfrenta a sus límites. Impulsado sin duda por su indudable éxito popular, se consideró a sí mismo un elemento fundamental de esta ecuación gubernamental. En cinco meses, se hicieron muchas cosas para impedirle formar un gobierno a su antojo, pero él pretendió olvidarse de que había ganado las elecciones sin mayoría absoluta. Tenía que pactar con otros. (...) Y fracasó.

(...) Apostamos a que muchos van a incidir en los fallos del líder islamista. Pocos le reconocerán sus indudables cualidades. Abdelilah Benkirane, no nos engañemos, no consiguió la victoria en las últimas elecciones porque prometió la sharia y el paraíso a los votantes, sino porque les habló de dignidad y dio ejemplo de ella. (...) es imposible ignorar la sinceridad de este hombre, que es realmente atractivo. Era posible ser fundamentalmente anti-islamista y dialogar con él, porque tenía algo en común con uno: el deseo de que Marruecos fuese más democrático. (...) El máximo dirigente del PJD ha servido a su país con dignidad y eso hay que agradecerse.

## El atolladero libio Moncef Wafi-Le Quotidien d'Oran-(16-03-2017)

“A pesar de todos los esfuerzos regionales por contener el conflicto en Libia y poner fin a la guerra civil que se libra en el país, lo menos que se puede decir es que todavía falta mucho para silenciar las armas. Los dos hombres que se consideran fuertes en Libia están lejos de ponerse de acuerdo sobre unos mínimos para sentarse a la misma mesa de negociación, inclusiva como quiere Argel, y cada día la situación se encrespa peligrosamente en las arenas movedizas de la lucha por el poder y por el control del oro negro.

En Trípoli, en Bengasi o en Tobruk, los caudillos militares imponen su ley y crean confusión dificultando una reconciliación que es rehén de los intereses de los que apo-

yan a unos y a otros. Además de las facciones locales, de las milicias rebeldes, de las fuerzas paramilitares y de la improvisación de los ataques aéreos estadounidenses en el marco de la lucha antiterrorista iniciada bajo el paraguas de la OTAN, Rusia se cuele en este magma con un alto contenido de azufre. Según un responsable estadounidense, los soldados de las fuerzas especiales rusas se encuentran actualmente en una base militar situada en el Oeste de Egipto. Para Washington, no hay ninguna duda de que las *spetsnaz* son la cabeza de puente de Moscú, que trata de desempeñar un papel más importante en la región.

El Ministerio de Defensa ruso ha desmentido rápidamente esta información, a pesar de una segunda confirmación por parte de un diplomático occidental. Moscú explica que, actualmente, una injerencia rusa ‘excesiva’ en los asuntos libios ‘sin duda no ayudaría y seguro que no sería útil’, pero sin desmentir los contactos que Rusia mantiene ‘con las partes que considera necesarias’. Desde su intervención militar en Siria, Moscú multiplica las iniciativas para acercar a Haftar y Fayeze al Sarraj, el jefe del Gobierno de Unión Nacional (GNA), con sede en Trípoli y reconocido por la comunidad internacional. El mariscal se ha acercado últimamente a Rusia, y visitó a principios de enero el portaaviones ruso que pasaba frente a las costas del país al volver de una misión frente a las costas de Siria. Fayeze al Sarraj, por su parte, visitó Moscú a principios de marzo. Los países vecinos de Libia todavía esperan que la suma de esfuerzos per-

mita llegar a un principio de solución si todas las partes que intervienen ponen las cartas sobre la mesa”.

## ¿Y si los países de la Unión Europea volviesen a aprender el alfabeto europeo? Editorial-Eric Chol-Courrier International-(08-03-2017)

“En cuatro de los seis países fundadores de la Comunidad Europea (Francia, Italia, Bélgica y Alemania), la opinión pública ha cambiado y muestra muy mayoritariamente su rechazo hacia las instituciones internacionales, según Ipsos Global Advisor. (...)

Los euroescépticos, desde Varsovia hasta Londres, están convencidos de que ha llegado su momento. ¿Y si se equivocasen? (...)

¿Y si, siguiendo el ejemplo de Portugal o de España, los países de la Unión Europea volviesen a aprender el alfabeto europeo? ¿Y si los excesos de Donald Trump o la serie de obstáculos que plantea el Brexit recordasen a los pueblos el coste político y financiero del ‘cada uno que se las arregle como pueda’? ‘O bien logramos la unidad de Europa, dejamos de considerar esta unidad una utopía, un capricho, un espejismo lejano, y nos convencemos, por fin, de su necesidad absoluta; o bien Europa, esta hija de Asia, que ha hecho tanto ruido y tanto estruendo en el mundo, volverá obediente al regazo de su madre’, advertía el intelectual alemán Heinrich Mann en 1923. Hace ya casi un siglo”. ■

Hay una fórmula para ser  
el Banco del Año en España

Mantenernos fieles a nuestros valores de calidad, confianza y compromiso social es nuestra mejor fórmula para ser el Banco del Año en España.

- La confianza de 14 millones de clientes: somos el primer banco para uno de cada cuatro españoles.
- Una red de más de 5.000 oficinas, con presencia en el 93 % de los municipios españoles de más de 5.000 habitantes.
- La mejor plataforma de banca digital, con más de 5 millones de clientes.
- Y la profesionalidad y compromiso de 32.000 empleados.

**CaixaBank, elegido Banco del Año en España 2016 por *The Banker*.**





## *Transición en Túnez*

**“En toda revolución hay una contrarrevolución cuyas fuerzas quieren volver a tomar el poder. Pero el pueblo todavía tiene algo que decir y no piensa ceder”.**

**ENTREVISTA con Ahmed Galai por Lurdes Vidal**

**A**hmed Galai es el vicepresidente de la Liga Tunecina por la Defensa de los Derechos Humanos (LTDH). Fundada en 1976, se trata de una organización pionera en los organismos árabes y africanos pro derechos humanos. Ha sido uno de los pilares del Cuarteto del Diálogo Nacional que, en una época políticamente tensa, permitió a Túnez proseguir su transición democrática. Este “cuarteto” –que también agrupa la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), la Unión Tunecina de la Industria, el Comercio y la Artesanía y la Orden Nacional de Abogados de Túnez– fue galardonado con el premio Nobel de la Paz en 2015 por su esfuerzo colectivo, que permitió organizar elecciones presidenciales y legislativas y ratificar una nueva Constitución en 2014. Coincidiendo con su paso por Barcelona para dar en el IEMed una conferencia sobre los derechos humanos en Túnez, **AFKAR/IDEAS** entrevista a Ahmed Galai para saber más sobre la situación de la transición democrática en su país.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cómo ve la evolución política de Túnez en el contexto actual y la situación de los partidos políticos?*

**AHMED GALAI:** De entrada, si comparamos el presente con el pasado, nos hallamos en una situación muy favorable, muy positiva. Túnez ha pasado de una dictadura a una república democrática, donde las

libertades se han convertido en algo de lo que goza la ciudadanía. La revolución ha devuelto las libertades al país. El cambio, por tanto, ha sido positivo: el pueblo ha recuperado sus derechos civiles, políticos, económicos y sociales. Ahora bien, en toda revolución hay una contrarrevolución, la otra cara de la moneda. Todas las fuerzas contrarrevolucionarias quieren volver a tomar las riendas del poder. Paradójicamente, quienes ocupan actualmente el poder no proceden de fuerzas revolucionarias. Incluso Nidaa Tunes, que había sido toda una promesa para los tunecinos, tiene en su seno tanto a partidarios del antiguo régimen como a izquierdistas... algo arrepentidos. Además, este gobierno no ha sabido dar respuestas adecuadas al pueblo, que está decepcionado, pues la mayoría de sus reivindicaciones aún no acaban de hacerse realidad.

**A/I:** *¿Se podría decir –como está en boca de ciertos activistas y académicos– que la revolución ha sido “confiscada” por las élites?*

**A.G.:** Sí. Hasta yo puedo afirmar que se trata de una revolución “confiscada”, pero el pueblo todavía no ha dado su brazo a torcer. Es verdad que muchos ciudadanos no formaban parte del movimiento revolucionario, de la dinámica del cambio social, que se inscribían en la posición del régimen. Ahora se ha instalado el juego democrático. Sin embargo, quienes representan a las clases po-

líticas y sociales no han sabido responder a las expectativas de los tunecinos.

Esas expectativas eran ante todo de naturaleza social y económica, de libertad, igualdad, equidad y justicia social. Las regiones siguen estando en una situación lamentable: el Sur de Gafsa, el Oeste de Kasserine... aún hay movimientos de protesta. Ahora bien, el pueblo todavía tiene algo que decir y no piensa ceder ante esa clase que ha “confiscado” la revolución. Sigue habiendo jóvenes que se manifiestan, ciudadanos excluidos, regiones marginadas, mujeres que denuncian los abusos de que son objeto... Aún no se ha puesto en marcha la justicia transicional. Hay quien sigue inclinándose por hacer tabla rasa y dejar atrás los crímenes del pasado sin acabar de revelar la verdad. Actualmente se está sacando adelante una ley sobre la reconciliación, propuesta por el presidente, una ley que el pueblo rechaza. No estamos en contra de las reconciliaciones sociales y económicas, pero hay un proceso democrático en el que es necesario que la ciudadanía sepa la verdad. Hay que reparar a quienes han sido víctimas de violaciones en sus carnes y en sus derechos.

**A/I:** *Ha mencionado cuestiones importantes en el Túnez actual: los jóvenes, las mujeres, los derechos humanos, pero también la cuestión de la justicia transicional. En este contexto, ¿cómo hallar un equilibrio entre ruptura y continuidad?*

## Algunos se inclinan por hacer tabla rasa y dejar atrás los crímenes del pasado sin revelar la verdad

**A.G.:** En el consenso. En el diálogo nacional. Nuestro país recibió el premio Nobel de la Paz en unas circunstancias muy difíciles. Al frente de ese diálogo nacional hay cuatro prestigiosas organizaciones: la Liga de los Derechos Humanos –de la cual soy miembro–, la UGTT –un destacado sindicato histórico–, los empresarios y la abogacía, la primera línea de derecho. Creo, en consecuencia, que el diálogo nacional es el ciclo que nos salvará, que permitirá que esa ruptura persista. No obstante, todo el mundo debe sentarse a la mesa para debatir los problemas con espíritu de consenso. Este Cuarteto Nacional ha sido capaz de librar al país de una crisis profunda, de una guerra civil. Cuando asesinaron a Chokri Belaid y Mohamed Brahmí, camaradas que perdieron la vida a manos de fuerzas de extrema violencia, el país quedó bloqueado. Se suspendió la Constitución de aquella época, no había gobierno, no había elecciones. El Cuarteto Nacional fue una novedad en la región, al congregarse a todos los partidos políticos para trabajar a partir de tres directrices: la Constitución, la organización de elecciones e instituciones democráticas y la formación de un gobierno que gozara de la confianza de la ciudadanía. La Constitución ha funcionado: cuenta con el aval de todas las formaciones políticas y es democrática en su conjunto. Hemos celebrado elecciones, democráticas y transparentes, que han permitido la formación de un gobierno elegido por el pueblo. En cuanto a los derechos humanos, conocemos casos de violaciones que se perpetraron en el pasado y vuel-

ven a cometerse, pero ahora se recurre al terrorismo como coartada para camuflarlas. Es la excusa. Para nosotros, no hay concesiones. Hoy se detiene a presuntos terroristas, se los somete a torturas y el hecho de defenderlos nos convierte en sospechosos de complicidad. Estamos en contra de la tortura y de la pena de muerte ejercidas contra cualquier persona. Aunque se trate de un terrorista, deben seguirse las normas jurídicas y un proceso imparcial. Hay una ley antiterrorista que permite juicios parciales y violaciones en todas las fases de la investigación. El problema es una definición demasiado amplia de “terrorismo”, donde caben hasta quienes no son terroristas, por ejemplo, un movimiento social legítimo y pacífico. Así que defendemos una definición más precisa de terrorismo y las mismas normas para todo el mundo. Creo que lograremos encontrar una solución equilibrada entre seguridad y derechos humanos.

**A/I:** *¿Satisface el apoyo de la Unión Europea a la población tunecina? ¿Se esperaba una mayor implicación de Europa en el proceso democrático del país?*

**A.G.:** Europa ha sido muy beneficiosa para el cambio. Tras la revolución, la UE invirtió grandes sumas de dinero en Túnez para socorrer una economía en decadencia. Sin embargo –y lo digo como defensor de los derechos humanos– lo hizo sin evaluar el pasado. Esa Europa apoyó en gran medida a Ben Ali. El expresidente servía los intereses de Europa: era

una fuerza de interposición, puesto que por aquel entonces la Unión temía el ímpetu integrista musulmán y encontró en Ben Ali a un vigilante. En resumen: somos conscientes de que se trata de una colaboración muy positiva y prometedora, pero la UE debe abandonar el eurocentrismo y dejar de actuar solo movida por su interés personal.

**A/I:** *Como en el caso de los movimientos migratorios. La posición de Túnez frente a Europa ha sido complicada...*

**A.G.:** En un principio, Túnez pudo rechazar determinadas medidas, como las leyes contra los inmigrantes, y supo imprimir al debate un enfoque más humanitario de la inmigración, que no girara en torno a la seguridad. No obstante, con el último acuerdo entre Túnez y Alemania –en contra de las ONG tunecinas–, Angela Merkel obtuvo del primer ministro el acuerdo para la devolución de 1.500 inmigrantes presuntamente en situación irregular. Nosotros no estamos contra Europa, al contrario: estamos culturalmente a favor de Europa. Nos hallamos en una cuenca mediterránea que sigue siendo un mar de encuentros interculturales, un *mare nostrum* que por desgracia hoy se ha convertido en un *mare mortuum*. Hay que restituir a este espacio la igualdad, la libertad y la paz.

**A/I:** *Hablando de los tunecinos que emigran, ¿cómo se explica que tantos jóvenes se marchen a Siria a luchar con grupos yihadistas?*



## 7 En política no hay lugar para la religión, estoy a favor de la laicidad democrática

**A.G.:** Hasta yo me pierdo en conjeturas. Son jóvenes cultivados y con formación. No se trata de marginados que se marchan asqueados, al no tener ya nada que perder. En mi opinión, tiene que ver con la identidad y también con una educación negligente desde el principio. Asimismo, se trata de una reacción frente a lo que ocurrió el 11 de septiembre de 2001. Tras aquel ataque inaceptable, horrible y criminal, se desplegaron en Irak para, según ellos, “liberar” el país. ¿Cómo está ahora Irak? ¿Y Siria? ¿Acaso los tanques de Bush trajeron la democracia a Irak? Naturalmente, yo no era partidario de Saddam Hussein, ¿era un dictador! Pero tampoco apruebo que otras potencias acudan a liberar el pueblo de Saddam Hussein, pues el pueblo ya se liberará por sí mismo.

**A/I:** Según su respuesta, hay un elemento político que juega un papel muy importante.

**A.G.:** No son solo temas socioeconómicos o geopolíticos, sino también de identidad. Tienen que ver con la historia reciente del mundo. ¿Por qué hubo potencias que atacaron y destruyeron civilizaciones? ¿Acaso esas acciones no iban a generar problemas? Me gustaría decir a los islamóforos que asocian violencia a islam que lo que piensan no es cierto. La violencia no la ejercen solo los musulmanes. Yo mismo soy de cultura musulmana, pero ese “islam violento” no es el que mis padres me enseñaron.

**A/I:** ¿Qué opina de la evolución de Ennahda como nuevo partido musulmán democrático?



Ahmed Galai en un momento de la entrevista. Barcelona, marzo de 2017./IEMED

**A.G.:** Ennahda es un partido político muy hábil. Ha sabido aprovechar la situación para estar en el poder, al encontrar en Túnez un terreno fácil. Ahora se ha moderado, se ha convertido en un Ennahda *light*. Sin embargo, cuenta entre sus filas con miembros más radicales. En cualquier caso, es un partido imprescindible: juega al juego político y ostenta el poder con Nidaa Tunes. Son las dos formaciones más poderosas. No obstante, considero que en política no hay lugar para la religión. Estoy a favor de la separación radical, de la laicidad democrática. La religión debe ser un asunto privado. Se puede ser musulmán y laico. La laicidad se ha

convertido en una palabra peligrosa, porque se nos asocia a los ateos, a los infieles. Sin embargo, se trata de una concepción política donde la esfera religiosa es privada –algo entre Dios y uno mismo– y la política es pública.

**A/I:** Por último... un deseo para Túnez.

**A.G.:** Que no se confisque la revolución. Que la revolución otorgue a ese pueblo, que tanto promovió su independencia en el pasado, todos sus derechos y que los tunecinos construyan una república real y democrática. ■

## Ideas para la acción en el Mediterráneo



La principal red de centros de investigación sobre política y seguridad en el Mediterráneo abrió en 2010 una nueva etapa tras fijar su Secretaría en Barcelona, en concreto, en el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

Compuesta por 106 institutos de 32 países europeos y mediterráneos, la red EuroMeSCo (Euro-Mediterranean Study Commission) nació en 1996 para reforzar de forma conjunta y coordinada la investigación y el debate sobre temas políticos y de seguridad en el Mediterráneo, aspectos clave para la consecución de los objetivos del partenariado euromediterráneo.

### Ejes del plan de trabajo

- Programas de investigación
- Conferencia anual
- Seminarios, talleres de diálogo, presentaciones locales
- 4 líneas de publicaciones: EuroMeSCo Joint Policy Studies, EuroMeSCo Papers, EuroMeSCo Policy Briefs, EuroMeSCo Reports
- Web y newsletter

### Objetivos

Aumentar el potencial y la calidad de los miembros de la red y reforzar su influencia en el impulso de debates actuales relativos a las políticas euromediterráneas.

Fomentar iniciativas conjuntas y promover el diálogo entre los miembros de EuroMeSCo sobre la política y las relaciones euromediterráneas.

Dar a conocer las conclusiones de las investigaciones de los miembros a expertos en relaciones euromediterráneas, institutos de investigación e instituciones nacionales, europeos e internacionales vinculados a las relaciones euromediterráneas.



**IEMed.**



EUROMED

### Secretaría de EuroMeSCo

Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)

Girona, 20 08010 Barcelona

[www.euromesco.net](http://www.euromesco.net) | [euromesco@iemed.org](mailto:euromesco@iemed.org)

T (+34) 93 244 98 50 | F (+34) 93 247 01 65



16 Beirut Madinati, ejemplo de activismo urbano

20 Los Consejos Locales sirios: entre revolución y gestión local

21 Rechazo de la política, entusiasmo por lo político

25 La oferta de servicios urbanos: el caso de Marruecos



Manifestación por la crisis de las basuras y la corrupción. Beirut, marzo de 2016./ANWAR AMOR/AFP/GETTY IMAGES

## Ciudades y actores locales

Los países del Sur del Mediterráneo están viviendo un proceso de urbanización rápida, poco regulada, provocando en ocasiones la polarización de las ciudades. En este contexto, frente a los poderes centralizados, ganan peso los actores locales que deben desarrollar medios para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos.

En Líbano, el surgimiento de Beirut Madinati ha demostrado cómo la acción colectiva urbana puede organizarse para tener una influencia significativa y conducir al cambio de la vida política. Un activismo urbano que se repite en países como Egipto, Kuwait, Irak, Túnez o Jordania. En Siria, los Consejos Locales, creados inicialmente para documentar las vio-

laciones de derechos humanos, se han transformado en entidades locales de gobierno y de administración, encargadas de suplir la ausencia del Estado. Por lo que se refiere a la gestión de los servicios urbanos, el peso de los Estados y de las estructuras públicas sigue dominando, y los poderes descentralizados predominan más que los actores descentralizados, recurriendo de forma moderada a los operadores privados.

Desde el punto de vista social, destaca el papel de los jóvenes, quienes, cada vez más alejados de la política convencional, construyen nuevas formas de participación individual y colectiva, más cívicas que políticas.



## Beirut Madinati, ejemplo de activismo urbano

En el contexto de las ciudades polarizadas y cuestionadas, la acción colectiva puede tener una influencia significativa y conducir al cambio político.

Mona Harb

**E**n muchas ciudades del mundo árabe, las tensiones políticas y el conflicto son sumamente frecuentes. ¿En qué condiciones se convierten los problemas urbanos en reivindicaciones políticas? ¿Qué formas y qué efectos de la acción colectiva pueden conducir al cambio político? Tomando Beirut Madinati –la campaña municipal de 2016 “Beirut, mi ciudad”– como caso práctico, analizaré por qué vías los problemas urbanos se convierten en temas clave de la protesta uniendo a diferentes activistas, coaliciones y ONG organizados colectivamente y fusionados en un movimiento político. Así, frente a las ideas predominantes, según las cuales en los países en desarrollo los movimientos políticos están atrapados entre el activismo y el clientelismo, o que la juventud árabe está poco comprometida políticamente, defiendo que los activistas urbanos del mundo árabe son capaces de unirse en un movimiento político y que, en determinadas condiciones, pueden desafiar a las oligarquías o a las autocracias.

Este artículo se suma a un cúmulo cada vez mayor de conocimientos sobre el activismo urbano en las ciudades del mundo árabe. Egipto está desempeñando un importante papel en este terreno a través de organizaciones e iniciativas como Takween o 10Tooba, que trabajan a favor del desarrollo centrado en la comunidad y los derechos urbanos. En Kuwait, un movimiento de jardinería urbana y de recorridos a pie están reclamando tímidamente la ciudad. En Irak, los jóvenes también están intentado reapropiarse de los espacios públicos. En Túnez, los planificadores urbanísticos han emprendido acciones relacionadas con diferentes aspectos del desarrollo regional, mientras que en Jordania, a pesar de la monarquía represora, la población se está organizando para cambiar su entorno urbano.

### Políticas urbanas y gobernanza

**E**n Líbano, la planificación se lleva a cabo mediante políticas dictadas desde arriba, decididas por un número reducido de élites sin consultar con la población y al servicio de la oligarquía dominante. A es-

cala nacional no existe ninguna institución central que se dedique en la práctica a concebir y aplicar medidas de planificación territorial. Los gobiernos locales y regionales tienen amplios márgenes de maniobra, pero pocos recursos. El número de municipios y federaciones de municipios ha aumentado hasta abarcar unos 1.000 ayuntamientos y 50 federaciones que agrupan a dos tercios de éstos. Sin embargo, solo los municipios y las federaciones municipales grandes y medianos funcionan satisfactoriamente en lo que se refiere a la prestación de servicios.

La época del *harirismo* –denominada así por Rafic Hariri, el multimillonario hombre de negocios y primer ministro asesinado en 2005– consolidó las políticas urbanas neoliberales, así como la generación de una economía “de rentistas” materializada en gran medida en el sector inmobiliario, que provocó importantes desigualdades socioeconómicas. De hecho, la economía de Líbano está monopolizada por un reducido número de *holdings* empresariales que gozan de grandes ventajas fiscales y de la exención del pago de aranceles. El 48% de la riqueza personal es patrimonio de menos de 9.000 personas, que representan aproximadamente el 0,3% de la población adulta. Esto tiene un impacto espacial directo en las ciudades, cada vez más segregadas, privatizadas y vigiladas. Un ejemplo es la empresa inmobiliaria Solidere, encargada de reconstruir el centro urbano de Beirut bajo los auspicios de Hariri. Diversos expertos y planificadores urbanos se movilizaron contra Solidere, oponiéndose a la estrategia neoliberal de la empresa e instando a la administración a diseñar políticas urbanas que protegiesen el espacio público, mejorasen la movilidad y garantizarasen el carácter habitable e inclusivo de la ciudad. Sus movilizaciones fueron infructuosas. Pero de su lucha ha quedado un considerable conjunto de conocimientos críticos sobre las prácticas urbanas, que en aquel entonces atrajo a numerosos especialistas y que sigue inspirando a muchos estudiantes. Yo los denomino la primera generación de activistas urbanos. Como se verá a continuación, esta gobernanza urbana centralizada, exclusivamente al servicio de los intereses de la oligarquía, tuvo consecuencias ne-

fastas para la ciudad y la calidad de vida, el acceso a los servicios básicos y los derechos urbanos.

En las décadas de los cincuenta y sesenta hubo varios intentos de construir viviendas públicas o asequibles que no tuvieron mucho éxito. En cuanto a la prestación de servicios públicos, es más bien deficiente, lo cual ha desembocado en el crecimiento desmedido de un sector privado no regulado, a menudo estrechamente conectado con los partidos políticos y sus intereses partidistas. Los proveedores privados de electricidad, agua embotellada y conexiones inalámbricas venden a tarifas exorbitantes unos servicios de baja calidad y sin ningún control. En cuanto a la movilidad espacial, menos del 20% de la gente recurre a alguna clase de transporte compartido. En su mayoría, se desplazan utilizando coches y motos particulares. En la aglomeración urbana de Beirut cada vez es más difícil moverse a pie. No obstante, el acceso físico no es el único factor que afecta a la movilidad espacial. La política partidista y las normas morales también son elementos que influyen en las elecciones de la gente para moverse por la ciudad.

Las ciudades libanesas tienen muy pocos espacios públicos dedicados a parques y jardines. La vida pública se desarrolla mayoritariamente en las animadas calles de los barrios, frecuentadas sobre todo por la clase trabajadora, con predominio de los hombres jóvenes. En el periodo de posguerra, las políticas urbanas invirtieron en infraestructuras y autopistas que consolidaron un estilo de vida urbana aparte de la vida pública callejera. La gente vive a las afueras de la ciudad, va y viene del trabajo y pasa su tiempo libre en entornos privados, seguros y cerrados (complejos turísticos, clubs y centros comerciales), una tendencia similar a la de muchas otras ciudades. El mayor parque de la capital, Horsh Beirut, ha estado dos décadas cerrado debido, sobre todo, a los intereses políticos partidistas. El Ayuntamiento tampoco ha hecho nada para proteger los últimos espacios costeros de libre acceso que quedan en Beirut, actualmente bajo la amenaza de las promociones inmobiliarias privadas.

En definitiva, en Líbano se niega a la gente el acceso a una vivienda asequible, a los servicios básicos, a unos sistemas de movilidad sostenible y a los espacios públicos o abiertos. No hay ningún agente público, a escala central o local, que defienda ninguna de estas causas. Esto restringe significativamente la perspectiva de conseguir unas ciudades habitables y las oportunidades de una vida segura para los jóvenes.

## De los activistas urbanos al movimiento político

**A** partir de mediados de los años noventa, la retórica crítica de las ciudades que había surgido con la primera generación de activistas urbanos empezó a afianzarse en la mayoría de las universidades,

públicas y privadas. Aumentó el interés de los alumnos por los estudios y la planificación urbana, que estudiaban tanto en Líbano como en el extranjero. Se estaba formando una generación de jóvenes urbanistas.

En Líbano abundan las oportunidades para el activismo urbano debido a que sufre guerras y crisis con regularidad. En 2006, los ataques israelíes destruyeron infraestructuras y centenares de viviendas en el Sur de Beirut y en todo el Sur del país. La Universidad Americana de Beirut (AUB) organizó una unidad de reconstrucción y reclutó a numerosos licenciados que se prestaron voluntarios para contribuir al proceso de reconstrucción. Esta experiencia fue fundamental para los jóvenes estudiantes, que desarrollaron su propio enfoque del activismo urbano. Uno de ellos colaboró en la creación del Centro Cívico de Participación y Servicio a la Comunidad de la AUB, que actualmente dirige. Otro fue fundamental para la investigación comunitaria aplicada que dio como resultado el proyecto de reconstrucción del campo de refugiados palestinos Nahr al Bared, así como otras iniciativas más recientes en Saida. Otros dos lideran una serie de iniciativas de activismo urbano.

Esta generación de activistas conoce bien los movimientos sociales urbanos que proliferan en todo el mundo, movidos por el mismo afán de reivindicar las ciudades y los espacios urbanos y de participar en los procesos de producción espacial de éstos. A través de las redes sociales están al tanto de los asuntos que llevan a otros activistas del urbanismo a movilizarse y de sus técnicas de movilización. Los siguen, aprenden de ellos y, a veces, hablan con ellos en los encuentros en los que coinciden en Beirut, El Cairo, Túnez o Estambul. Poco a poco, la nueva generación de activistas ha ido formando coaliciones, campañas y ONG y se ha vuelto más visible. Ha introducido los asuntos que afectan a las ciudades en la agenda política y en la esfera pública, lo cual constituye un cambio digno de mención en el terreno del activismo, que se había centrado mayoritariamente en los derechos humanos y en los temas sociales y medioambientales. Haré referencia a tres casos que han desarrollado modos de acción y de intervención con resultados tangibles y satisfactorios.

En primer lugar, la ONG Nahnoo logró que se reabriese Horsh Beirut, el mayor parque de la ciudad. Nahnoo es una ONG dedicada activamente a empoderar a los jóvenes y a promover su participación en los asuntos públicos. En segundo lugar, la campaña liderada por la coalición civil Dalieh exigió que se protegiese una amplia zona costera de Beirut, amenazada por las promociones inmobiliarias privadas. La campaña consiguió que Dalieh fuese incluida en la lista de 2015 del Fondo Mundial para los Monumentos, con lo cual se espera que el proyecto se posponga considerablemente. En tercer lugar, la coalición civil "Paremos la Autopista, Construyamos un Parque", luchó contra la apertura de una autopista (proyectada en la década de los sesenta)

que debía atravesar una zona patrimonial en el barrio densamente poblado de Ashrafieh. La coalición impuso al Ayuntamiento la realización de un estudio de impacto ambiental, cuyas conclusiones negativas paralizaron el proyecto.

El éxito de estas iniciativas contribuyó a establecer vínculos estrechos entre los activistas urbanos, que emplearon nuevas formas de acción en sus intervenciones. Dio prioridad a la investigación y a los estudios aplicados, recopiló datos etnográficos, utilizó los métodos históricos, buscó recursos para adquirir conocimientos legales, organizó seminarios y debates, estableció redes con expertos y elaboró enfoques alternativos. También se sirvió de la presión, la negociación, los medios de comunicación y las redes sociales, las protestas y las herramientas legales, así como de las *performances*, instalaciones y competiciones. Su organización era difusa y se basaba en formas de coordinación y comunicación no convencionales, ajenas a las formas de poder y gestión rígidas y jerárquicas, dando prioridad a la inclusión en el proceso de toma de decisiones y puesta en práctica de éstas. En suma, Beirut se convirtió en un sitio importante en el que florecía el activismo relacionado con la ciudad.

En el verano de 2015, tras dos décadas de servicio, concluyó el contrato que concedía a la empresa Sukleen el monopolio de la recogida y eliminación de basuras en el Gran Beirut. El caso de la basura y su eliminación es uno de los muchos en Líbano en los que los ingresos de los servicios públicos se adjudican a líderes políticos sectaristas en beneficio de sus intereses privados y a expensas de los habitantes de Beirut. En las calles de la capital y de Monte Líbano se acumulaban montones de basura que, con el calor del verano, dejaban escapar un hedor terrible y amenazaban la salud de la población. La crisis reveló el conflicto en el seno de la oligarquía, que no lograba ponerse de acuerdo sobre la asignación y la distribución de las rentas. Asimismo, puso en evidencia y deslegitimó a la élite gobernante, a la que no le preocupaba en absoluto la salud de la gente, que expresaba su rabia y su indignación en la plaza central de la capital. El 29 de agosto, 100.000 personas protestaron contra el gobierno, exigiendo su dimisión y la celebración de elecciones generales. Coreaban *Tel'it rehetkun* [#Apestaís], *Beddna nhasib* [Queremos responsabilidad], y *'al Share'* [¡A la calle!]. La protesta se denominó *Al Hirak* [El Movimiento]. Fue un momento de grandes posibilidades políticas. La gente exigía colectivamente un derecho urbano por encima de sus diferencias.

Sin embargo, el gobierno reaccionó rápidamente utilizando el método de “divide y vencerás”, la cooptación, el cuestionamiento de la ética de los líderes de Al Hirak, así como la represión violenta y las detenciones arbitrarias. La gente se asustó y las protestas disminuyeron. Los líderes de Al Hirak discrepaban con respecto a cómo responder y se dividieron en diferentes subgrupos. Se empezó a criticarlos y a dudar de ellos. El

gobierno hizo algunos arreglos provisionales con Sukleen, que retiró la basura de las calles y la depositó a lo largo de las orillas del río Beirut. Con el traslado de los residuos, las protestas remitieron aún más. En los primeros meses de otoño, Al Hirak amainó, pero no así la crisis de la basura.

## Beirut Madinati

**R**eforzado por el despertar de la conciencia política, en noviembre de 2015 un pequeño grupo de activistas que había participado en Al Hirak decidió presentarse a las elecciones municipales de Beirut que se celebrarían en mayo de 2016. Entre ellos se encontraban los activistas urbanos. Su movilización fue ganando fuerza, y en febrero de 2016 el grupo tenía alrededor de un centenar de miembros. Nació así Beirut Madinati (Beirut, Mi Ciudad). Su electorado creció con la publicación de su programa, la apertura de su página de Facebook, la organización de actos de recogida de fondos y la celebración de mítines estratégicos con personas social y políticamente influyentes. Los ingresos de la campaña de financiación popular aumentaron exponencialmente tras el anuncio de los candidatos, con su aspecto de ciudadanos comunes y corrientes, de los cuales el 50% –cosa inaudita– eran mujeres. La lista de Beirut Madinati era la antítesis de la lista Byerte, formada por el régimen y encabezada por Yamal Itani, director de Solidere y uno de los hombres de Hariri.

Beirut Madinati se caracterizaba por su cultura cosmopolita, contraria al poder establecido, no partidista y transnacional, que atrajo a una parte importante de la diáspora libanesa, especialmente a la juventud. La mayoría de sus miembros eran individuos de clase media, cultos y familiarizados con los medios de comunicación. Activistas de un amplio espectro de grupos –LGBTQ, a favor de la democracia y los derechos humanos, ecologistas, izquierdistas y feministas, además de intelectuales y profesionales– se unieron a ella. La mayoría se conocía personalmente o habían oído hablar unos de otros. Esta amistad –incluso intimidad– política generaba una confianza y una responsabilidad materializadas en una atmósfera y unas relaciones estrechas y cotidianas que se prolongaban a través de las redes sociales y los encuentros colectivos. De hecho, la gente de Beirut Madinati tenía una gran conciencia de grupo, esencial para la consolidación de esta clase de movimientos.

En cuanto a sus planes para la ciudad, se hizo público un programa municipal cuyo principal objetivo era hacerla más habitable. La campaña se asentaba sobre la cultura urbana de Beirut y estableció su sede en el barrio de Badaro, independiente de los intereses partidistas. Muchos actos y mítines se celebraban en las universidades, los parques, los espacios públicos y las áreas abiertas de la capital. Todos esos lugares afianzaron el



carácter de movimiento político urbano de Beirut Madinati y articularon una imagen espacial alternativa de la vida en la ciudad. Esto recordó a la gente que la planificación urbana pública es fundamental para el futuro de la ciudad, más que las promociones inmobiliarias y el diseño arquitectónico.

En cuanto a su estrategia, Beirut Madinati se inscribió como ONG pero adoptó una estructura descentralizada con una junta directiva formada por los líderes de 12 comisiones presididos por un coordinador. La junta directiva informaba a una asamblea general de 60 personas. Había una elevada proporción de mujeres en puestos de liderazgo y una amplia base de jóvenes voluntarios. El mensaje de la campaña era positivo, casi ingenuo. Se centraba en la política de acción local y hacía hincapié en la independencia frente a las élites partidistas. La campaña hizo públicas sus fuentes de financiación, procedentes de donaciones y de la suscripción popular, contrarrestando así el sistema de clientelismo por el cual la gente esperaba que le pagasen por ir a votar.

En las elecciones de mayo de 2016, el acostumbrado 20% del censo electoral de Beirut acudió a votar. La lista Byerte ganó con el 43%. No obstante, Beirut Madinati obtuvo un 32%, lo cual suponía alrededor de 32.000 votos, una cifra que superaba todas las expectativas. Si Líbano tuviese un sistema de representación proporcional, actualmente habría ocho candidatos de Beirut Madinati sentados en el consistorio. Pero la ley electoral de la ciudad está hecha a medida de los oligarcas. A pesar de todo, con sus escasos recursos, Beirut Madinati ha hecho temblar sus tronos.

### **Comentarios finales: el cambio es una travesía difícil**

**E**n el contexto de las ciudades polarizadas y cuestionadas, en las que los servicios, los derechos y los espacios públicos son usurpados sistemáticamente por las élites políticas hegemónicas y sus aliados del sector empresarial, ¿es posible que la acción colectiva se organice y perdure para tener impacto en el cambio político? ¿De qué manera? En mi estudio del activismo urbano de Beirut como caso práctico he distinguido tres elementos que facilitaron que se formase un grupo de activistas comprometidos con la ciudad que organizaron y mantuvieron una acción colectiva con una influencia significativa en la vida política de la capital. El primero es la elaboración y la consolidación de una teoría y una práctica urbanísticas críticas, estructuradas por dos generaciones de activistas urbanos. El segundo es la acumulación de conocimientos y su diseminación entre las coaliciones y los movimientos de defensa de la ciudad que presionaban para incorporar sus reivindicaciones a la agenda política. El tercero es la competencia en el seno de las élites, que desembocó

en una crisis urbana, lo cual posibilitó la entrada de los activistas urbanos en la escena política a través de su participación en las elecciones municipales.

No pretendo idealizar Beirut Madinati. El tiempo dirá si la campaña consigue reorganizarse en un movimiento político más duradero sin el impulso de las elecciones. También soy consciente de las críticas que se le han dirigido: su ingenuidad política, la debilidad de su posicionamiento económico, su “elitismo” y su confinamiento en las redes laicas y cosmopolitas de clase media, y su incapacidad para aliarse con otros grupos afines. Con todo, en una época en la que conseguir algo es extremadamente difícil, Beirut Madinati ha inspirado y ofrecido alternativas, al tiempo que ha deconstruido los discursos y las prácticas dominantes. De hecho, las perspectivas de cambio político suelen repartirse entre los activistas de la sociedad civil agrupados en ONG, en su mayoría profesionales despoltizados, y el electorado movilizado en organizaciones políticas sectaristas o religiosas que funcionan por clientelismo. La conclusión es la imposibilidad de una acción colectiva eficaz y de un cambio duradero. Sin embargo, Beirut Madinati ha puesto en juego elementos nuevos. Sus activistas no son profesionales de las ONG ni clientes de los partidos políticos o las organizaciones religiosas. Además, hay pruebas que muestran que los votantes de Beirut Madinati forman un nutrido grupo que podría modificar la configuración del poder. Sería necesario analizar minuciosamente el perfil de su electorado, pero, por lo que parece, hay indecisos, personas que votan por primera vez, y otras que hacía tiempo que no votaban. Además, el éxito de Beirut Madinati ha tenido eco en otras regiones de Líbano, donde se han formado otras listas municipales independientes parecidas (por ejemplo, Baalbak, Nabatiyeh o Zgharta).

Beirut Madinati ha puesto de manifiesto que la política sectarista de las oligarquías no es tan inmune como se cree. Por el contrario, el movimiento ha hecho saltar la señal de alarma entre los oligarcas, que han recibido un golpe que posiblemente los haya impulsado a cerrar filas y resolver sus disputas internas. En octubre de 2016 se solucionó el conflicto que durante 30 meses había impedido que se eligiese al presidente del país, y se formó un nuevo gobierno que reúne —una vez más— a viejos enemigos. ¿Cómo seguirá organizando Beirut Madinati su movimiento político contra esta oligarquía renovada? ¿Cómo mantendrá el nuevo espacio para la política urbana y la acción política que ha creado? ¿Cómo evitarán sus activistas que los dividan las escisiones y los antagonismos internos, como suele ocurrir con estos grupos? Si plantar las semillas de un movimiento político ha sido un esfuerzo coronado por el éxito, alimentarlo para que se convierta en una acción colectiva duradera requiere todavía más organización, lucha y compromiso. El tiempo dirá si los activistas urbanos de Beirut logran mantener el rumbo en esta difícil travesía. ■

## Los Consejos Locales sirios: entre revolución y gestión local

La excesiva violencia de la que han sido testigos los ciudadanos sirios a lo largo de los seis últimos años y sus terribles consecuencias parece haber desviado la atención general respecto a su espectacular persistencia en su búsqueda de libertad y cambio. Tal búsqueda tiene numerosos aspectos, el más importante de ellos es la aparición de cientos de estructuras y de iniciativas civiles auto-organizadas, así como de una sociedad civil que se ha desarrollado plenamente.

Desde el principio de la revolución, los sirios han tenido que enfrentarse a enormes desafíos y a una violencia inimaginable que, a día de hoy, ha provocado más de 470.000 muertos, 1,9 millones de heridos, 13.000 muertos por la tortura en las cárceles del gobierno, 7,6 millones de desplazados internos y 4,2 millones de refugiados en los países vecinos.

En los primeros meses de la revolución, y más concretamente cuando el Estado se retiró o fue expulsado de algunas regiones del país, todas las estructuras de gobierno local se hundieron. En esa época, el régimen sirio había empezado a utilizar el asedio como una herramienta de represión, junto con bombardeos intensos que causaban enormes daños, a menudo irreparables, en las infraestructuras de las regiones rebeldes, privando a sus poblaciones de las necesidades más básicas, como la educación, el acceso a la sanidad y a las instalaciones médicas, los servicios sanitarios, la electricidad e incluso la ayuda humanitaria. Estas tácticas se utilizaban junto con los asesinatos sistemáticos, las detenciones y la eliminación de los activistas civiles pacíficos.

En estas condiciones catastróficas surgió la necesidad de una organización social. Los activistas sirios empezaron a crear comités locales de coordinación encargados de documentar las violaciones de los derechos humanos, de crear lugares de comunicación con el mundo exterior, de cubrir los acontecimientos diarios sobre el terreno y de promover y organizar actos revolucionarios. Sin embargo, la violencia que sufrían las regiones rebeldes obligó a estos comités a asumir otros papeles en los que la vida cotidiana se mezcla con la propia acción revolucionaria. Por tanto, estos comités asumieron la responsabilidad de ayudar económica y moralmente a los heridos, a las familias de los activistas detenidos y a los que estaban cercados en sus regiones. Y se comprometieron entonces a responder a estas necesidades urgentes. Eso ha impedido que progrese la acción revolucionaria y que se traslade a un marco político. Este solapamiento de papeles ha hecho que surja una nueva forma de estructuras revolucionarias que se encargan de suplir la ausencia del Estado. Estas estructuras se llaman ahora Consejos Locales y se presentan como entidades locales de gobierno y de administración, como alternativa al régimen autoritario al que se opone una parte considerable de los sirios.

Actualmente no existen estadísticas claras sobre el número de Consejos Locales en Siria, pero se calcula que hay más de 460 en todas las provincias, salvo en Raqqa, Sweida y Hassaka, porque la primera está principalmente controlada por el grupo terrorista Estado Islámico, la segunda por el régimen sirio y la tercera por las fuerzas kurdas. Esta cifra puede considerarse realista porque la oposición siria controla parcialmente 11 de las 14 provincias, y porque los Consejos Locales operan en la clandestinidad en las regiones controladas por el gobierno sirio.

La principal responsabilidad de los Consejos Locales es gestionar los aspectos de la vida cívica recuperando las actividades médicas, educativas y económicas y restableciendo servicios públicos como colegios, hospitales, carreteras y mercados, y servicios como el agua, la electricidad y las telecomunicaciones. Estos Consejos también contribuyen a crear y consolidar la cohesión social de sus comunidades mediante unas actividades cívicas alejadas de las ideologías, de las opiniones partidistas o de las influencias políticas, mientras que otros han empezado a construir lugares públicos para involucrar a los ciudadanos en la toma de decisiones para hablar públicamente o incluso para manifestarse contra las medidas unilaterales que adoptan los grupos armados. Otros Consejos participan en la resolución de conflictos muy locales (como los conflictos sobre los recursos entre las comunidades desplazadas y las de acogida, la mediación entre los ciudadanos y los grupos armados para resolver las crisis alimentarias y la creación de centros de mediación jurídica que, en varias ocasiones, han podido sustituir a los tribunales islámicos que algunos grupos han impuesto a las comunidades que controlan). Además, había Consejos Locales que desempeñaron un papel en la liberación o en el intercambio de prisioneros con el gobierno en coordinación con los grupos armados.

El papel y la organización de los Consejos Locales van a veces más allá de la definición tradicional de gobierno local, que los limita a la movilización de recursos, a llevar a cabo programas y a proporcionar servicios. Las acciones y la dinámica de estos Consejos se solapan con las de los actores militares y no civiles, y se mezclan a menudo con las de la sociedad civil. Por eso, la experiencia revolucionaria que acumulan y su cercanía a las comunidades a las que sirven y de las que surgen, les favorecen para desempeñar un papel importante en los esfuerzos para instaurar una paz duradera en Siria y, al mismo tiempo, para cumplir el sueño de muchos sirios de crear un Estado libre, equitativo y democrático.

**Nour Salameh es estudiante de doctorado y miembro de la cátedra de la UNESCO para el Diálogo Intercultural - Universitat Rovira i Virgili**

## Rechazo de la política y entusiasmo por lo político

Los jóvenes árabes se desinteresan por la política convencional y construyen nuevas formas de participación individuales y colectivas cívicas.

Moussa Bourekba

**E**n 2011, a raíz de las revueltas que se produjeron en muchos países del norte de África y de Oriente Medio (MENA), la revista estadounidense *Time* eligió al manifestante (*The Protester*) "Persona del Año 2011". Estaba representado por el rostro de un joven que, tras la muerte de Mohamed Buazizi, se manifestaba en las calles, desde Túnez hasta México, pasando por Moscú, para reclamar la instauración de un nuevo contrato social. Si bien es cierto que estos movimientos, así como las demandas que exponían, no eran exclusivos de los jóvenes, también es verdad que éstos, que representan más de dos tercios de la población de la región MENA, destacaron por su visibilidad y por las numerosas acciones que llevaron a cabo durante ese año y los siguientes.

A pesar de que el carácter científico del concepto de "juventud" es variable, e incluso discutible, y pese a su esencia uniformadora, es evidente que las *primaveras árabes* han hecho que el problema de la participación política de los jóvenes se haya incluido progresivamente en los programas políticos y académicos. Desde entonces, este tema tan sensible se ha tenido en cuenta, al menos en los discursos, en numerosos Estados de la región, pero también en el plano mundial. La creación del cargo de Enviado del Secretario General para la Juventud (ONU), la elaboración de una "Estrategia de respuesta a la transformación iniciada por la juventud en la región árabe" por parte del PNUD, la creación de "Estrategias Nacionales Integradas para la Juventud" en numerosos países de la región MENA, el diseño de estrategias de cooperación a escala europea (programas SPRING) y también la multiplicación exponencial de proyectos de investigación e iniciativas prácticas con el objetivo de incluir a los jóvenes en la vida política, son indicadores que reflejan este nuevo escenario.

A pesar de todo, seis años después de lo que parecía ser el principio de una dinámica de inclusión de los jóvenes en la vida política y pública, la situación en el Norte de África y Oriente Próximo parece ser otra. Es más, durante las consultas electorales que se han celebrado desde entonces, bien para iniciar un proceso de transición o bien para llevar a cabo reformas constituciona-

les, la participación efectiva de los jóvenes ha sido mucho más escasa de lo esperado (volveremos sobre ello más tarde). Por tanto, entre politización y despolitización, ¿dónde se sitúan los jóvenes de la región?

Con el impulso de las miles de manifestaciones que llenaron los países de la región MENA, se han producido numerosos llamamientos para la inclusión de los jóvenes y anunciado una serie de reformas encaminadas a conseguir unas sociedades políticamente más inclusivas y que beneficien más a una juventud que representa el futuro. Ahora bien, ¿han tenido estas iniciativas y reformas un impacto real?

En el marco del proyecto SAHWA, los resultados del amplio trabajo de campo realizado entre más de una decena de miles de jóvenes (Encuesta Juventud SAHWA 2016 y Trabajo Etnográfico de Campo 2016) muestran una realidad que no solo difiere en numerosos puntos del discurso público y de la retórica política, sino que prolonga y hace más complejo el debate académico sobre la participación política de los jóvenes.

### El círculo vicioso de la marginación y la automarginación

**E**n primer lugar, los resultados de la Encuesta Juventud SAHWA ponen de manifiesto un bajo índice de participación política en el sentido principal del término: cerca del 95% de los jóvenes entrevistados no pertenecen a un partido político, ni tampoco a un movimiento. Estos datos se corresponden con el trabajo etnográfico de campo que muestra que la juventud percibe la política de forma muy negativa. A menudo la describen como un montaje y una mentira que permite a los dirigentes satisfacer sus intereses personales, y la critican por no buscar el interés general, concretamente en lo que se refiere a los problemas a los que se enfrentan los jóvenes. Esto se traduce cuantitativamente en un índice de confianza bajo, o incluso muy bajo, en las instituciones nacionales (gobiernos, parlamentos, políticos). Por otra parte, más de la mitad de los entrevistados tienen po-

Moussa Bourekba es investigador y jefe del Proyecto SAHWA ([www.sahwa.eu](http://www.sahwa.eu)), CIDOB.



ca confianza, o ninguna, en las tres instituciones mencionadas. Esta situación explica por qué el 41% de los mismos jóvenes entrevistados y en edad de votar no lo hicieron en las últimas elecciones nacionales. Las tres razones principales coinciden exactamente con las tendencias que se observan en el trabajo de campo. Así, por orden, aparecen el desinterés por la política (45%), la idea de que el voto no tendrá ningún efecto sobre su situación (11%) y, por último, el hecho de que se considere que las elecciones no son ni justas ni transparentes (8%).

Más allá de este indicador, un análisis en profundidad de las múltiples relaciones que tiene la juventud con la política permite determinar tres razones para este desinterés. En primer lugar, a pesar de las grandes esperanzas que auguraban los meses posteriores a las revueltas árabes, entre los jóvenes reina una sensación de exclusión de la vida política y pública, y reprochan a la clase política que no tenga suficientemente en cuenta sus problemas. En segundo lugar, se quejan de su falta de representatividad en las instituciones políticas y públicas, y subrayan el hecho de que el gobierno, el Parlamento y, más en general, las autoridades, no pueden, ni sabrían, representar a la sociedad sin una parte importante de jóvenes en ellas. Y, por último, subrayan la falta de medios para expresarse y de canales de comunicación que permitan a los jóvenes opinar sobre las políticas públicas que se llevan a cabo y que afectan a su vida (educación, empleo, vivienda, familia y migración). Por otra parte, en algunos casos, como en Egipto desde 2013, sin duda la represión política ha desempeñado, y sigue desempeñando, un papel en el alejamiento, o más bien aislamiento, de los actores jóvenes politizados de diversas tendencias (islamistas, seculares, liberales, etcétera) de la vida política. Para ellos, como muestran los trabajos de Nadine Abdallah, este alejamiento se debe más a una estrategia de supervivencia que a una despolitización real.

Este último caso pone de manifiesto el hecho de que es fundamental tener en cuenta los contextos políticos nacionales y las configuraciones actuales si queremos entender los pormenores de la participación política de los jóvenes. Y más si cabe porque los numerosos trabajos sobre los regímenes autoritarios (de América Latina, Asia o de Oriente Medio) han demostrado que en los sistemas autoritarios, las redes y los métodos informales son los más habituales cuando se trata de participación cívica y política. Además, en un contexto dominado por la represión política, podemos observar –como, por ejemplo, en Egipto– que segmentos enteros de la juventud políticamente activa abandonan la política en el sentido clásico del término (debido al riesgo de represión) y se dedican más a acciones locales que no traspasan las líneas rojas impuestas por el régimen.

Este panorama general nos lleva a una especie de círculo vicioso en el que el joven, marginado, contribuye incluso a su propia marginación como afirmaba un entrevistado argelino que trabajaba en el sector de la ju-

ventud en un grupo focal: “Los jóvenes no se han marginado solos, les han ayudado a marginarse en la medida en que no se les ha tenido en cuenta. Es decir, se hacen programas para los jóvenes, pero nunca se les incluye en la elaboración de estos programas para saber qué quieren realmente. ¿Están los jóvenes de acuerdo con lo que les proponen? Esta exclusión se debe a la falta de consideración, lo que les lleva a marginarse ellos mismos. En la gestión empresarial se dice que para dirigir a las personas hay que conocerlas, y para conocerlas hay que escucharlas. Ahora bien, no se las escucha. Hay que conocer a los jóvenes en su medio”.

### El rechazo de la política clásica: ¿testimonio de la despolitización de los jóvenes?

**E**s cierto que hay una demanda de comunicación y de diálogo en el conjunto de los países estudiados, pero es una demanda que no satisfacen los canales tradicionales abandonados por la juventud. Pero en un contexto en el que esta comunicación vertical es inexistente, parece que la comunicación horizontal –generalizada entre los jóvenes– es una alternativa. De ello da fe la polémica que se originó después de que el Ministerio de Juventud tunecino iniciara, en octubre-noviembre de 2016, el Diálogo Social sobre los Asuntos de la Juventud con el lema “Ven a dialogar”. Tras haber boicoteado y ridiculizado esta campaña considerada vertical y preconcebida (en la elección de los temas), numerosas ONG y asociaciones tunecinas lanzaron la campaña “Diálogo real con los jóvenes” con el lema contrario de “Ven tú” (#IjaEnti), una especie de conminación dirigida a las autoridades para decirles que lo que deberían hacer es ir al encuentro de la juventud del país, y no al revés como da a entender la campaña oficial.

Por tanto, aunque a primera vista los resultados parecen indicar que existe un rechazo categórico de la política, se deduce que la realidad es compleja, e incluso ambivalente: si bien los jóvenes consideran básicamente que la política actual es una “mentira” o es “inútil”, también es cierto que la consideran necesaria para resolver los problemas con los que tropiezan a diario.

### La política con medios no convencionales

**E**sta relación ambivalente es una de las posibles explicaciones del hecho de que si bien los jóvenes abandonan la política clásica, e incluso la rechazan, es evidente, en cambio, que su participación en el espacio público y en las organizaciones de la sociedad civil debería llamar nuestra atención. De hecho, en el apartado de “participación cívica y política” de la Encuesta Juventud SAHWA de 2016, las organizaciones caritativas o humanitarias (20%), las casas de jóvenes (16%), las asociaciones culturales (16%) y las asociaciones de barrio (15%) registraron los porcentajes más elevados de parti-

cipación de los jóvenes: más de uno de cada 10 participa en ellas como simpatizante, voluntario o donante. Vista en perspectiva, esta situación nos lleva a pensar que probablemente existe una relación entre la aparente despolitización de los jóvenes –que se observa fundamentalmente a través de las herramientas que miden la politización aparente y convencional– y su compromiso cívico que, una vez analizado, puede reflejar una politización latente y no convencional (reivindicaciones, boicots o acciones de carácter violento como el bloqueo de un edificio). Esto parece plausible porque la investigación ha puesto de manifiesto que a los jóvenes comprometidos en la región MENA les interesa a menudo la política de manera general (Mercy Corps, 2012).

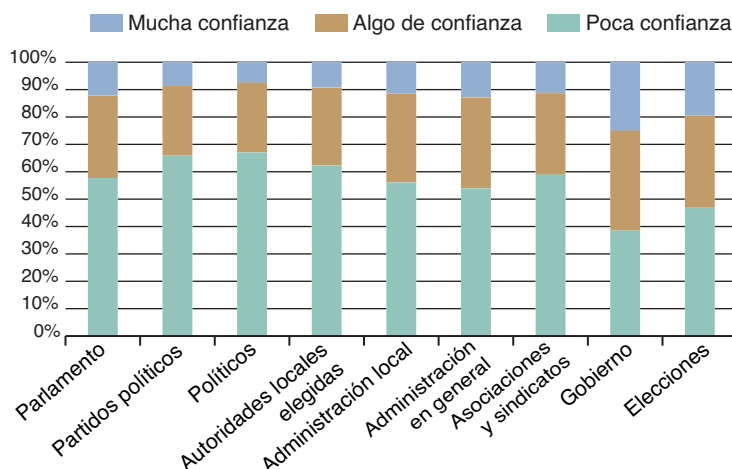
En este sentido, la no participación política puede, e incluso debería, considerarse una actitud que, en sí, puede ser en el fondo política. En este sentido, un joven marroquí entrevistado en el marco del trabajo etnográfico SAHWA confesaba: “Todos hablan de inclusión de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones, pero ¿cuántos jóvenes participan realmente en estas decisiones? En cuanto a las formas de participación, se pueden observar muchas en el eje Kenitra-Marrakech hasta Agadir. Pero hay otras regiones en las que muchos jóvenes no están en absoluto comprometidos políticamente, y deciden no estarlo. ¿Es una elección política? (...) Deciden ir a la cafetería de la esquina, fumar tranquilamente y mirar el mar. Tienen otros problemas”. Por tanto, es más necesario que nunca analizar la participación política y cívica de los jóvenes en función de las oportunidades que los regímenes les ofrecen o les niegan.

### Conclusión

**A** sí, seis años después de las revueltas de 2011, parece que la percepción general de la participación política de los jóvenes árabes vuelve a ser la misma que en la fase inicial: considerados sobre todo actores pasivos antes de 2011, estos jóvenes, que luego desempeñaron el papel de héroes revolucionarios, vuelven a ser descritos como elementos pasivos y socialmente marginados por su escasa participación política en el sentido clásico del término.

Ahora bien, sería un error concluir que existe una despolitización basándonos solo en su participación en las formas convencionales de la política. Más allá de los instrumentos de medida tradicionales, el reto estriba en tener en cuenta las formas diferentes e innovadoras de acción colectiva de los jóvenes. Los trabajos cualitativos y cuantitativos realizados en la región ponen de manifiesto, sin duda, una postura que hace que sea prácticamente imposible zanjar la cuestión de la politización o despolitización de los jóvenes en favor de la segunda. Es incluso lo

### Confianza en las instituciones políticas



Fuente: SAHWA Youth Survey, 2016.

contrario: por el descrédito de las instituciones políticas y por la sensación de exclusión que reina, los jóvenes dejan de interesarse por la política convencional y crean nuevas formas de participación individuales y colectivas más cívicas que políticas, fuera de los sistemas convencionales y organizativos existentes. Teniendo en cuenta las razones que provocan estas tendencias (autoritarismo, descrédito, etcétera), ¿no será este compromiso cívico una manera de hacer política mediante otros medios y a una escala que no supere las líneas rojas establecidas por algunos regímenes? Esta coexistencia entre el desinterés por la política y el interés en la participación cívica a través de formas no convencionales tiende a confirmar que la politización de los jóvenes sigue sin resolverse.

En cambio, aunque los apartados cualitativo y cuantitativo de la Encuesta Juventud SAHWA 2016 ponen de manifiesto estas tendencias, es difícil determinar por completo la magnitud de estas dinámicas a través de sondeos nacionales, porque se realizan a escala local y en unos niveles y ámbitos (como las universidades, las calles o Internet) que no son fáciles de identificar y de medir.

Para concluir, uno de los principales retos en materia de participación política y cívica de los jóvenes es el del cambio de nivel de la acción política: los poderes locales, acostumbrados desde hace mucho tiempo a un gobierno muy centralizado que establecía las prioridades a escala nacional y que prestaba los servicios que se esperaba en consecuencia, tienen que desarrollar ahora sistemas y capacidades para identificar y responder a las necesidades y expectativas en el plano local. Desde este punto de vista, los movimientos de transición o de reformas iniciados por la oleada de revueltas de 2011, así como las nuevas formas de participación no convencionales que se han desarrollado recientemente, pueden considerarse una oportunidad para promover un planteamiento de abajo arriba que sea más local y más representativo y que, por tanto, tenga más en cuenta a la juventud. ■

# No te pierdas ni uno. Suscríbete a los BOLETINES de politicaexternor.com

**ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR**  
A usted le interesa qué pasa en el mundo. Nosotros le proporcionamos el cómo y el por qué.

Actualidad | #ISPE | Suscripciones

**7 DÍAS en politicaexternor.com**

**El crepúsculo de la izquierda latinoamericana**

El acercamiento de Rousseff y Lula no es un fenómeno aislado en América Latina. La victoria de Fujimori en la primera ronda de las presidenciales de Perú, el retorno de la derecha a Argentina y los pasos en falso de Evo Morales y Nicolás Maduro han iniciado una tendencia a la izquierda. [Leer más...](#)

**Irak, entre los sueños y la dura realidad**

Irak es un país roto donde las legitimidades varían: desde quienes añoran a Sadat Hussein a los que se las arreglan con el Estado Islámico, pasando por kurdos que buscan la independencia o chiles que reniegan de un gobierno corrupto e incompetente. [Leer más...](#)

**La disyuntiva kurda en la Turquía de Erdogan**

Cualquier solución a la guerra de Siria que no convierta a los kurdos en miembros voluntarios de los Estados donde son minoría o les otorgue verdadera autonomía generará un nuevo conflicto regional. [Leer más...](#)

**#ISPE: La mayor amenaza global**

En los últimos 20 años se han registrado 2.700 robos o pérdidas de material fisible susceptible de ser utilizado para fabricar explosivos nucleares. Según los expertos, los acuerdos en seguridad nuclear carecen de coherencia y reglas uniformes. [Leer más...](#)

**El Salvador y su violencia**

Año tras año el país presenta cifras de "epidemia de homicidios", según la OMS. Por si esto no fuese grave, en 2015 las cifras se dispararon. Con 103 homicidios por 100.000 habitantes. El Salvador es el país "en paz" más inseguro del planeta. [Leer más...](#)

**7 DÍAS en politicaexternor.com**

**La lápida del imperio temerario**

Chernóbil puso punto final a una era y la central nuclear dejó al descubierto los riesgos de la URSS y el nocivo monopolio de la energía nuclear.

**Terrorismo nuclear: ¿mito o realidad?**

Hay tres tipos de terrorismo nuclear: el que se produce por un accidente, el que se produce por un ataque a una central nuclear y el que se produce por un ataque a una central nuclear en forma de ciberataque.

**TTIP: Apertura económica y apertura de mercados**

El debate sobre los posibles beneficios de la inversión no cesa. La principal ventaja del TTIP es económica, pero el debate sobre los posibles riesgos de la apertura de mercados es aún más complejo.

**Impeachment. Conclusiones**

El impeachment de Dilma Rousseff es un hito en la historia reciente de Brasil. La suma de corrupción y recesión económica ha llevado al país a una situación crítica.

**#ISPE: El viacrucis de Dilma Rousseff**

La suma de corrupción y recesión económica ha llevado al país a una situación crítica.

**7 DÍAS en politicaexternor.com**

**Número estimado de consumidores de drogas ilícitas**

Miliones de adultos entre 15 y 64 años que han consumido drogas en el último año.

■ Consumidores con problemas ■ Consumidores de drogas prohibidas

Año	Consumidores con problemas	Consumidores de drogas prohibidas
2006	~10	~190
2007	~10	~190
2008	~10	~190
2009	~10	~190
2010	~10	~190
2011	~10	~190
2012	~10	~190
2013	~10	~190

Source: UNODC

**Narcotráfico: la guerra interminable**

En 1966, la segunda sesión especial de la historia de la ONU dedicada a las drogas concluyó con un objetivo: "un mundo libre de drogas". A la luz de los acontecimientos, aquello parece un brindis al sol. Se acaba de celebrar la tercera sesión, mientras el uso y abuso de drogas prohibidas se multiplica. [Leer más...](#)

**Qué piensa la juventud árabe**

En el mundo árabe, uno de cada cinco habitantes tiene entre 15 y 24 años y casi un 70% de la población tiene menos de 34. En 2011, la mayoría decía que vivir en democracia era su mayor deseo. Hoy, para el 50% la estabilidad es una prioridad mayor. [Leer más...](#)

**Los desafíos de Globalistán**

La tierra es todavía redonda y dura pero el mundo —el de la gente— se ha vuelto plano y fluido. La agenda política, diplomática y económica internacional está sobrecargada, con conflictos internos y tensiones en numerosos países. Los votantes sensatos no deben apoyar la independencia de sus Estados, sino "más dependencia". [Leer más...](#)

**Lecciones de historia con Max Hastings**

Charlamos con este corresponsal de guerra en los setenta y ochenta; historiador especializado en los grandes conflictos del siglo XX, y director de un periódico durante la caída de la URSS, sobre el viejo y el nuevo desorden mundial. [Leer más...](#)

**#ISPE: Perú, del pánico a la euforia**

En la primera vuelta de las elecciones el 80% votó a candidatos derechistas o de centroderecha. La segunda vuelta, más que un duelo entre dos modelos de derecha —populista y liberal—, será entre fujimorismo y antifujimorismo. [Leer más...](#)

Boletines periódicos de:

- Nuestras revistas
- Actualidad semanal con '7 Días'
- Libros que deberías leer
- Latinoamérica Análisis
- Lo mejor del #ISPE

politicaexternor.com



## La oferta de servicios urbanos: el caso de Marruecos

El peso del Estado y de las estructuras públicas sigue siendo importante y predominan los poderes descentralizados que recurren de forma moderada a los operadores privados.

Claude de Miras

La gestión de la oferta de servicios urbanos en redes (agua potable, saneamiento de aguas residuales y pluviales) a través de la acción pública territorial se enfrenta hoy a dos problemas: por una parte, el gran número de actores (Estado, instituciones internacionales, servicios descentralizados, poderes descentralizados, agencias autónomas, operadores públicos y privados, asociaciones y ONG, grupos de presión, etcétera) y, por otra, la diversidad de condicionantes locales (geográficos, climáticos, demográficos, institucionales, culturales, políticos, etcétera).

A escala mundial, las consecuencias de estos dos conjuntos de factores son muy diferentes, dependiendo de las grandes regiones, países o territorios. Sin embargo, en un primer acercamiento, en el contexto de la urbanización rápida y poco regulada en el Sur del Mediterráneo, el peso de los Estados y de las estructuras públicas sigue dominando, y los poderes descentralizados predominan más que los actores descentralizados, recurriendo de forma moderada a los operadores privados.

Para profundizar en el análisis de la gestión de la oferta de servicios, partiendo del contexto marroquí, planteamos tres preguntas: ¿cuáles son los factores que dan lugar a las políticas públicas y sus requisitos de viabilidad? ¿Cuáles son los factores limitativos que influyen, a escala infranacional, en la acción pública territorial? Y, en lo que se refiere a los actores, ¿cómo ha evolucionado el funcionamiento de los partenariados público-privados?

### Factores que dan lugar a políticas públicas y sus requisitos de viabilidad

Una lectura inductiva de la situación marroquí permitirá identificar los elementos que intervienen en la elaboración y la ejecución de políticas nacionales de acceso a los servicios.

Estas políticas se elaboran primero a largo plazo siguiendo unas referencias fundamentales. En lo que se refiere a los servicios básicos, Marruecos utiliza explícitamente el concepto de servicio público.

También existe una base macroeconómica que determina la capacidad económica de los Estados para dedicar una parte de los recursos nacionales a las infraestructuras de red. En lo que se refiere a Marruecos, el Informe 2014 de los Resultados del Análisis Mundial y Evaluación del Agua Potable y el Saneamiento [GLAAS, por sus siglas en inglés] de Naciones Unidas indica que los gastos coordinados por el gobierno para el saneamiento y el agua potable representan el 0,37% del PIB (en Túnez es del 0,46%).

En Marruecos, la política de acceso al agua potable en las ciudades surgió como efecto colateral primero de una política de aguas agrícolas. De hecho, se construyen 130 embalses durante los reinados de Hassan II (de 1961 a 1999) y de Mohamed VI (desde 1999), lo que permite una generación importante de recursos hídricos.

En materia de distribución del agua potable, la estrategia marroquí se basa en el principio de la concesión de servicio público sea cual sea el tipo de operador: las empresas concesionarias Suez Environnement y Véolia gestionan cuatro grandes centros urbanos (Casablanca, la primera, y Rabat, Tánger y Tetuán, la segunda) y la Office National de l'Eau et de l'Électricité, que genera y suministra fluidos, también presta servicios públicos locales en 612 centros urbanos pequeños (*La gestion déléguée des services publics locaux*. Tribunal de Cuentas de Marruecos, octubre de 2014). Por otra parte, 13 empresas públicas operan en las ciudades de tamaño medio.

Según el grado de apertura y de reactividad de los países, las políticas públicas nacionales están marcadas por las preocupaciones nacionales y por las advertencias internacionales. Dos ejemplos relativos a Marruecos: por una parte, la oleada de concesiones de servicios públicos a partir de 1997 y, por otra, el inicio del Plan Nacional de Saneamiento y Depuración de las Aguas Residuales en 2006.

Tras unas graves inundaciones sufridas por Casablanca, Marruecos recurrió a una concesión de servicio público a través de una colaboración, en agosto de 1997 y durante 30 años, con Suez Environnement a través de su filial marroquí, Lyonnaise des Eaux de Casablanca (LYDEC). A esta iniciativa, le siguieron otras similares: en 1998,

se otorgó una nueva concesión de servicio público a la empresa REDAL para la zona urbana de Rabat-Salé, que al principio estaba dirigida por un consorcio de inversores hispano-luso. En 2002, Véolia adquirió esta concesión. Durante el mismo periodo, la Dirección de Servicios Públicos y Concesiones de Servicios del Ministerio del Interior marroquí trabajó en la elaboración de un concurso público internacional para una concesión de servicio público del agua, del saneamiento y de la electricidad de las ciudades de Tánger y Tetuán. Véolia ganó este concurso público, y el convenio de gestión delegada, firmado con la empresa concesionaria, Amendis, entró en vigor en enero de 2002 por un periodo de 25 años.

En 2006, los ministerios del Interior y de Medio Ambiente lanzaron como iniciativa conjunta el Plan Nacional de Saneamiento y Depuración de las Aguas Residuales con el objetivo de dar solución a las insuficiencias y retrasos que sufría la red.

Tres observaciones con respecto a estas decisiones estratégicas:

- por una parte, desde enero de 2002, ninguna autoridad delegante urbana ha firmado ningún nuevo contrato de concesión de servicio público en materia de agua y de saneamiento con un operador privado. Marruecos ha mantenido así un equilibrio continuo entre sus diferentes operadores públicos y privados, ya sea en lo que se refiere a volumen de agua distribuida o a número de abonados;

- paralelamente, se ha creado una base jurídica y se ha adquirido experiencia: mientras la concesión de 1997 en Casablanca se adjudicó mediante la firma de un contrato, cinco años más tarde se recurrió a una licitación internacional. Asimismo, en 2005 se creó la Ley 54-05 sobre la gestión delegada de los servicios públicos. Hay que destacar también la supervisión que realiza el Tribunal de Cuentas, incluido en materia de agua y saneamiento, y de sus operadores públicos y delegados (ver concretamente los Informes de 2009 y 2014);

- en materia de agua y de saneamiento, las políticas públicas marroquíes asignan unos objetivos precisos y restrictivos a unas instituciones públicas nacionales. Sin embargo, los modelos económicos de financiación aplicados pueden ser diferentes en función de las prioridades sectoriales.

Otro factor importante que ha dado lugar a las políticas públicas es el de la intensidad de las movilizaciones sociales. Una concatenación de acontecimientos influyó en la capacidad de reacción de Marruecos. Los atentados del 16 de mayo de 2003 provocaron reacciones concretas. La decena de terroristas procedía principalmente del barrio marginal de Sidi Mumen, lo que dio lugar a que dos años más tarde, el 18 de mayo de 2005, se pusiese en marcha un plan de lucha contra la pobreza. Así, con la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH), el rey Mohamed VI inició un proyecto a largo plazo.

Esta lucha contra la pobreza también era una respuesta voluntarista a un indicador estigmatizador: en 2006, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Marruecos era de

0,646 y ocupaba el puesto 127º a nivel mundial. En el mismo periodo, Túnez ocupaba el puesto 95º con un IDH de 0,762 y Argelia el 100º con un índice de 0,748.

Para ceñirnos solo a los servicios básicos, y en el marco de la INDH, la autoridad delegante y LYDEC firmaron un acuerdo marco para la zona del Gran Casablanca el 13 de septiembre de 2005, bajo los auspicios de la *wilaya* de Gran Casablanca. Este acuerdo estableció, mediante una obligación contractual para LYDEC, las condiciones de conexión al suministro de agua y de electricidad y del saneamiento de cerca de 90.000 hogares (aproximadamente 500.000 habitantes) en 272 barrios de viviendas precarias (de ladrillo).

La impaciencia social se manifestó otra vez en febrero de 2011 con la *Primavera Árabe*. Esta movilización social aceleró las políticas públicas de acceso a los servicios para responder con celeridad a las expectativas de la población pobre. En este sentido, el elemento financiero es un buen indicador de esta movilización ya que la DGCL y los municipios asignaron nuevos recursos públicos a las operaciones de conexión a la red, sirviendo de intermediarios en unas operaciones cuya financiación no estaba totalmente cerrada. Esta asignación adicional continuó hasta 2013.

Aquí abordamos un aspecto importante de las políticas públicas: para ser convincentes y eficaces deben ir acompañadas de un “modelo económico” viable a largo plazo, en materia de recursos y en gastos de explotación e inversión. Aquí también las decisiones estratégicas de Marruecos han sido claras: ha centrado sus esfuerzos financieros de forma prioritaria en las capas sociales más pobres e inestables. En este sentido, se han destinado importantes recursos inmobiliarios para viviendas sociales y para el programa “Villes sans bidonvilles” (Ciudades sin barrios chabolistas). En cambio, para dar respuesta a las expectativas de los barrios precarios con poblaciones “pobres superiores” se ha recurrido a una combinación de subvenciones (25% del coste de conexión) y de reparto de costes financieros a través del fondo de obras y el fondo delegatario del operador de Casablanca.

La autoridad del poder descentralizado en Gran Casablanca, el capital social que la Dirección INMAE ha sabido constituir para activar los procesos de decisión, la impaciencia social de esos barrios de viviendas precarias para acceder a los servicios básicos y las condiciones de las ayudas concedidas han sido los elementos necesarios y favorables, desencadenantes de una política pública de acceso a los servicios básicos. Y a estos elementos proactivos se le añaden unas variables estratégicas como la voluntad política de responder explícitamente a una impaciencia social considerada legítima y procedente; un impulso y un seguimiento operativo constantes y exigentes por parte de las autoridades descentralizadas y de los agentes de la autoridad; una movilización y una rendición de cuentas permanentes de las partes implicadas frente a la autoridad superior; y una mezcla constante entre continuidad, coherencia y reactividad que hacen que esta polí-

tica pública marroquí responda a los acontecimientos y a las expectativas y que, paradójicamente, es todo lo contrario de un proceso de arriba a abajo.

A juzgar por la evolución entre 1990 y 2015 de los principales indicadores definidos por la Organización Mundial de la Salud, esta serie de variables es la base del inicio y de la viabilidad de unas políticas públicas eficaces: en Marruecos, en cuanto al agua potable, el índice de hogares que disponen de un sistema de suministro mejorado pasó en 25 años del 94% al 99%, y en materia de saneamiento, el índice de conexión a unos sistemas mejorados aumentó del 81% al 84% (datos de Global Health Observatory). A título de recordatorio, en Túnez, en el mismo periodo, estos índices aumentaron del 96% al 100% para el agua potable, y del 94% al 97% para el saneamiento. En Argelia, entre 1990 y 2015, estos índices no siguieron la misma evolución porque disminuyeron del 97% al 87% para el agua potable, y del 92% al 90% para el saneamiento.

### Factores limitativos que influyen, a escala infranacional, en la acción pública territorial

**P**ero ¿cómo se aplican unas políticas nacionales efectivas y diseñadas eficazmente en los territorios? ¿En qué medida la interrelación, las trabas y las complejidades de una urbanización poco regulada y los entresijos de una estructura multi-institucional y diversa van a afectar a un proyecto definido desde arriba?

Surgirá toda una serie de limitaciones y, a menudo, modificará la solidez, los costes y los plazos de ejecución de los proyectos iniciales. Sin embargo, sería muy simplista considerar que el ámbito local solo es un filtro que modifica sistemáticamente las estrategias públicas nacionales. Estas últimas se han podido diseñar con premura, subestimando algunos parámetros locales que la realidad sobre el terreno pondrá en tela de juicio. Así, la escala territorial va a ser el lugar donde se mida la eficacia operativa de la acción pública de múltiples actores.

El caso de Casablanca muestra cómo los objetivos de conexión a la red fijados firmemente por la cúpula del Estado y ejecutados contractualmente por un operador se ven afectados por situaciones contextuales que van a modificar y rebajar los objetivos iniciales definidos por las políticas públicas sectoriales.

Una serie de limitaciones (no jerarquizadas) pueden afectar a la eficacia general de un entorno institucional:

- La movilización de bienes inmobiliarios necesarios para equipamientos: es una de las principales limitaciones que deriva de la necesidad de disponer de terrenos destinados a la construcción de equipamientos conectados a las redes.

- El tratamiento de “barrio de chabolas” o de “barrio precario”: en lo que respecta a mejora urbana y conexión a las redes de “agua, saneamiento, electricidad”, ¿cómo se considera un barrio de asentamientos improvisados? ¿Se considera mayoritariamente un “barrio de chabolas” o bá-

sicamente que está formado por hogares en viviendas precarias de ladrillo que hay que mantener conectándolas a las redes en el marco del Proyecto INDH-inmae?

- La definición de las listas de beneficiarios del Proyecto INDH-inmae: al inicio, el operador es responsable de realizar, por barrio y por operación, un censo de los hogares que pueden beneficiarse de este programa subvencionado. Pero, evidentemente, corresponde a las autoridades territoriales (los cargos electos – el alcalde – y los cargos nombrados – el gobernador) elaborar la lista definitiva de los beneficiarios.

- La interrupción de la financiación de las operaciones y la búsqueda de financiación: si en 2005 se estableció un esquema general de financiación global del Proyecto INDH-inmae en el acuerdo-marco por un montante de 1.800 millones de dirhams, su aplicación operativa resultó más complicada debido a algunas renuncias o revisiones por parte de algunos patrocinadores previstos. Por tanto, el operador se vio obligado a recurrir a la financiación interna (fondos de obras públicas) y a completarla con subvenciones externas (el Banco Mundial y la Asociación Internacional de Alcaldes Francófonos, AIMF).

- La falta de trazado de las vías de circulación entre las comunas.

- La coordinación de los servicios exteriores del Estado es indispensable, por ejemplo, para unir las redes creadas por operadores públicos de aguas o de saneamiento en las comunas circundantes. Ya sea en lo que respecta a calendario o a características técnicas (diámetro, presión, etcétera), esta coordinación no es evidente.

- La consecuencia más importante de los retrasos en las decisiones, que pueden ser de semestres o incluso de años, es que el operador se ve obligado a replantearse los dispositivos técnicos previstos y su dimensionamiento. De hecho, el crecimiento demográfico importante y continuo –a veces de dos cifras– de la mayoría de los barrios periurbanos afectados hace que la población a la que hay que dar servicio se duplique en unos años.

- La implantación física de las redes de agua potable y de saneamiento en un barrio se hace con independencia del hecho que, por unas trabas administrativas que no se han resuelto a tiempo, todos los hogares no pueden optar a un acceso preferencial en el marco del programa social. Como consecuencia, algunos hogares populares no pueden acceder a las redes por razones que son más administrativas que económicas, mientras que las canalizaciones pasan por delante de su puerta. La tentación de hacer enganches clandestinos es grande. Eso provoca fraudes que generan a su vez costes adicionales.

El funcionamiento de este ámbito territorial solo se puede analizar si la base de las políticas públicas es viable y sólida, como ocurre en Marruecos. Pero, por el contrario, el análisis de la calidad de las políticas públicas de agua potable y saneamiento de aguas residuales y pluviales sin tener en cuenta las condiciones sistémicas de su ejecución a escala territorial tiene consecuencias y riesgos. Desde esta perspectiva, en materia de acceso a los servicios



de agua potable y saneamiento de aguas residuales y pluviales, parece que Argelia podría verse obligada a replantearse la piedra angular de su política social nacional, que depende de los ingresos del petróleo. Túnez, y más aún Marruecos, con su regionalización avanzada, observan con atención la complejidad y las condiciones de eficacia de la gestión territorial entre múltiples actores.

### ¿Cómo han evolucionado las colaboraciones entre el sector público y el privado?

Las colaboraciones entre el sector público y el privado se hacen básicamente de tres maneras: contrataciones públicas, concesión de servicio público y contratos de colaboración (*Private Finance Initiative*). Sin embargo, la descripción únicamente jurídica de estas dos últimas formas oculta sus diferencias fundamentales. De hecho, la concesión, cuyo modo de financiación endógeno está relacionado con la explotación, se utiliza más en la prestación de servicios públicos por su relación directa con los clientes-usuarios. A este respecto, la concesión es un medio de financiación real de las infraestructuras a través de la tarifa o la tarificación, mientras que los contratos de colaboración dependen de una prefinanciación mediante la intermediación del operador/socio capitalista privado a quien habrá que reembolsar los fondos que ha aportado. Además, la concesión puede generar externalidades positivas (formación, asesoría en la dirección de obras a las corporaciones territoriales, etcétera) en los territorios donde opera. También se caracteriza por una orientación “laboral” antes de analizar estrictamente las oportunidades financieras. En este sentido, la rentabilidad de las concesiones es moderada y a largo plazo, y no está determinada por las exigencias financieras que hicieron, en concreto antes de la crisis de 2008, que los excedentes de liquidez generados por una conversión no regulada de deuda en títulos se usasen para buscar beneficios con los servicios urbanos. Según una visión estrictamente contable, debería ser posible, mediante contratos de colaboración, hacer que coincidan las importantes necesidades de financiación de las infraestructuras urbanas con la enorme liquidez y los enormes ahorros que existen a escala mundial. Los hechos demuestran que este ajuste es más complejo de lo que parece.

¿Pero qué ocurre con estas colaboraciones público-privadas en el Magreb y en el mundo árabe? Según los datos del Banco Mundial sobre participación privada en las infraestructuras, también recogidos en el Informe de la UNCTAD de 2016, en el periodo 1990-2014, los cinco países que más han recurrido a la colaboración público-privada son: Nigeria (37.900 millones de dólares), Marruecos (27.500 millones de dólares), Sudáfrica (25.600 millones de dólares), Egipto (24.800 millones de dólares) y Argelia (13.200 millones de dólares). Entre los cinco representaban el 55% del volumen de financiación en colaboraciones público-privadas en África entre 1990 y 2014, mientras que, para-

lelamente, 27 países africanos (de los 52 que se han tenido en cuenta) han invertido menos de 1.000 millones de dólares en el mismo periodo.

Conviene destacar una observación del mismo informe porque tiene importantes consecuencias: “En la mayoría de los países, el sector del agua y del saneamiento es el que ha recibido la menor cantidad de inversiones, un 1%”.

En general, parece que hoy el debate, a veces artificioso, sobre las virtudes supuestamente inmensas de las colaboraciones público-privadas o, por el contrario, sobre su rechazo absoluto, se ha superado, o en cualquier caso es menos ideológico, porque el aprendizaje y el aprovechamiento de estas experiencias ha permitido analizar objetivamente sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

La colaboración público-privada inicial se basaba en la contraposición terminológica binaria y frontal entre “sector privado” y “sector público”, pero también en una confusión entre “autoridad” y “operador” y en una ficción que da a entender que la relación colaborativa entre la autoridad pública y el operador privado podría ser horizontal. En realidad, para que esta sinergia sea eficaz tiene que ser triangular y debe incluir a la autoridad de seguimiento y de regulación, al operador privado y a todas las demás partes implicadas públicas y descentralizadas. La rivalidad tiene que ser sustituida por la complementariedad, e incluso la colaboración. Además, la separación “público-privado” es hoy menos clara y pertinente porque:

- los operadores públicos (y también los privados) recurren en gran medida a la subcontratación de empresas y de consultoras privadas;
- algunas empresas públicas pueden constituir entidades de derecho privado;
- el funcionamiento deficiente de una parte del sector público no ha dado lugar a privatizaciones, sino a una reforma de los operadores públicos de servicios urbanos inspirándose en la gestión privada (el *new public management*) en el marco de una propiedad que sigue siendo pública (un proceso llamado a veces “corporativización”);
- algunas empresas de condición jurídica mixta (empresas de economía mixta, empresas de desarrollo local) han ampliado las formas de sinergias público-privadas.

En estas condiciones, reducir la colaboración público-privada a la condición jurídica del operador ha generado desde el principio una tensión que ha resultado ser rápidamente contraproducente. Es evidente que, hoy en día, en vez de enfrentar, hay que identificar y fomentar las sinergias que deben surgir de las múltiples interacciones entre las entidades privadas (operadores subcontratados, clientes y usuarios, asociaciones, ONG) y públicas (administraciones, entidades públicas, servicios exteriores del Estado, cargos electos). La calidad de este proceso es fundamental para la coherencia y la eficacia de la gestión de la oferta de servicios, entre los que se incluyen los sectores del agua y del saneamiento, que, debido a su impacto social institucional, medioambiental y financiero, son un importante indicador. ■

30 Argelia, clima social tenso en vísperas de elecciones

34 La Instancia de la Verdad y la Dignidad en Túnez

37 Israel, Estados Unidos y el futuro de Palestina

41 Siria: opiniones de la sociedad civil



Intervención de Urida Kadussi durante las audiencias públicas de las víctimas de violaciones organizadas por la Instancia de la Verdad y la Dignidad. Túnez, noviembre de 2016./FETHI BELAIS/AFP/GETTY IMAGES

## Argelia, Túnez, Siria, Palestina

**E**n mayo de 2017, Argelia celebra elecciones legislativas, unos comicios que es poco probable que supongan un cambio sustancial. Desde hace más de 25 años, el país está inmerso en un profundo inmovilismo político que contrasta con la evolución de la sociedad y el agotamiento del modelo económico rentista que ha permitido comprar paz social.

En Túnez, el proceso revolucionario continúa y de manera pacífica. El país pasa la página del terrorismo de Estado y avanza hacia un Estado de derecho. En este camino, desempeña un papel clave la Instancia de la Verdad y la Dignidad (IVD), piedra angular de una justicia transicional. Pero su éxito final dependerá del nuevo poder ejecutivo y de la lucha de la sociedad civil y de los

magistrados para que se respete la Constitución, porque no puede haber reconciliación sin una justicia independiente.

En Oriente Próximo, las primeras declaraciones de Donald Trump indican que se podría enterrar la solución de dos Estados y agravan una ya de por sí mala situación provocada por la derechización de la coalición de gobierno en Israel, el incremento de la política de asentamientos, la debilidad de la Autoridad Palestina y la división entre Al Fatah y Hamás.

Por último, **AFKAR/IDEAS** ha querido dar la palabra a dos representantes de la sociedad civil siria que luchan a diario para aliviar el sufrimiento de la población y crear una alternativa política al régimen de Bashar al Assad.

## Argelia, clima social tenso en vísperas de elecciones

El inmovilismo político contrasta con los profundos cambios de la sociedad y el agotamiento del modelo económico rentista que ha permitido comprar paz social.

Laurence Thieux

La vida política argelina, lejos de la atención mediática, no ha sufrido ningún sobresalto importante desde finales de la década de los noventa. Después de haber vivido un conflicto brutal en el que hubo 200.000 muertos y 15.000 desaparecidos, el país ha vuelto a encontrar la estabilidad política.

Desde finales de los años noventa, la oligarquía político-militar en el poder, tras haber logrado erradicar a los grupos islamistas armados, se ha esforzado por crear una apariencia democrática para normalizar la situación política. Desde entonces, se han celebrado elecciones locales, legislativas y presidenciales en Argelia de manera regular para mantener esa falsa apariencia de multipartidismo y de gobierno democrático. Por tanto, al igual que los comicios anteriores, las próximas elecciones legislativas que se celebrarán en mayo de 2017 no tienen importancia desde el punto de vista político, y es poco probable que supongan el inicio de un cambio político sustancial en Argelia.

Además, la cita electoral solo suscita interés entre los propios candidatos en liza a los que les preocupa mantener las ventajas asociadas a su condición de parlamentarios. Sin embargo, la mayoría de los partidos de la oposición, con muy poco apoyo popular, han decidido entrar en el juego a pesar de las dudas que persisten en cuanto a la transparencia y la regularidad del proceso electoral.

Ni siquiera todos los partidos de la oposición, agrupados desde 2014 en el seno de la Instancia de Seguimiento y Coordinación de la Oposición (ISCO), han decidido boicotear las próximas elecciones. Solo Jil Jadid y el partido de Ali Benflis, Talai el Hurriyet, han anunciado que no participarán en los comicios, una estrategia de boicot aislada que tendrá poco efecto y que también muestra las divisiones que sufre una oposición debilitada y lastrada por los personalismos y el síndrome del "zaimismo" (de *zaim*, título otorgado por sus partidarios a un dirigente para reconocer su vocación de liderazgo nacional y la lealtad hacia su persona) que todavía existe en la mayoría de los partidos políticos argelinos.

Estos últimos carecen de credibilidad y de apoyo y están desconectados de las demandas y de las expectativas de la población. Las diferentes corrientes islamistas no son una excepción. Están divididas y cooptadas, y su arraigo en la sociedad no ha dejado de disminuir a lo largo de las últimas décadas. En 2012, y a pesar de la estrategia de las alianzas con diferentes fuerzas que se materializó con la creación de la Alianza Verde, los islamistas obtuvieron sus peores resultados. En vista de las nuevas elecciones, los partidos islamistas se plantean unir sus fuerzas otra vez.

Una vez más, por cierto, el verdadero desafío para los dirigentes argelinos en estos nuevos comicios será hacer que el nivel de participación sea aceptable para permitir dar una cierta credibilidad a los resultados. En 2012, y en un contexto económico y social mucho más favorable, el índice de participación oficial (siempre inflado con respecto a la realidad) solo fue del 42,36%, de los 21 millones de votantes censados.

Por otra parte, la baja participación electoral que ha caracterizado a las elecciones anteriores es un síntoma del desinterés que muestra la mayoría de los argelinos por unas elecciones que, sea cual sea su resultado, no cambiarán una situación política dominada por una oligarquía político-militar que no pasa por las urnas.

Solo se trata, de hecho, de una operación cosmética y de una representación de una democracia de fachada. Desde hace 25 años, después de haber interrumpido el proceso electoral en enero de 1992, el ejército controla los principales resortes del poder, y solo deja al presidente y al gobierno actual un margen de maniobra reducido y más o menos controlado.

Aunque el presidente Abdelaziz Buteflika ha logrado consolidar durante sus dos primeros mandatos su posición en el poder ocupando los espacios que los militares habían dejado vacantes, como la esfera diplomática, sus prerrogativas están sometidas a los jefes militares que actúan en la sombra.

Sin embargo, el inmovilismo del sistema político contrasta con las profundas transformaciones de la socie-



dad argelina y el agotamiento del modelo económico rentista que ha permitido que el régimen mantenga su poder a pesar de todos los cambios que se han producido en su entorno regional desde 2011.

### Argelia: ¿hasta cuándo durará la estabilidad?

**A**rgelia, que tiene un desfase cronológico con respecto a sus vecinos, vivió su primavera democrática a finales de la década de los ochenta. Esta intensa, pero corta, experiencia democrática acabó en un conflicto sangriento que traumatizó a la población y cuyas heridas todavía no han cicatrizado. La Reconciliación Nacional, llevada a cabo por el presidente Buteflika para poner fin al conflicto, ha frustrado todos los intentos de poner en marcha un auténtico proceso de justicia y reconciliación.

Frente al posible efecto de contagio de las movilizaciones populares que se produjeron en Túnez y en Egipto a finales de 2010 y principios de 2011, el régimen argelino reprimió rápidamente las manifestaciones que en ese mismo momento empezaban a extenderse por el país utilizando en primer lugar sus conocimientos en materia de gestión de la seguridad y de los conflictos sociales.

A continuación, el régimen anunció algunas reformas, como el levantamiento del Estado de emergencia en 2011, pero no vinieron acompañadas de una liberalización real del sistema político. Por el contrario, incluso se aprobaron leyes que atentan contra la libertad, como la ley sobre las asociaciones, que restringe aún más la libertad de asociación. La nueva Constitución aprobada en febrero de 2011, que llevaban prometiendo desde 2011, dedica un largo capítulo a los derechos y a las libertades, pero si no se adoptan leyes orgánicas para desarrollar estas disposiciones constitucionales y si no hay voluntad política de aplicarlas, seguirán existiendo numerosos obstáculos que limitarán los derechos y las libertades públicas de los ciudadanos argelinos.

Cuando los acontecimientos empezaron a adquirir un cariz trágico en Egipto, Libia y Siria, las autoridades argelinas agitaron el fantasma de la perspectiva de una vuelta a la década negra que había que evitar.

La redistribución social ha sido otro instrumento de contención que ha utilizado el régimen para frenar el impulso de las protestas en Argelia. Gracias a los ingresos generados por el sector de los hidrocarburos, el régimen ha podido comprar la paz social y responder a las principales reivindicaciones de la población. Las transferencias sociales del Estado pasaron de más de 2.000 millones de dólares a más de 15.000 millones de dólares en 2011. Sin embargo, esta redistribución no ha logrado apaciguar totalmente el clima social. Durante el primer semestre de 2015, se contabilizaron 6.200 manifestaciones, y algunas de ellas fueron duramente reprimidas. La paz social se

ha comprado siguiendo un modelo de redistribución clientelista que margina a numerosas partes de la sociedad. Por eso, las desigualdades han aumentado y las regiones del Sur se han sentido especialmente abandonadas.

De hecho, desde 2013, el Sur se ha convertido en el epicentro de la protesta social. Las manifestaciones contra la explotación de gas de esquisto en In Salah movilizaron a la población local durante unos meses entre enero y abril de 2015. Esta amplia movilización ha logrado paralizar temporalmente la explotación del gas de esquisto y se ha organizado en torno a un colectivo ciudadano de lucha contra la explotación de este gas, que se ha extendido a otras localidades.

Los principales yacimientos de gas y los campos petrolíferos, como Uargla o Hassi Messaud, donde se han producido los movimientos de protesta más importantes a lo largo de los últimos años, se encuentran en las regiones más ricas de Argelia. Allí se considera que la falta de desarrollo y de infraestructuras es una gran injusticia social. Además, el problema del desempleo se ha agravado en las regiones del Sur a lo largo de los últimos años por la disminución de las ayudas del Estado y la liberalización del sector de los hidrocarburos, que es la principal fuente de empleo en la región, así como el descenso de los intercambios fronterizos por el empeoramiento de las condiciones de seguridad en los países vecinos y el cierre de las fronteras. En este contexto, el Comité Nacional para la Defensa de los Derechos de los Desempleados (CNDDC por sus siglas en francés) empezó a organizar en 2012 una serie de actos de protesta en Uargla (sentada en la Plaza del 1º de Mayo el 5 de julio de 2012) para reivindicar el acceso a un trabajo digno, y para denunciar la *hogra* y el incumplimiento de las leyes en materia de contratación por parte de las multinacionales que operan en el sector de los hidrocarburos. Estas movilizaciones han conseguido ser algo más que unas manifestaciones espontáneas y se han convertido en un movimiento de reivindicación, pero, sin embargo, siguen estando regionalmente aisladas.

Se han observado otras muestras de las tensiones latentes que siguen existiendo en Argelia en la región de M'zab, en la que a lo largo de los últimos años han vuelto a surgir diferencias sectarias que han provocado violentos enfrentamientos entre la minoría ibadí (o moza-bitá en esta región) y otras comunidades (*shaabi*) en Ghardaia.

### El agotamiento del modelo económico rentista

**A**unque se pudo comprar la paz social a partir de 2011 para evitar que las "revoluciones que estaban viviendo los países vecinos" estallasen también en Argelia, este nivel de redistribución de las rentas ya no es posible con la caída de los pre-

**Argelia: principales indicadores macroeconómicos 2013-17**

Población: 39,5 millones (2014)  
 PIB por habitante: US\$4.318 (2015)  
 Coeficiente GINI: 0,31 (2011)

	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Producción</b>					
Crecimiento real del PIB (%)	2,8	3,8	3,9	3,4	2,9
Crecimiento del PIB sin hidrocarburos (%)	7,1	5,6	5,5	3,7	3,1
<b>Empleo</b>					
Paro (% fin de periodo)	9,8	10,6	11,2	-	-
<b>Precios</b>					
Inflación (% media)	3,3	2,9	4,8	4,3	4,0
<b>Cuentas de la administración central (% del PIB)</b>					
Ingresos totales	35,8	33,4	30,1	26,8	28,0
(de los cuales) hidrocarburos	22,1	19,7	14,1	10,2	11,2
Gastos totales	36,7	41,3	46,6	42,4	40,2
Saldo presupuestario global (déficit)	-0,9	-08,0	-16,4	-15,5	-12,2
<b>Balanza de pagos</b>					
Balanza por cuenta corriente (% del PIB)	0,4	-4,4	-16,2	-17,9	-17,0
IED (% del PIB)	0,9	0,7	-0,4	0,9	1,1
Reservas brutas (mes de importación)*	32,3	33,5	29,8	22,1	18,9
Deuda externa (% del PIB)	1,6	1,7	1,8	2,8	4,9

\* en mes de importaciones y exportaciones de bienes y servicios del año anterior.  
 Fuente: Informe del FMI nº16/127. Fondo Monetario Internacional. Mayo de 2016.

cios de los hidrocarburos. El presupuesto del Estado para 2017 asciende a 63.000 millones de dólares, un poco menos de la mitad que el de 2015 (110.000 millones de dólares).

La disminución de los ingresos petroleros ha obligado a los gobernantes argelinos a adoptar algunas medidas de austeridad a partir de los sucesivos presupuestos de 2016 y 2017 con consecuencias directas sobre la renta de los ciudadanos argelinos. El presupuesto de 2017 prevé, entre otras medidas, una subida de impuestos, entre los que se incluye el IVA, y unos recortes presupuestarios en la administración pública. Estas medidas no han tardado en provocar desórdenes sociales como los que, a principios de enero de 2017, se produjeron en las *wilaya* de Beyaia, Bouira y Bumerdes. En las redes sociales se inició un movimiento de huelga de los comerciantes para oponerse a la fiscalidad establecida en el marco de la ley presupuestaria de 2017 que, posteriormente, dio lugar a violentos enfrentamientos con las fuerzas del orden.

El carácter violento de las protestas en Argelia, que adoptan la mayoría de las veces forma de disturbios, es, como recuerda Luisa Ait Hamaduche, “una consecuencia lógica de un sistema de gobierno que se basa en la regulación mediante la violencia”.

La adopción de medidas de austeridad tiene consecuencias directas para la sociedad, en forma de distur-

bios y desórdenes, también por la debilidad de los actores sociales, como la sociedad civil o los sindicatos, que podrían articular o canalizar estas manifestaciones espontáneas del descontento a través de unas plataformas más estructuradas para expresar las demandas sociales frente al poder.

La manera en que los ingresos de los recursos gasísticos y petroleros han sido dilapidados por las redes clientelares y por la corrupción generalizada a todos los niveles del Estado, incluidas las más altas esferas del poder, es la razón fundamental del divorcio entre la mayoría de los argelinos y la clase dirigente. Argelia ocupa el lugar 108, de entre 176 países, en el índice de percepción de la corrupción de 2016 de Transparencia Internacional.

Los disturbios también son una forma de expresar el profundo malestar social que reina especialmente entre la juventud argelina, muy afectada por las deficiencias del sistema educativo, el abandono escolar y el desempleo. Las estructuras tradicionales, los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil conocen mal a esta nueva generación, atrapada entre la autoridad institucional y parental que limita su autonomía y su iniciativa y que, al mismo tiempo, está fragmentada y conectada con el mundo exterior a través de las redes sociales. Según el estudio realizado en el marco del Proyecto Sahwa, el 95,4% de los jóvenes (entre 15 y 29 años) no pertenece a ningún partido po-

lítico, el 95,8% a ningún partido político o religioso y el 80% de los jóvenes que participaron en la encuesta no tiene ningún tipo de afiliación.

La falta de interés de la juventud por el ámbito de la participación política a través de las vías tradicionales, como los partidos o el tejido asociativo, también se debe a la falta de credibilidad y de legitimidad de estos últimos, que están especialmente expuestos a las estrategias insidiosas de cooptación y de división del poder, que han acabado finalmente por neutralizar su capacidad de movilización de la sociedad y de los jóvenes en particular.

### La respuesta del poder

**F**rente a los problemas estructurales de Argelia, tanto en el plano económico como en el de la cohesión social, el poder parece incapaz de tomar la iniciativa y llevar a cabo unas reformas políticas profundas. La situación política está paralizada y el inmovilismo del sistema solo se ve alterado por las rivalidades internas que pueden surgir sobre la forma de mantener el sistema de poder y el reparto de los ingresos entre los diferentes clanes de la oligarquía político-militar y económica.

De hecho, hasta el momento, los militares (el Estado Mayor y el Departamento de Información y Seguridad) y otros círculos próximos al poder han mantenido una cohesión interna cuyo objetivo unificador es preservar el sistema actual y el control sobre las principales riquezas del país según la forma de funcionamiento clásica del Estado depredador.

Con este trasfondo de corrupción, y ante la perspectiva de que los ingresos petroleros disminuyan progresivamente, las divergencias en el seno del poder han aumentado e incluso se hicieron públicas antes de las elecciones presidenciales de 2014 en cuanto a la candidatura de Buteflika y a la corrupción que afecta a las más altas esferas del Estado, entre las que se incluyen algunos allegados del presidente del ministro de Energía, Chakib Jelil. El antiguo miembro del Departamento de Información y Seguridad (DRS por sus siglas en francés) estaba en el centro de esta lucha contra la corrupción. También está en el centro de las remodelaciones que, desde 2013, afectan al sector de la seguridad en Argelia, lo que ha llevado finalmente a su desmembramiento, a la dimisión de su jefe, Mohamed Médiene, apodado Tufik, y a su sustitución por un nuevo organismo, la Dirección de los Servicios de Seguridad (DSS), dirigida por el general Bachir Tartag, bajo la autoridad del presidente de la República.

Aunque siempre es difícil interpretar el alcance político de estos cambios, nada indica que los militares ya no ejerzan el poder y que el presidente enfermo haya logrado imponer el poder de los civiles a los militares. El hecho de que quien dirigía Argelia en la sombra

desde la década de los noventa haya sido apartado del poder y que la DRS se haya convertido en la DSS no indica necesariamente que se haya producido una inversión del equilibrio de poder entre el ejército y el poder civil.

El equilibrio inestable entre estos diferentes clanes del poder, con el trasfondo del bloqueo de la sucesión del presidente Buteflika, no favorece que se lleven a cabo unas reformas valientes y necesarias para sacar al sistema argelino de la espiral que podría llevarlo a estallar. El envejecimiento de la élite dirigente y la falta de nuevas élites independientes de este sistema de apropiación y de reparto de los recursos del Estado, la falta de visión política y económica para garantizar la transición económica de Argelia hacia un nuevo modelo y la opresión de las fuerzas vivas de la sociedad (el sector privado, la expresión artística, la juventud) tampoco propician la aparición de un nuevo sistema de gobierno democrático capaz de sacar al país de este inevitable proceso de deterioro.

Los nuevos desafíos que plantea su entorno regional, como la inestabilidad política y el empeoramiento de la seguridad en los países vecinos como Túnez, Libia y Mali, representan nuevos problemas para Argelia, que ha adoptado algunas costosas medidas de contención (construcción de muros y cierre y vigilancia de las fronteras), que también suponen un coste adicional para el presupuesto del Estado. Resulta significativo que las medidas de austeridad aprobadas por la Ley de Presupuestos de 2017 no hayan afectado al presupuesto de Defensa (aproximadamente 9.000 millones de euros previstos, la misma cantidad que en 2016).

### Conclusión

**L**a estabilidad de Argelia se ha convertido en un señuelo para los gobiernos occidentales que han cogido la mala costumbre de “navegar a la vista”. La conjunción de factores que han permitido a Argelia mantener el *statu quo* –su historia reciente, la disponibilidad de los ingresos petroleros para comprar la paz social y permitir las redes clientelares y el efecto de contagio negativo de las experiencias de las *primaveras árabes* en Siria y Libia– podría no tener ya la misma capacidad para contener el descontento y las frustraciones populares.

Los dirigentes europeos, a los que les preocupan sus intereses inmediatos, como el control de los flujos migratorios, la lucha contra las redes yihadistas y el aprovisionamiento de gas, apuestan por una estabilidad a corto plazo, aunque esta estrategia podría resultar perjudicial a más largo plazo en la medida en que refuerza un sistema inviable y no hace más que mitigar, sin eliminarlo, el riesgo de que el sistema político argelino estalle. ■



## La Instancia de la Verdad y la Dignidad

Túnez pasa la página del terrorismo de Estado hacia un Estado de derecho. Su éxito dependerá del ejecutivo y de la lucha de la sociedad civil y la justicia para que se respete la Constitución.

Lilia Weslaty

**A** diferencia del resto del mundo árabe, que se ha visto profundamente alterado desde la inmolación de Mohamed Buazizi y el inicio de las revueltas en toda la región, el proceso revolucionario continúa en Túnez y de una manera pacífica. Mientras que en Egipto se ha restablecido la dictadura con Abdelfatah al Sisi, en Yemen los bombardeos prosiguen ante el silencio atronador de la comunidad internacional, Siria se sume cada vez más en una guerra atroz y Libia está más dividida que nunca, parece que los tunecinos se mantienen al margen de este caos. Un nuevo país renace de sus cenizas después de que el 27 de enero de 2014, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) adoptara por mayoría una nueva Constitución. Pero para materializar este renacimiento, es fundamental que haya paz social, de ahí el papel de la Instancia de la Verdad y la Dignidad (IVD), que es la piedra angular de una justicia transicional que garantiza el establecimiento de un Estado de derecho.

“Perdónennos por nuestro silencio y nuestra cobardía”, imploraban unos tunecinos que acudieron al domicilio de una de las víctimas del régimen de Zine el Abidine ben Ali después de haber visto la transmisión en directo de las primeras vistas públicas de la IVD. Antiguos torturadores acudieron a la sede de la IVD para expresar su voluntad de participar en el proceso; uno de ellos, que ha preferido mantenerse en el anonimato, se puso en contacto a través de Facebook con Sami Brahem, víctima de torturas: “He visto tu testimonio, quiero besarte la cabeza y pedirte perdón. Fue un periodo duro para vosotros, pero también para nosotros...”. Se pueden contar miles de anécdotas que han tenido lugar a lo largo de este proceso excepcional en la reconstrucción de una sociedad herida.

### La creación de la Instancia de la Verdad y la Dignidad

**T**ras la caída del régimen de Ben Ali, se adoptaron varias medidas relacionadas con la justicia transicional, especialmente el enjuiciamiento de varios dignatarios del antiguo régimen y una amnistía general para los antiguos prisioneros políticos, así como la crea-

ción de dos comisiones de investigación: la Comisión Nacional de Investigación sobre los Temas de Malversación y de Corrupción y la Comisión Nacional de Investigación sobre las Violaciones y los Excesos cometidos desde el 17 de diciembre de 2010 hasta el final de su mandato.

Por otra parte, tras las elecciones del 23 de octubre de 2011 para la creación de la segunda Asamblea Nacional Constituyente de la historia del país, el comité técnico del nuevo Ministerio de Derechos Humanos y de Justicia Transicional redactó un proyecto de ley sobre la justicia transicional basado en los resultados de una amplia consulta a la sociedad civil, organizada a escala nacional y regional, entre abril y octubre de 2012.

El proyecto de ley fue aprobado dos meses más tarde por el nuevo gobierno que surgió de la revolución y fue remitido a la ANC. Finalmente fue adoptado el 15 de diciembre de 2015, creando así la histórica Instancia de la Verdad y la Dignidad.

La IVD, independiente, es en primer lugar una institución del Estado, algo muy significativo, dotada de personalidad jurídica y de autonomía financiera y administrativa. Sus objetivos son claros: “Desmantelar el sistema autoritario y facilitar la transición hacia un Estado de derecho, revelando la verdad sobre las violaciones del pasado; determinando la responsabilidad del Estado en estas violaciones; pidiendo a los responsables de estas violaciones que rindan cuentas de sus actos; restableciendo a las víctimas sus derechos y su dignidad; preservando la memoria; y, por último, facilitando la reconciliación nacional”.

Por tanto, esta institución ha de investigar y descubrir la verdad sobre las violaciones de los derechos humanos, no solo desde que se inició el proceso revolucionario a finales de 2010, sino desde el 1 de julio de 1955 (es decir, un año antes de la Independencia) hasta el 31 de diciembre de 2013, un periodo de 58 años de historia.

Con este fin, se ha organizado en seis comisiones internas: la comisión de investigación, la comisión de arbitraje y de conciliación, la comisión de reparación y rehabilitación, la comisión de la mujer, la comisión de evaluación funcional y de reforma de las instituciones y la comisión de conservación de la memoria.

Su misión parece, por tanto, descomunal, si se tiene en cuenta su mandato, limitado a solo cuatro años (renovable una vez, solo por un año).

### El terrorismo de Estado sale a la luz

**T**ras la creación de la IVD, las víctimas de los regímenes autoritarios de Habib Burguiba y Ben Ali han presentado 62.354 expedientes, de los que más de 14.000 son de detenciones abusivas y encarcelamientos; más de 10.000 son casos de tortura; más de 350 son casos de violaciones y agresiones sexuales; más de 600 son homicidios; más de 200 son desapariciones forzosas; y 61 son condenas a muerte sin garantías de un juicio justo, por no hablar de los casos de privación de los derechos humanos fundamentales como la libertad de expresión y de prensa, de circulación y de las libertades económicas y políticas.

El balance es muy negativo, y el sufrimiento, silenciado por el peso de la censura y de los discursos propagandísticos de un “Túnez floreciente y democrático” que se vendía a los extranjeros para atraer a los inversores, ha salido finalmente a la luz. Porque, en nombre del Estado y a través de sus instituciones, los regímenes de Burguiba y Ben Ali, que heredaron los métodos represivos del colono francés (Vincent Geisser y Michel Camau, *Bourguiba, la trace et l'héritage*, Karthala, 2004), reprimieron salvajemente cualquier voz disidente y confiscaron el Estado. Por consiguiente, la IVD se enmarca dentro de la continuación de la historia del Túnez moderno para restablecer el orden frente a los saqueos de las oligarquías gobernantes anteriores a su creación.

El Estado, que viene del latín *status*, derivado del verbo *stare*, que significa en primer lugar “mantenerse en pie”, se desestructuró y se puso al servicio de los intereses personales en detrimento del interés personal del pueblo. Por tanto, el hecho de que la IVD sea una institución de ese mismo Estado indica que este vuelve a desempeñar realmente su papel.

Por tanto, el trabajo de la instancia es fundamental para analizar de forma retrospectiva el pasado ignorado, marginado y censurado de los regímenes anteriores, tanto en el ámbito de la enseñanza, los manuales escolares, los libros, los institutos de investigación o de historia como por los medios de comunicación, Internet o cualquier lugar o agrupación que pueda proporcionar información libre de toda propaganda o efecto distorsionador.

Bajo los regímenes de Burguiba y Ben Ali, el uso del terror contra la población constituía una forma de gobierno. La tortura era una política sistemática para eliminar cualquier posible oposición pacífica. Además, el contexto geopolítico de Túnez ha fomentado estas tendencias, especialmente en los años noventa, la década negra para los tunecinos, y que fue aún más atroz en la vecina Argelia (Wassila Tamzali, *Une éducation algérienne: De la révolution à la décennie noire*, Gallimard, 2007).

Porque, mientras se anunciaba que el partido del Movimiento de Tendencia Islámica, rebautizado como En-

nahda, había resultado vencedor en las elecciones legislativas de 1989, enfrentándose directamente al poder establecido, en Argelia se producía la misma situación apenas dos años después, cuando el gobierno decidió anular las elecciones después de la primera vuelta, anticipándose a una victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS), que le arrebataría el poder.

La erradicación y la guerra anunciada del islam político se intensificaron todavía más tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 con la aprobación de la ley antiterrorista en Túnez el 10 de diciembre de 2003.

El Estado y sus instituciones justificaban la tortura, especialmente en el Ministerio del Interior, en la avenida principal de la capital donde la multitud se concentró finalmente el 14 de enero de 2011 bajo el lema de “Lárgate”.

En su informe publicado en 2008, el Comité para el Respeto de las Libertades y de los Derechos Humanos explicaba que “el poder tunecino se ha apresurado a recordar al mundo entero su ‘clarividencia y su lucidez’ políticas y se ha erigido en pionero de ‘la lucha contra el terrorismo y el extremismo’. Sin duda, los que ejercían el poder en Túnez se referían así a la política de ‘caza al hombre’ que llevó a la desesperación a una parte de la juventud y que creó un desierto en la vida política, asociativa e incluso cultural, creando un vacío y fomentando el conformismo más fervoroso”.

Siempre según este informe, más de 1.250 personas fueron supuestamente torturadas entre 2003 y 2008. El colmo de la ironía es que, según su análisis estadístico, más del 90% de éstas no tenían antecedentes penales. Según la abogada Imen Triki, presidenta de la asociación Liberté et Équité, entre 2003 y 2009 los casos de acusados por terrorismo en Túnez pasaron de 300 a 6.000. Las cárceles, que por aquel entonces eran fábricas de tortura, funcionaban a pleno rendimiento para producir una generación vengativa, uno de cuyos líderes, Abu Iadh, fue puesto en libertad en 2011.

Este *statu quo* del Estado bárbaro, que se consideraba “democrático” y que hacía caso omiso de los derechos humanos, no se limitó a los disidentes políticos, ya fueran islamistas o de izquierdas, sino que se extendió a toda la sociedad. Se instauró el terror y el propio nombre de Ben Ali se gritaba hasta desgañitarse en las ceremonias propagandísticas o se pronunciaba en voz baja, muy baja, en las conversaciones privadas. El miedo imperaba.

### Cuando las víctimas toman la palabra, el pueblo escucha

**S**e dice a menudo que, gracias a la revolución, el miedo cambió de bando. Así, el hecho de dar la palabra a aquellos que no tenían ningún derecho constituye un nuevo ciclo de la historia y un “milagro” para los que no tenían ninguna esperanza de cambio antes de 2011.

En la tarde del jueves 17 de noviembre de 2016, se inició un acontecimiento histórico, el de las primeras au-

diciencias públicas de las víctimas de violaciones. Tuvieron lugar en el Club Elyssa, en un barrio muy acomodado de las afueras, al norte de Túnez, donde antiguamente Leila Trabelsi, la esposa del presidente derrocado, acostumbraba a recibir a las personas adineradas y a las esposas de los embajadores.

Con gran pomposidad, los invitados de la sociedad civil tunecina e internacional, que antes estaban prohibidos y perseguidos, varias figuras políticas y sindicales, como Rachid Ghanuchi, presidente de Ennahda, Hamma Hammami, portavoz del Frente Popular, Kamel Mor-yane, exministro de Ben Ali o Hucine Abassi, secretario general de la UGTT, esperaban religiosamente el inicio de las audiencias públicas. Sihem ben Sedrine, la presidenta de la IVD, abrió el acto con estas palabras:

“Estimados invitados, pueblo tunecino, la Instancia de la Verdad y la Dignidad es el fruto de la revolución de la Dignidad y de la Libertad que ha puesto fin a la dictadura. Nos reunimos hoy para rendir homenaje a los hombres y a las mujeres de Túnez que se han enfrentado a esta dictadura y que han tenido la valentía de defender esta libertad y la dignidad del pueblo y de decir “no” a la tiranía y a la corrupción”.

En su introducción, Ben Sedrine llamaba a estas víctimas “patriotas” y “militantes”, mientras que el antiguo régimen las calificaba de “terroristas”, dos percepciones diametralmente opuestas que serían recordadas por las víctimas durante las audiencias.

Durante su alocución, la presidenta de la IVD también hizo hincapié en el aspecto histórico de este acontecimiento, “muy importante no solo para los tunecinos, sino también para el mundo entero, donde la injusticia, la criminalidad y los asesinatos no dejan de extenderse”.

Testimonio tras testimonio, las palabras de las víctimas pronunciadas desde el estrado desmontaban ante millones de telespectadores la imagen distorsionada que los regímenes les atribuían. Pasaron de la condición de “microbios”, “animales” y “ceros a la izquierda” a la de seres humanos y víctimas.

Urida Kadussi, madre de Rauf Bukaduss, de 27 años, asesinado por las brigadas antidisturbios durante una manifestación el 9 de enero de 2011 en Regueb, Sidi Buzid, fue la primera en hablar. “Mi hijo no merecía morir... La justicia transicional es nuestra última esperanza”, decía.

Para Kadussi, así como para varias familias de víctimas, la justicia militar que se encargó de los casos de los “heridos y mártires de la revolución” ha sido injusta al poner en libertad a responsables condenados por asesinato tras dos o tres años de cárcel. “Quiero que los casos de nuestros hijos se transfieran de los tribunales militares a los tribunales civiles”, insistía.

Para otras víctimas, el perdón es posible si el torturador lo pide públicamente. Ibtihal Abdelatif, miembro de la IVD, seguía el proceso, hasta tal punto que ya no tenía tiempo para su propia familia. Su trabajo, nos decía, le ha permitido ver Túnez de otra manera, lo peor de él, pero también lo mejor que tiene.

“Obligada por las circunstancias, me he acostumbrado a este sufrimiento... pero lloro, me siento orgullosa de ser tunecina cuando oigo que alguien contra cuya dignidad han atentado, a quien han deshonrado, destruido, empobrecido y esterilizado acaba diciendo ‘estoy dispuesto a perdonar’”.

Al hablar del caso de Sami Brahem, Seif Sudani, responsable de comunicación de la Instancia, llega incluso a calificar este acto de “casi divino”. De hecho, durante su audiencia pública, ante las televisiones nacionales e internacionales, los medios de comunicación y los millones de telespectadores que seguían la retransmisión por *streaming* en Facebook, Brahem declaró: “Hago un llamamiento a mis torturadores. Estoy dispuesto aquí y ahora... y si me escuchan en este momento, si confiesan, si les ha parecido que soy sincero, que no he exagerado, que no he añadido nada, que vengan aquí y que confiesen y que terminen los capítulos de la historia que no he mencionado: ¿Por qué hicieron eso? ¿Tenían una postura ideológica contra nosotros? ¿Estaban manipulados? ¿Querían un ascenso a nuestra costa? ¿Había una política? ¿Estaban obligados? ¿Qué pasó exactamente? Queremos comprender por qué sucedieron estas cosas. Si vienen y confiesan, estoy dispuesto a perdonarlos, siempre que se expliquen”.

Sin duda, el exorcizar el mal mediante la verdad, el *mea culpa* y el perdón constituye la nueva vía que persigue la IVD desde su creación, especialmente a través de las audiencias públicas que durarán un año y que también incluirán los testimonios de los responsables de violaciones que han accedido a hablar. La bloguera Imen Amiri, alias Jolanare, una de las personas que formaban parte de los millones de telespectadores de las primeras audiencias públicas, afirma: “Desde hace varios días, la IVD emite en bucle los testimonios conmovedores de los que fueron torturados. Esta retransmisión ha permitido sacar a la luz, no solo las exacciones de Ben Ali, sino también la desoladora realidad de algunos ‘progresistas’. He sentido vergüenza de todas las veces que me he burlado de la tortura que han sufrido estos islamistas”.

La experiencia en sí de la IVD, que ha tenido la suerte de aprender de las 41 experiencias anteriores de justicia transicional en el mundo, y de estar en la época digital y de las redes sociales, ofrece un amplio campo de estudios que otros países utilizarán en el futuro. Los resultados de las primeras audiencias son espectaculares. Mientras los caciques del antiguo régimen, a través de sus medios de comunicación, tratan de empañar el proceso, el ciudadano medio, liberado del miedo, va entendiendo poco a poco una nueva realidad histórica, la que le ocultaron.

¿Sabrá el sistema judicial estar a la altura para hacer justicia a las víctimas después de que la IVD transfiera los casos relacionados con las violaciones graves a los tribunales especializados? Todo dependerá del nuevo poder ejecutivo y de la lucha de la sociedad civil y de los magistrados para que se respete la Constitución, porque no puede haber reconciliación sin una justicia independiente. ■



## Israel, Estados Unidos y el futuro de Palestina

La política israelí, el alcance de los asentamientos, las divisiones de los palestinos y las declaraciones de Trump, hacen pensar en el fin de la solución de dos Estados.

Mariano Aguirre

**E**n los últimos años, las guerras en Siria, Irak, Yemen y Libia y los dos frustrados intentos de la administración Obama de lograr un acuerdo, han llevado a Washington y la mayor parte de los gobiernos europeos a considerar la cuestión palestina “una causa perdida”. La derechización de la coalición de gobierno en Israel, el incremento de la política de asentamientos, la debilidad de la Autoridad Palestina, la división entre Al Fatah y Hamás, y la creciente violencia individual por parte de palestinos y de colonos israelíes, indican la gravedad de la situación. A todo ello se añaden las primeras señales del nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que podrían enterrar definitivamente la “solución de dos Estados”.

La abstención de Estados Unidos durante la votación el 23 de diciembre de 2016 en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas permitió que se aprobase la Resolución 2334 (2016) calificando la política israelí de asentamientos (colonización) en los territorios ocupados de Palestina de “flagrante violación del Derecho Internacional”, subrayando su falta “de validez legal”. Tradicionalmente Estados Unidos bloqueaba todo intento de condena de Israel en el Consejo de Seguridad. Esta vez fue diferente.

La administración Obama vetó en 2011 una resolución que condenaba los asentamientos, y votó en contra del reconocimiento del Estado palestino en 2012 cuando la Asamblea General aprobó que el Estado Palestino tuviese estatus de Estado observador no miembro. En esas ocasiones, la explicación de la Casa Blanca fue que debía darse una oportunidad a las negociaciones y que las declaraciones unilaterales eran contraproducentes.

### La propuesta de Kerry

**L**a abstención de Estados Unidos ante la Resolución 2334 es tardía porque Washington, pese a varios intentos de impulsar negociaciones, nunca fue un mediador neutral. Durante décadas, diferentes gobiernos estadounidenses indicaron su apoyo a las resoluciones de la ONU, pero al mismo tiempo apoyaron a todos los gobiernos israelíes que han ocupado crecientemente Cisjordania, han bombardeado Gaza y han violado sistemáticamente el Derecho Internacional.

Pero antes de abandonar la Casa Blanca, Obama y su secretario de Estado, John Kerry, quisieron establecer las líneas maestras de una solución negociada al conflicto basada en las resoluciones de la ONU aprobadas en las últimas siete décadas, los denominados “parámetros de Clinton” del año 2000, y una serie de propuestas e iniciativas para la resolución del conflicto. El expresidente James Carter, entre otras voces, consideró que Obama podría dar el tercer paso, o sea, reconocer al Estado Palestino, durante la conferencia internacional sobre el conflicto que convocó Francia en enero de 2017. Washington no lo hizo, e Israel no asistió a ese evento.

Pero de forma complementaria a la abstención en el Consejo de Seguridad, Kerry presentó el 28 de diciembre un detallado plan. Su propuesta consistía, primero, en establecer fronteras basadas en las líneas definidas por la Resolución 242, que indica que Israel debe retirarse de los territorios que ocupó en 1967 a cambio de paz con el conjunto de los países árabes. Segundo, establecer un Estado palestino en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental que tenga continuidad territorial junto al Estado de Israel. Tercero, alcanzar una solución, con la ayuda de EE UU y la comunidad internacional, para el retorno o compensación para los refugiados palestinos de las guerras de 1948 y 1967 (la agencia de Naciones Unidas para los refugiados palestinos, UNRWA, tiene registrados 5,15 millones personas).

En cuarto lugar, Kerry propuso negociar una solución para Jerusalén que contemplaba el acceso a los lugares sagrados para judíos, musulmanes y cristianos, y que el futuro Estado palestino estableciera su capital en la parte Este de la ciudad. Quinto, acabar con la ocupación en Cisjordania y negociar acuerdos de seguridad para Israel con Egipto, Jordania, Líbano y la Autoridad Palestina. Y sexto, normalizar las relaciones entre Israel y los Estados árabes, siguiendo las líneas de la Iniciativa de Paz Árabe.

### El legado de Obama

**N**inguna de estas propuestas es nueva. Algunas fueron impulsadas por previas administraciones. Pero el expresidente y su secretario de Estado decidieron relanzarlas, posiblemente, por dos razones.

Mariano Aguirre es analista de asuntos internacionales.



Vista del muro de separación israelí en Cisjordania./THOMAS COEX/AFP/GETTY IMAGES

Primero, la resolución de este conflicto fue una de las mayores iniciativas diplomáticas de Obama. El enfrentamiento entre él y el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, fue tan público como evidente que este último nunca tuvo intención de llegar a ningún acuerdo con los palestinos. En su discurso, en septiembre de 2016 ante la Asamblea General de la ONU, Obama indicó que Israel “no puede permanentemente ocupar y colonizar tierras palestinas”. Washington reconfirmó en diciembre que la responsabilidad de no alcanzar la paz recae sobre el gobierno israelí.

Segundo, Obama ha querido dejar dos legados en Oriente Medio: el acuerdo sobre el programa nuclear iraní y las líneas maestras para resolver el conflicto israelí-palestino. Estas cuestiones han cobrado mayor peso desde que Trump ganó las elecciones presidenciales. Hasta entonces, Obama habría especulado con que Hillary Clinton pudiera volver a intentar negociaciones entre palestinos e israelíes y con que respetaría el acuerdo con Irán. El nuevo presidente en la Casa Blanca ha puesto todo esto en duda. Como en otros temas, inicialmente se ha mostrado favorable a la política de colonización, pero más tarde ha criticado tibiamente a Israel por esta cuestión.

A la vez, Trump ha designado embajador en Israel a David Friedmann, un ultraderechista judío-estadounidense que apoya la política de asentamientos y propone reconocer, en contra del consenso diplomático internacional, a Jerusalén como capital de Israel. La actual embajada de Estados Unidos y las del resto de los países del mundo operan desde Tel Aviv por considerar que Jerusalén está afectada por la ocupación de 1967. Tras-

ladar la embajada puede traer serias consecuencias en todo el mundo musulmán. Al gobierno de Netanyahu, además, le supondría un enfrentamiento con Arabia Saudí y las monarquías del Golfo con las que ha establecido buenas relaciones, y posiblemente con el gobierno ruso, otro país con el que mantiene excelente cooperación. Moscú se opondría en el marco de su tensión geopolítica con Washington en Oriente Medio.

Aunque fue poco preciso, en la rueda de prensa que ofreció conjuntamente con Netanyahu en Washington el 15 de febrero, el presidente Trump indicó que se sentiría cómodo con “uno o dos Estados” en la medida en que los israelíes y los palestinos estuviesen “felices” con la solución. Esta ambigüedad abre la puerta a cambiar la política que mantenía Estados Unidos desde la presidencia de Bill Clinton. A la vez, anunció que presentaría un plan con ideas novedosas para el conflicto. Si existe, ese plan, que al parecer se intentaría pactar con Arabia Sau-

dí y las monarquías del Golfo, podría consistir en ofrecer más autonomía y control sobre algunas zonas y ciudades a la Autoridad Palestina, expandir los asentamientos que ya existen, no crear otros nuevos, y retrasar la idea de trasladar la embajada estadounidense a Jerusalén. Ese plan sería insuficiente para los palestinos, al no crearse el Estado, y tampoco sería suficiente para los colonos y los aliados de la coalición de gobierno de Netanyahu que esperan que en esta legislatura se legalice la ocupación de Cisjordania.

### Consenso en favor del Gran Israel

**D**esafortunadamente, Obama no dijo en años anteriores las cosas con la claridad de sus últimos días en la Casa Blanca, ni presionó a Israel mediante la diplomacia y la ayuda militar. Al contrario, su administración ha dado más ayuda militar a Israel que ninguna otra en seis décadas. Comprometió, además, a Estados Unidos a proveer 38.000 millones de dólares en los próximos años. Según las cifras oficiales, Washington destina más de la mitad de toda la ayuda militar externa estadounidense a ese país.

Pese a estas ayudas, Netanyahu humilló públicamente a Obama, al tiempo que el consenso político en favor de la ocupación y la política de asentamientos para controlar toda Cisjordania y crear el “Gran Israel” se ha vuelto hegemónico en el espectro político israelí. La mayor parte de la sociedad israelí apoya directa o indirectamente la ocupación, dejando al denominado “sector en favor de la paz” en una posición muy minoritaria. El Parlamento israelí está, además, aprobando leyes que legalizan los

asentamientos, incluidos aquellos que de acuerdo con la legislación israelí y el Derecho Internacional son ilegales (por ejemplo, cuando existen títulos de propiedad palestina en las escasas tierras declaradas no expropiables por Israel). Desde la llegada de Trump al poder, el gobierno israelí ha autorizado nuevos asentamientos.

Netanyahu lidera una coalición de partidos y líderes que niega la solución de dos Estados, y practica activamente la colonización completa de los territorios palestinos. El primer ministro ha sido claro en sus palabras y políticas en que la “solución de dos Estados” está muerta. La denominada “realidad de los hechos sobre el terreno” (los asentamientos) ha cambiado la fisonomía de Cisjordania y eso es lo que importa y no el Derecho Internacional o las exigencias de los palestinos. Netanyahu cuenta también con el apoyo de políticos que proponen integrar a los palestinos en una “solución de un solo Estado” pero con derechos civiles limitados.

### ¿Un Estado judío o un Estado democrático?

Uno de los principales argumentos en favor de la solución de los dos Estados es que si Israel continúa con su política de asentamientos se transformará en un Estado judío que oprime a los ciudadanos palestinos con un régimen de *apartheid*. Una serie de políticos israelíes de derechas, contrarios a los dos Estados, propone integrar a los palestinos como ciudadanos de segunda categoría en un proceso de largo plazo. Otra opción sería convertirse en un Estado democrático e incluyente en el que tanto judíos como árabes (y otras identidades étnicas) estuvieran los mismos derechos civiles.

Algunos sectores en Palestina consideran que si no pueden tener un Estado, y su territorio es absorbido por Israel, entonces habrá que luchar por la igualdad de derechos ciudadanos en el Estado israelí. Según una encuesta llevada a cabo en los territorios ocupados a finales de 2016 por el Palestinian Center for Policy and Survey Research, dos tercios de la opinión pública palestina considera que la solución de dos Estados no es viable. A la vez, el 36% de los entrevistados está a favor de luchar por esa igualdad de derechos dentro de Israel. El profesor Padraig O'Malley, experto en paz y reconciliación de la Universidad de Massachusetts y autor de *The two-state delusion* (2015) considera que en las dos comunidades predomina un discurso excluyente y de odio. En su opinión, “la creciente desconfianza entre las partes, la creciente complejidad de los hechos sobre el terreno, y el instinto político de autopreservación” hacen que la solución de los dos Estados sea muy improbable.

En Israel predomina tanto el rechazo a que haya un Estado palestino como a compartir con ellos igualdad de derechos. Como escribe Lisa Goldman en la revista electrónica +972, “los israelíes no sienten ningún dolor ante la ocupación, y no lo sentirán, en tanto que

### Los asentamientos

La ocupación no ha cesado desde 1967, pero el número de asentamientos ha crecido un 25% desde 2009. El número y la extensión de estas colonias hacen ya prácticamente imposible la solución de los dos Estados. Algunos son ciudades establecidas, como Ma'ale Adumim, que cuenta con casi 40.000 habitantes. Nadie cree realmente que sea posible desmantelarlas. A la vez, la geografía de la ocupación hace imposible que exista en el futuro un Estado palestino con continuidad territorial. Como tampoco parece posible, pese a diversos planes a lo largo de casi un siglo, de una gestión compartida de Jerusalén entre judíos, árabes y cristianos.

Israel avanza rápidamente en la dirección de convertirse en un Estado judío en el que vivirán millones de palestinos con estatus de ciudadanos de segunda categoría, y en el que habrá áreas palestinas rodeadas de ciudadanos y seguridad israelíes, como eran los bantustanes de población negra en el sistema del *apartheid* sudafricano. La población palestina que habita en Cisjordania, Gaza, Jerusalén Este e Israel suma 5,3 millones de personas. De ellos 2,8 viven en Cisjordania.

En Israel viven 8.209.947 habitantes. El 75% son judíos, el 21% árabes y el 4% de otros orígenes étnicos. Según cifras oficiales del Estado de Israel, la población de colonos israelíes en Cisjordania y en Jerusalén Este es de 547.000. El índice de natalidad de los colonos es dos veces y media más alto que en Israel (4,4% frente a 1,9%). El gobierno israelí ha autorizado desde 1967 a 12 importantes distritos en la municipalidad de Jerusalén en los que se instalan colonos.

el ejército continúe siendo fuerte y la economía neoliberal se mantenga exitosa, con Israel ofreciendo bienes, servicios y tecnología a otros países que quieran comprar o invertir. Ahora con la (...) administración Trump, que abiertamente no está en absoluto preocupada por los valores básicos de la democracia (más bien lo contrario), el gobierno de Netanyahu no tendrá que temer ser criticado por continuar con la colonización de Cisjordania, mientras pretende que no tiene ninguna responsabilidad sobre la crisis humanitaria en Gaza”.

Esta situación encierra el peligro de agravar el conflicto e incrementar la violencia. Desde 2014 han aumentado los ataques a israelíes por parte de palestinos no vinculados a grupos políticos, al tiempo que crecen los atentados por parte de colonos contra bienes y personas palestinos. Especulando sobre el futuro de Israel, Yossi Alpher, ex analista del Mossad, considera en su libro *No end of conflict: Rethinking Israel-Palestine* (2016) que el escenario más probable, y grave, para este país, para Oriente Medio, Europa y Estados Unidos sería: “La combinación de dominación política por parte de la rama mesiánica del judaísmo liderada por los colonos, una oposición palestina airada y con disfuncionalidad crónica, el miedo tradicional (y tristemente algunas veces justificado) judío a la persecución, y vivir en un contexto muy malo. (Esto llevaría a que) Israel actuaría crecientemente como sus vecinos tribales. Palestina sería vista como un Estado por las Naciones Unidas y una serie de Estados del mundo, pero en realidad consistiría en un número de enclaves violentos, desestructurados y semiautónomos (incluyendo a Gaza y Cisjordania, y las Áreas A y B), y sus residentes estarían crecientemente confun-



medidas, rodeados por Israel en medio de un Oriente Medio inestable y en crisis profunda”.

### Un instrumento legal

**P**ese a su carácter aparentemente simbólico, la aprobación de la Resolución 2334 que condena la ocupación a través de la sistemática desposesión de tierras a los palestinos y la construcción de asentamientos, es particularmente relevante desde la perspectiva del Derecho Internacional. La resolución refuerza la posibilidad de presentar demandas, por ejemplo, ante la Corte Penal Internacional, por las políticas de ocupación de Israel y las violaciones de derechos humanos y de previas resoluciones de la ONU. Igualmente, la resolución podría servir para que Estados europeos, y la Unión Europea, adopten políticas más firmes hacia Israel por sus violaciones del Derecho Internacional, y continuar la campaña internacional de boicot a productos fabricados en los territorios ocupados.

Por otra parte, la airada reacción del primer ministro israelí y el coro de políticos y comentaristas en Israel, Estados Unidos y Europa (incluyendo a la primera ministra británica, Theresa May) muestran la inquietud por el precedente que crea el hecho de que Washington pueda presionar a Israel. Como indica Henry Siegman, presidente emérito del U.S./Middle East Project, es importante que los ciudadanos israelíes y las nuevas generaciones palestinas sepan que, en algún momento, el apoyo incondicional de Estados Unidos a las políticas expansionistas de Israel podría variar.

Observando la política israelí, el alcance de los asentamientos, las dificultades de los temas que habría que negociar, y las divisiones y debilidades de los palestinos,

se puede concluir que la solución de dos Estados ha llegado a su fin. A la vez, no aparecen otras opciones que no impliquen una continuación del conflicto por otros medios y con formas nuevas. Sería, por tanto, una “causa perdida” desde la perspectiva del modelo de negociación que se ha intentado durante décadas. Pero eso no significa que no vayan a continuar ocurriendo cambios políticos y sucesos dramáticos y violentos. La desposesión sistemática de tierras a los palestinos genera desplazamientos de familias que no tienen dónde ir. Los campos de refugiados palestinos en Cisjordania son fuente de resentimiento, y no está claro hasta cuándo la comunidad internacional seguirá sosteniendo a millones de palestinos distribuidos entre varios países.

El sueño de los halcones israelíes es que Egipto se ocupe de gestionar la franja de Gaza, donde viven encerradas 1,8 millones de personas, y que los palestinos que habitan Jerusalén Este y Cisjordania se vayan, por fin, a Jordania. Estas dos opciones son una fantasía. Egipto tiene suficientes problemas propios (pobreza, desigualdad, represión) como para incluir a la población de Gaza y a la organización Hamás. Y ni el gobierno ni la sociedad jordana, aunque sea mayoritariamente palestina, están dispuestos a romper la delicada fragilidad de su país incorporando a millones de refugiados (sumados a los que ya tienen de Siria).

Pero fundamentalmente son la mayoría de los palestinos de Gaza y Cisjordania los que no tienen intención de abandonar su tierra (en una región que produce millones de refugiados, muchos de ellos de Siria e Irak, que son rechazados en Europa, Estados Unidos y por otros países árabes). Dejarles sin la opción de tener su Estado, y dejar a los líderes palestinos sin una alternativa, a la vez que se impone un sistema de *apartheid*, es invitarles a futuras rebeliones colectivas o individuales. ■

**FUNDACIÓN AL FANAR:** Traducción y análisis del mundo árabe desde 2002



## Siria: opiniones de la sociedad civil

**“La revolución y sus reivindicaciones, todo lo que empezó en 2011, no ha desaparecido, sino que se ha desarrollado más. La sociedad civil siria tiene ahora peso político y presencia”.**

**ENTREVISTA** con *Assaad al Achi y Dareen Khalifa* por *Antoine Apprioual*

La revuelta siria ha dado un impulso significativo a la sociedad civil que inició el proceso revolucionario. Mientras el estruendo de las armas y los fracasos diplomáticos monopolizan la atención de los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil luchan a diario para aliviar el sufrimiento de la población y crear una alternativa política al régimen de Bashar al Assad.

**AFKAR/IDEAS** ha entrevistado a dos de sus representantes, que viven en Turquía. Assaad al Achi, que es oriundo de Damasco, es director ejecutivo de Baytna Syria (Nuestra Casa Siria). Esta institución proporciona desde Gaziantep un espacio para que las organizaciones de la sociedad civil (OCS) puedan movilizarse, reunirse y elaborar sus iniciativas. La organización, que también opera en las zonas ocupadas por la oposición, ayuda a las OCS a desarrollar sus capacidades, lleva a cabo campañas para promover la educación y la gestión local y financia proyectos por la igualdad entre hombres y mujeres o los derechos humanos.

Por su parte, Dareen Khalifa, egipcia, se dedica a la defensa de los derechos humanos en su país, pero desde 2011 también en Siria. Representa actualmente a la organización The Day After (El día después) como directora adjunta. Varios activistas, intelectuales y universitarios sirios iniciaron este proyecto en 2012 con el objetivo de elaborar una hoja de ruta para una transición que parecía entonces posible a corto plazo. Debido a la persistencia

del conflicto, el proyecto se convirtió en 2013 en una organización que trabaja desde Estambul y Gaziantep en temas tan importantes como la justicia transicional con actores sobre el terreno y miembros de la sociedad civil para preparar el día después.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cuál es su opinión y la de la sociedad civil sobre la situación en Siria? ¿Hay que seguir hablando de revolución o de una guerra que ya se les escapa a los sirios?*

**DAREEN KHALIFA:** Como organización de la sociedad civil, seguimos luchando de manera pacífica por lo que luchábamos en 2011. A lo que empezó como una revolución, se le han sumado numerosos actores que al principio eran ajenos a ella. Creo que el término “guerra civil” es muy controvertido por la fuerza que utiliza el régimen contra los civiles. Esta guerra, iniciada por el régimen contra su propio pueblo, se ha convertido probablemente en una guerra subsidiaria que libran otros países en Siria. Una vez dicho esto, la revolución y sus demandas, todo lo que empezó en 2011, no ha desaparecido, sino que se ha desarrollado más. El activismo esporádico de 2011 se ha vuelto más organizado e influyente hoy en día. La sociedad civil siria tiene ahora peso político y presencia, a pesar de lo que se oye sobre Daesh.

**ASSAAD AL ACHI:** No es la guerra de los sirios, y nunca lo ha sido. Cuando la gente tomó las armas frente a la increíble

violencia del régimen, lo hizo para defenderse. Pero desde el momento en que aparecieron sobre el terreno diferentes actores, dejó de ser una guerra de los sirios, y se convirtió en una guerra subsidiaria. Como ha dicho claramente Dareen, lo que escuchamos y lo que vemos en los medios de comunicación es solo el lado violento, pero hay otro lado del que nadie quiere hablar o que nadie ve. Y es el desarrollo de los consejos locales y de una multitud de organizaciones de la sociedad civil, que van desde el activismo ciudadano hasta la prestación de servicios básicos, humanitarios o médicos. Antes del levantamiento, había, *grosso modo*, entre 15 y 20 organizaciones legales o con autorización del régimen. Hoy, solo en Gaziantep, hay más de 245 organizaciones de la sociedad civil siria. En total, hablamos de aproximadamente 1.000 o 1.500 organizaciones no gubernamentales en todo el país. Se ha producido un auge increíble del activismo ciudadano, que no existía antes de 2011. Eso demuestra que sigue habiendo un elemento revolucionario.

**A/I:** *¿Qué significa sociedad civil para Siria?*

**D.K.:** La organización de la sociedad civil en Siria tiene muchos matices y es muy compleja. Surgió con un activismo que se oponía a un régimen dictatorial y a décadas de represión, y que empezó organizando manifestaciones y documentando lo que ocurría sobre el terreno. Más adelante, se

# 7 Se ha producido un auge del activismo ciudadano. Sigue habiendo un elemento revolucionario

ASSAAD AL ACHI



Assaad al Achi, director ejecutivo de Baytna Syria./A.A.A.

Según el periódico británico *The Guardian*, Al Bustan ha recibido aproximadamente 250.000 euros para la educación de los niños sirios. ¡Una organización paramilitar que recibe fondos de Naciones Unidas! Al mismo tiempo, en el bando del régimen también se han desarrollado pequeñas iniciativas que siguen siendo independientes y que trabajan principalmente con personas desplazadas en el interior del país. Eso no ocurre en Damasco o en Latakia, que constituyen el núcleo duro del régimen, sino en Hama o en Sueida. Son ciudades menos controladas por el régimen, pero está lejos de ser una forma de activismo ciudadano. Son simples obras de caridad, que es lo único que el régimen podría tolerar.

**A/I:** ¿Cómo ven el futuro de Siria?

**D.K.:** Unos sirios han gobernado la mitad del país durante estos cinco últimos años. Lo que llamamos sociedad civil ha proporcionado todo tipo de servicios y ha organizado numerosas localidades a todos los niveles. En mi opinión, eso es el futuro del país. No veo otras alternativas. En uno de nuestros sondeos realizados a escala nacional, hemos preguntado a personas de distintas zonas y distintas edades por sus preferencias en cuanto a los futuros modelos de gobierno en Siria. Hemos recibido un enorme número de respuestas a favor de la descentralización, incluida la socioeconómica y administrativa. Sin embargo, la mayoría de ellas estaba en contra de una forma extrema de descentralización, es decir, del federalismo, que es la que prefieren los kurdos. También hemos llevado a cabo un sondeo sobre el sistema de gobierno para comparar los

desarrolló para tratar de responder a las necesidades provocadas por la falta de una administración después de la retirada del régimen de las zonas ocupadas por la oposición, ofreciendo servicios para la población y la ayuda humanitaria. Sobre todo, es impresionante y fascinante ver cómo estas organizaciones compaginan estas dos funciones. Sin renunciar a su mandato político original, tratan, en la medida de lo posible, de llenar el vacío como sociedad civil. Entonces, ¿qué es la sociedad civil? Es todo eso, desde los Cascos Blancos, de los que hemos oído hablar mucho recientemente, hasta los consejos locales y las organizaciones que lanzan iniciativas para organizar a su comunidad.

**A/I:** ¿Este impulso de la sociedad civil solo se ha producido en las zonas ocupadas por la oposición?

**A.A.A.:** Es una pregunta interesante que no se puede contestar con un “sí” o con un “no”. El régimen ha impulsado la sociedad civil, pero mucho menos y de forma diferente. Observamos que el régimen fomenta una especie de movilización comunitaria en el sentido amplio del término. Por una parte, hay gente que se moviliza y que toma las armas con las fuerzas paramilitares que luchan junto a Al Assad. Y, por otra, están las “GONGO”, [del inglés *government-organized non-governmental organization*] que son básicamente unas organizaciones dirigidas por la primera dama o por los primos o hermanos de oficiales del ejército o de los servicios secretos. Le voy a dar un ejemplo: la ONG Al Bustan, dirigida por Rami Majluf, primo del presidente, uno de los empresarios sirios más ricos y más corruptos. La ONG tiene dos ramas: es una organización paramilitar, pero también humanitaria.



## 7 Hay mucha gente a favor de la descentralización, pero contraria al federalismo

DAREEN KHALIFA

consejos locales en las regiones bajo control de la oposición y sus equivalentes en las zonas controladas por el régimen, que son, básicamente, los municipios. Resultó muy interesante ver que la gente en las zonas de la oposición tenía una opinión muy positiva de los consejos locales, de sus miembros, de su elección y de los servicios prestados, mientras que en las zonas del régimen, la gente apenas conocía la existencia de los consejos locales y no había oído hablar del proceso electoral.

**A.A.A.:** Algunos hechos no se pueden negar. Siria ya no será nunca un Estado centralizado y gobernado desde Damasco. Es evidente que habrá alguna forma de descentralización, pero es difícil saber cuál. ¿Qué tipo de gobierno querrá la sociedad civil? Un gobierno sometido al Estado de Derecho, elegido democráticamente y con una separación y un equilibrio de poderes. Es una fórmula sencilla, no pedimos la luna. En el plano económico, Siria ha sido una nación comerciante desde hace 4.000 años y, sin duda, lo seguirá siendo, pero les corresponderá a los sirios decidirlo cuando haya una transición. Aparte de eso, la mayoría de las zonas liberadas se auto-administran desde hace cuatro años. La alternativa de gobierno ya existe. Puede que no sea perfecta: no se ha creado en el mejor contexto posible, pero sigue adelante. Por eso puedo decir que hemos hecho algo muy concreto que servirá para el futuro del país.



Dareen Khalifa, directora adjunta de la organización "The Day After"./D.K.

**A/I:** *A nadie se le escapa que trabajan en un entorno extremadamente difícil. ¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrentan?*

**A.A.A.:** Primero me gustaría destacar la coordinación. La situación es mejor que hace un tiempo, pero sigue habiendo una especie de competencia entre las organizaciones. Y sucede lo mismo con los donantes. Por ejemplo, actualmente, hay por lo menos cuatro o cinco programas de gobernanza paralelos en Siria financiados por distintos países que compiten entre ellos. El segundo reto es trabajar en toda Siria. Es muy fácil trabajar en una localidad determinada o incluso a escala provincial. Sin embargo, cuando intentas trabajar a escala nacional, hay

que entender las dinámicas profundas del conflicto, es decir, hay que saber lo que se puede hacer en las zonas de mayoría kurda, que será distinto de lo que se puede hacer en Idlib. Si no, el impacto puede ser negativo. Pero el mayor problema sigue siendo, sin duda, el grado de violencia que ejercen el régimen y Rusia en las zonas en poder de la oposición. A finales de 2016, el 95% de los hospitales del Norte de Siria habían sido destruidos y, en Aleppo, el 75% de los centros de protección civil bombardeados. Las organizaciones de la sociedad civil son el principal objetivo del régimen y, sobre todo, de los rusos, desde que empezaron su intervención. Por eso me río cuando oigo que bombar-

dean al azar. No, no es al azar, es incluso muy preciso, y saben exactamente dónde causar más daños. Eso forma parte de una política de desplazamiento forzoso. Paradójicamente, las medidas antiterroristas nos hacen mucho daño. Su objetivo es privar de recursos financieros a las organizaciones terroristas, pero nos acaba afectando cuando es algo contra lo que nosotros luchamos también. Con estas medidas, los bancos no quieren arriesgarse lo más mínimo a prestar dinero a organizaciones sirias. Creo que Turquía es el último país en el que todavía es posible financiarse, pero cada vez es más difícil.

**D.K.:** Tenemos tantos retos. Algunos están relacionados con la propia

## Las organizaciones de la sociedad civil han sido el principal objetivo del régimen y de los rusos

ASSAAD AL ACHI

naturaleza de la sociedad civil siria. Assaad ha mencionado la competencia, pero quizás falta también una visión a largo plazo o estratégica. Muchas organizaciones que existen actualmente se crearon durante un periodo de seis meses en el que pudo haber una transición. Otros retos guardan relación con el funcionamiento de los países que nos acogen. Algunas organizaciones pequeñas se ven obligadas permanentemente a adaptarse a una legislación que cambia sin cesar. Un problema importante para nosotros es poder cruzar la frontera, sobre todo desde que Turquía decidió cerrarla. También puedo señalar la fuga masiva de cerebros. El país se está vaciando. Contratas a nuevas personas y las formas, pero les resulta muy difícil quedarse y llevar una vida normal. También hay muchos problemas organizativos, relacionados especialmente con la falta de una estrategia a largo plazo: los donantes prefieren recurrir a una financiación de entre seis y ocho meses y crear proyectos específicos con la sociedad civil en lugar de crear socios estratégicos a largo plazo. Y puedo seguir con la enumeración...

**A/I:** *Se habla mucho de las minorías en Siria, de los kurdos, de los alauíes, de los cristianos, etcétera. ¿Qué opinan de la cuestión? ¿Cuál será su lugar en la futura Siria?*

**A.A.A.:** Los sirios han coexistido en paz mucho tiempo. El régimen empezó primero la retórica sectaria, en marzo de 2011, cuando quiso hacer creer que todos aquellos que se manifestaban en las calles eran

salafistas wahabíes que querían exterminar a los alauíes y a los cristianos. El régimen en sí no es sectario, sino más bien una mafia transcomunitaria. Ahora bien, creo que la minoría que más ha sufrido con esta situación es la cristiana. Al final, son los que han abandonado el país en mayor número: dicen que el 80% de la comunidad cristiana se ha marchado. Los demás se han quedado en las regiones ocupadas por el régimen. Pero no es porque la oposición no acepte a los cristianos, sino porque han estado continuamente bajo los barriles de explosivos. En este tema, también hay que tener en cuenta a los alauíes. Si se pregunta al antiguo Frente al Nusra sobre su futuro, la respuesta es fácil: los van a matar a todos. Sin embargo, no creo que sea representativo de los sirios. Es una organización terrorista que debería ser eliminada. Fin de la historia. Los alauíes, como comunidad, tienen que dar respuestas a los sirios porque han decidido apoyar al régimen. Creo que hará falta un proceso de reconciliación nacional para que los sirios estén de nuevo unidos, un proceso parecido al que se llevó a cabo en Sudáfrica tras el *apartheid*. El tema étnico es más complejo y evoluciona con el tiempo. Antes de 2013, no era fundamental. Había tantas manifestaciones masivas en Amuda y Qamishli, como en Deraa, Deir Ezzor o Hama. Ahora, con la creación del Partido de Unión Democrática (PYD), las cosas han cambiado. Han declarado una cierta forma de autonomía y, de repente, las tensiones han aumentado significativamente entre kurdos y árabes. Esto ha empeorado por las ataques del

PYD a los pueblos árabes y por los casos de desplazamientos forzados documentados por Amnistía Internacional. Por tanto, también hará falta un proceso de reconciliación entre kurdos y árabes. Hay que saber que los kurdos han sufrido más la represión del régimen que los demás sirios a lo largo de los 50 últimos años. Les han privado de su ciudadanía, de sus derechos culturales y lingüísticos, y sus regiones estaban subdesarrolladas a propósito. Todo eso tiene que cambiar radicalmente. Creo que los sirios pueden vivir, y vivirán, de nuevo juntos en el futuro.

**D.K.:** Estoy totalmente de acuerdo con Assaad. Es cierto que estamos aterrorizados ante la idea de que pueda haber venganzas colectivas después de la guerra, pero eso se puede evitar. Assaad ha hablado del proceso de reconciliación nacional. Es absolutamente necesario. Cuando la comunidad internacional nos dice que hay que dejar a un lado el tema de la justicia transicional para seguir adelante con el proceso político, para nosotros eso es contrario a ese mismo proceso político, porque si quieres proteger a este país de las guerras comunitarias sin fin, tienes que llevar a cabo un proceso de justicia transicional. Este país tiene una gran diversidad, es así por naturaleza, y así será en el futuro. Sin embargo, no podemos negar las consecuencias del conflicto. Por ejemplo, la comunidad alauí también ha sufrido enormemente y quiere que se haga justicia. No creo que sea una tarea imposible. Los sirios tienen muchas ideas y están dispuestos a actuar sobre el terreno. ■

46 El futuro de la energía nuclear en la región MENA

50 Energía nuclear en Oriente Medio: más cooperación en seguridad

54 Rusia, los árabes y la energía nuclear

58 El acuerdo nuclear con Irán, víctima de la incertidumbre



Un técnico ruso en la central nuclear de Bushehr, Irán./BEHROUZ MEHRI/AFP/GETTY IMAGES

## Energía nuclear en Oriente Medio

Con el fin de diversificar las fuentes de energía, varios países de Oriente Medio han anunciado planes de construir reactores nucleares en los próximos años. Se trata principalmente de Irán, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Turquía y Jordania.

Sin embargo, el desarrollo de esta energía en la región se enfrenta a diferentes obstáculos, entre otros los altos costes y los riesgos de seguridad y proliferación. Es necesario el apoyo del sector privado, mayor cooperación regional, además de instituciones independientes para el control de la exportación, así como leyes que impidan el comercio ilícito de tecnología nuclear y de doble uso.

A escala mundial, el mercado está experimentando importantes transformaciones. Mientras que la energía nuclear

no pasa por su mejor momento en sus centros tradicionales –Francia, Alemania, Estados Unidos–, en otros, como Rusia, China e India, va ganando terreno. En este sentido, Moscú ha desarrollado una estrategia orientada a la exportación, en especial en Oriente Medio, con el objetivo de convertirse en líder en el mercado de la energía nuclear.

Por lo que se refiere al Plan de Acción Integral Conjunto firmado en julio de 2015 entre Irán y el grupo de países E3+3, un año después de su entrada en vigor, el acuerdo es respetado por el conjunto de las partes y la mayoría de actores regionales e internacionales abogan por su mantenimiento. Sin embargo, la llegada de Trump y las próximas elecciones presidenciales iraníes siembran incertidumbre sobre su futuro.



# El futuro de la energía nuclear en la región MENA

Carole Nakhle

Actualmente, la energía nuclear representa menos del 11% de la producción mundial de electricidad (2014), frente a un pico de cerca del 18% en 1996

Con el fin de diversificar las fuentes de energía, varios países MENA han anunciado sus planes para introducir la energía nuclear en su mix energético

Sin embargo, sin reformas y sin el apoyo del sector privado, sus necesidades energéticas no se verán satisfechas y la carga para los gobiernos seguirá aumentando

Varios países de Oriente Medio y del Norte de África han anunciado sus planes para introducir la energía nuclear en su futuro mix energético. Actualmente, Irán es el único país de la región que ha empezado a producir electricidad en su única central nuclear, Bushehr, que se inauguró oficialmente en 2012 y que entró en funcionamiento en 2013, a pesar de que su construcción se inició varias décadas antes, en 1975. En el mundo árabe, Emiratos Árabes Unidos (EAU) se ha adelantado y ha empezado a construir Barakah, la primera central nuclear árabe, y es el primer país que construye un reactor nuclear en el transcurso de los últimos 27 años.

A lo largo de la próxima década, si los planes actuales se cumplen, debería haber nuevas centrales nucleares operativas en otros países de la región. Sin embargo, existe una gran diferencia entre la planificación y la construcción, sobre todo en el sector de la energía nuclear, en el que numerosos proyectos en todo el mundo, originalmente bien planificados, nunca se han construido.

La inversión en energía nuclear sigue siendo muy controvertida. Aunque hace más de 60 años, en 1954, que la primera planta nuclear empezó a funcionar en Obninsk, Rusia, y a pesar de los considerables avances de la tecnología, hoy en día, la energía nuclear representa menos del 11% de la producción mundial de electricidad

(2014), frente a un pico de cerca del 18% en 1996, según la Agencia Internacional de la Energía (AIE). Frente a casi todos los argumentos a favor de la energía nuclear, existe un argumento en contra. La reputación de la industria nuclear se ve afectada continuamente por accidentes importantes, por no hablar del coste de inversión. La consecuencia de todo ello es que los progresos son cíclicos, lo que limita la contribución de la energía nuclear a la energía mundial.

Los países que tratan de satisfacer sus crecientes necesidades energéticas tienen que analizar las ventajas y los costes económicos y sociales de la energía nuclear. Este aspecto es importante para una región como Oriente Medio y el Norte de África, la más rica en recursos petroleros asequibles del mundo.

## La carrera regional

En Oriente Medio, la construcción de la primera central nuclear en EAU está muy avanzada. Según la empresa Emirates Nuclear Energy Corporation, los cuatro reactores idénticos están en fase de construcción. La entrada en funcionamiento del primero de ellos está prevista para mayo de 2017 y la del último en 2020. La central nuclear de Barakah tendrá una poten-

cia instalada de 5,6 gigavatios (GW) y generará aproximadamente un cuarto de la energía eléctrica del país.

Arabia Saudí sigue estudiando llevar a cabo el plan nuclear más ambicioso de la región, con 16 reactores nucleares que tiene previsto construir de aquí a 2040, con una capacidad de más de 17 GW, que cubrirá casi el 15% de las necesidades eléctricas del país. El primer reactor debería estar operativo en 2022. Sin embargo, los saudíes todavía no han anunciado planes concretos para la construcción de las centrales nucleares, ni tampoco el lugar donde se construirán. Durante la conferencia "Oil and Money" que se celebró en Londres en octubre de 2016, el ministro de Energía saudí, Jalid al Falih, advertía: "Esperamos anunciar planes concretos a lo largo de los próximos 12 meses".

Jordania firmó un acuerdo con la empresa rusa Rosatom, en marzo de 2015, para construir dos centrales nucleares con una capacidad total de 2 GW, que estarán operativas en 2025 y que suministrarán cerca de la mitad de la electricidad del país.

En el Norte de África, Egipto firmó, en noviembre de 2015, un acuerdo con Rosatom para construir en los próximos 12 años, en Al Dabaa, cuatro reactores, con una capacidad total de 4,8 GW. Para financiar la construcción del proyecto, Rusia ha ofrecido a Egipto un préstamo de 13.000 millones de dólares con un tipo de interés anual del 3%.

Carole Nakhle es directora de Crystal Energy. Versión reducida y actualizada del artículo publicado en el Carnegie Middle East Center en enero de 2016.

Desde los años noventa, Argelia, Marruecos y Túnez han realizado investigaciones en el ámbito de la energía nuclear, y se han firmado varios acuerdos de cooperación, sobre todo a lo largo de los últimos años.

En Argelia, por ejemplo, el Comisariado de la Energía Atómica Argelina y China National Nuclear Corporation (CNNC) firmaron acuerdos de cooperación preliminares en 2015 y 2016 en algunos ámbitos como los reactores de investigación, la seguridad nuclear, la tecnología nuclear y la desalinización del agua. También se firmaron dos acuerdos con Rosatom en 2016, que incluyen la posibilidad de construir una central nuclear, así como el diseño, la construcción, la explotación y el mantenimiento de las centrales nucleares en Argelia cuando se finalice la primera en 2026.

En Marruecos, el Ministerio de Energía, Minas, Agua y Medio Ambiente creó, en enero de 2009, un comité encargado de elaborar una estrategia para una posible introducción de la energía nuclear en el país. El gobierno se plantea desarrollar un proyecto de energía nuclear de aquí a 2030.

En junio de 2015, Túnez y Rusia firmaron un acuerdo de cooperación nuclear. El contrato prevé principalmente el diseño, la construcción y la explotación de centrales nucleares y de reactores de investigación. Según la Asociación Nuclear Mundial, el gobierno tunecino está analizando la construcción de una central nuclear de entre 600 y 1.000 MW, con un coste de 1.140 millones de dólares.

Sin embargo, algunos países como Kuwait, Omán y Catar suspendieron sus planes nucleares tras el accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi en Japón en 2011.

## Razonamientos

Los gobiernos de la región esgrimen numerosos argumentos a favor para justificar su apuesta por la energía nuclear, entre los que se incluyen la voluntad de satisfacer la creciente demanda eléctrica y el apoyo al

### Número de reactores por región

	En funcionamiento	En construcción
América del Norte	118	4
Europa occidental	115	2
Asia-Extremo-Oriente	110	27
Asia-Sur y Oriente Medio	27	12
Europa central y oriental	70	13
América Latina	7	2
África	2	2
Mundo	449	60

Fuente: Power Reactor Information System-PRIS, 2017.

crecimiento económico; lograr una mayor seguridad en el suministro de la energía; reducir la huella de carbono y, además, para los países petroleros, proteger la exportación del petróleo. La energía nuclear también puede ayudar a estos países a diversificar sus fuentes de energía principal, que actualmente depende enormemente del petróleo y del gas.

Sin duda, la energía nuclear tiene la ventaja de que produce electricidad casi sin dióxido de carbono, lo que la convierte en una fuente superior en comparación con los combustibles fósiles en cuanto al impacto sobre el cambio climático. En comparación con las energías renovables, la ventaja de la energía nuclear reside en el hecho de que no depende de la disponibilidad del sol o del viento, que son intermitentes.

La escala es otra ventaja, ya que una sola central nuclear puede producir suficiente electricidad para alumbrar la mitad de un país. En Eslovenia, por ejemplo, un solo reactor nuclear cubre aproximadamente el 40% de las necesidades totales de electricidad del país. El coste de la producción de electricidad, una vez que se ha amortizado el coste de inversión inicial, es muy competitivo con respecto a las otras fuentes de energía.

## Controversia

Pero la energía nuclear tiene varias desventajas que quedaron patentes mucho antes de que la seguridad nuclear se convirtiese en

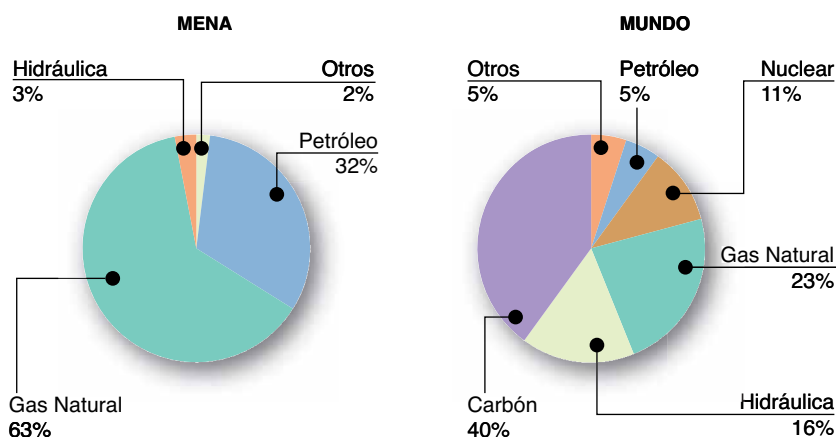
una importante preocupación internacional. Estas desventajas están relacionadas sobre todo con los costes totales del ciclo de vida de las instalaciones, desde la inversión inicial hasta su desmantelamiento.

Los costes de inversión para la energía nuclear son elevados (varios miles y decenas de miles de millones de dólares), lo que hace que sea difícil obtener una financiación puramente comercial y requiere a menudo un enorme apoyo del gobierno. Los reactores nucleares previstas en Arabia Saudí previstos tienen un coste aproximado de más de 80.000 millones de dólares. Se calcula que el coste de Barakah, en EAU, ascenderá a 20.000 millones de dólares. Estas sumas no están al alcance de otras economías más pequeñas, cuyos objetivos prioritarios deberían ser la erradicación de la pobreza y la mejora de la educación y de la atención sanitaria.

Los costes de inversión aumentan por otra característica de la energía nuclear: el tiempo que se requiere para construir una central nuclear, que puede superar fácilmente una década (o incluso varias). Eso también se aplica a la nueva generación de reactores que son de mayor tamaño y más complejos que los antiguos, aunque incrementan la vida útil de las centrales nucleares entre aproximadamente 30 y 60 años. En cambio, la construcción de las centrales eléctricas que producen electricidad a partir del gas y del carbón dura más o menos entre dos y cuatro años.

Estos plazos largos agravan el riesgo financiero. Después de una década

## Producción de electricidad por fuente de energía en la región MENA y en el mundo, 2012



Nota: Irán e Israel están excluidos de la región MENA.

Fuente: AIE, 2014, *Key World Energy Statistics* y otras publicaciones.

da, los factores externos pueden cambiar radicalmente, incluido el desarrollo de alternativas energéticas más baratas y la transformación radical de las condiciones económicas y políticas.

En términos de seguridad energética, el uranio, el petróleo y el gas natural tienen las mismas características: todos son recursos no renovables que se concentran en algunos países. Los principales productores de uranio son Australia, Canadá, Kazajistán y Rusia, y entre ellos se reparten más de la mitad del mercado mundial. Eso contradice el argumento a favor de la energía nuclear de la mejora de la seguridad energética (relacionado con la disminución de las importaciones de energía).

Esta combinación de altos costes iniciales y de plazos largos de ejecución explica por qué los países que exportan tecnología nuclear financian a menudo los proyectos de este sector mediante préstamos. Sin embargo, estos préstamos contribuyen a cubrir los costes económicos de la construcción, pero no necesariamente los sociales. Los costes de un accidente nuclear son tan elevados que las aseguradoras privadas prácticamente no aseguran a las centrales nucleares. En caso de accidente, el gobierno se hace cargo de los costes, que se socializan. Los accidentes nucleares importantes no son fre-

cuentes, pero uno solo basta para provocar una catástrofe, y las consecuencias no se limitan a las fronteras nacionales.

Además, la eliminación de los residuos nucleares sigue siendo un problema sin resolver. Los partidarios de la energía nuclear afirman que esta forma de energía produce pocos residuos en comparación con otros sectores. Sin embargo, una parte de estos residuos –los residuos radioactivos de alto nivel (99%)– requieren un aislamiento permanente y tardan unos 10.000 años en descomponerse. Hasta ahora, ningún país ha construido unas instalaciones permanentes para estos residuos.

En un mundo que se enfrenta cada vez más a los ataques terroristas y a los ciberataques, las centrales nucleares podrán sufrir ataques malintencionados. Los países pobres, sobre todo, no tienen ni conocimientos ni capacidad para crear las instituciones y los sistemas necesarios para luchar eficazmente contra estos ataques.

Las organizaciones internacionales, como el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), pueden, en parte, prestar ayuda. Pero se desconoce si serán capaces de vigilar de cerca este gran número de nuevas centrales nucleares, sobre todo cuando casi 200 reactores que han funcionado hasta finales de 2013 se aislarán de

aquí a 2040, con un coste de más de 100.000 millones de dólares.

## El futuro de la energía nuclear

La idea de la energía nuclear en Oriente Medio y el Norte de África es cada vez más controvertida, agravada por el entorno geopolítico inestable. Los Estados de la región desconfían de los países vecinos que tienen capacidad para usar sus programas nucleares civiles con fines militares. El programa nuclear de Irán ha llevado a la comunidad internacional a imponer sanciones a este país por estas dudas.

Además, como algunos países de la región son ricos en recursos de hidrocarburos, a diferencia de los demás usuarios de la energía nuclear en el mundo, se cuestiona más el papel que debería desempeñar la energía nuclear para satisfacer sus necesidades energéticas. La mayoría de los 30 países que tienen centrales nucleares son pobres en recursos de hidrocarburos y/o son importadores netos de estos recursos. En cambio, en Oriente Medio y el Norte de África se encuentran el 51% y el 47% de los recursos convencionales de petróleo y de gas del mundo, respectivamente.

Pero esta realidad no puede excluir la energía nuclear de la región; al contrario, está previsto que se integre más en su mix energético primario. No obstante, no podrá resolver los problemas energéticos que ya existen y que exigen, ante todo, unas reformas económicas serias. Por ejemplo, la creciente demanda de electricidad puede frenarse por la disminución de las subvenciones que hacen que el consumo energético sea ineficaz y derrochador. Asimismo, sin el desarrollo y el apoyo del sector privado no se satisfarán correctamente las necesidades energéticas de estas economías, y la carga para los gobiernos de la región seguirá aumentando. Sin estas reformas fundamentales, la energía nuclear podría convertirse más en una preocupación que en una ventaja para la región y el resto del mundo. ■





# CADA VEZ MÁS RÁPIDO

En tanto que líder mundialmente reconocido del sector aeroespacial – y dotado con los productos más innovadores del mercado, tales como el X<sup>3</sup>, que alcanza velocidades récord – ocupamos una posición idónea para hacer frente a cualquier reto que aparezca en nuestro horizonte y ofrecer soluciones a escala mundial que contribuyen a impulsar y expandir el negocio de nuestros clientes. Visite [www.airbusgroup.com](http://www.airbusgroup.com)

**Airbus Group. We make it fly.**

**AIRBUS**  
GROUP

# Energía nuclear en Oriente Medio: más cooperación en seguridad

Martin B. Malin

Los altos costes, pero también los riesgos de seguridad y de proliferación, principales obstáculos para el crecimiento de la energía nuclear en Oriente Medio

Son necesarias instituciones independientes para el control de la exportación y leyes que impidan el comercio ilícito de tecnología nuclear y de doble uso

Hacer que el crecimiento y la difusión de la energía nuclear sean políticamente aceptables exige un compromiso compartido y mayor cooperación regional

Desde hace más de una década, la energía nuclear en Oriente Medio parece lista para un importante crecimiento. La primera central nuclear construida por Irán en Bushehr, la primera de Oriente Medio, comenzó a producir electricidad en 2011. Según la Asociación Nuclear Mundial, Teherán tiene planes o propuestas de construir otros 11 reactores nucleares. Arabia Saudí ha anunciado planes para construir 16 reactores nucleares de aquí a 2040. Emiratos Árabes Unidos (EAU) tiene cuatro reactores nucleares en construcción, el primero de los cuales se espera que entre en funcionamiento a finales de año. Egipto, Turquía y Jordania están intentando desarrollar energía nuclear a su propio ritmo. La apariencia de actividad es impresionante.

Pero la energía nuclear en Oriente Medio no ha despegado como se había previsto y no es probable que crezca o se difunda con rapidez. La principal razón es el coste. Los altos costes de capital hacen que generar electricidad con un reactor nuclear sea más caro por kilovatio/hora que generarla con centrales de gas o de carbón.

Pero el coste no es el único obstáculo. Los riesgos de seguridad y de proliferación asociados con la energía nuclear son muy reales, en especial en Oriente Medio, donde crecen las reservas ciudadanas acerca de la tecnología en la región y en otras partes. Para su-

perar los obstáculos a la energía nuclear en Oriente Medio harán falta grandes inversiones en tecnología, instituciones reguladoras, enseñanza y formación. Parte ya se ha conseguido. También se necesitará una cooperación regional sin precedentes. En las actuales circunstancias políticas, dicha cooperación sigue siendo una perspectiva lejana.

## Seguridad

A raíz del accidente de Fukushima, los temores por la seguridad nuclear llegaron también a Oriente Medio. Bahréin, Omán y Kuwait abandonaron sus planes nucleares. Los gobiernos de Jordania y Egipto paralizaron su desarrollo nuclear ante la significativa oposición ciudadana, aunque en ambos casos los proyectos se retomaron.

Irán siguió adelante. Puso en funcionamiento su reactor de Bushehr y alcanzó su primera reacción nuclear sostenida solo dos meses después del terremoto de Fukushima.

Los países árabes del Golfo se opusieron al reactor de Bushehr alegando razones de seguridad (con independencia de la controversia más amplia en aquel momento acerca del programa iraní de enriquecimiento de uranio). Los temores no eran infundados. La construcción de la central se pro-

longó más de tres décadas, en tiempos de revolución y guerra, y es un híbrido de componentes alemanes, rusos e iraníes. Partes de la central estaban ya obsoletas antes de que su construcción hubiese concluido. La central se sitúa en una región sísmica especialmente activa y ha sido sacudida por terremotos importantes antes y después de alcanzar la masa crítica. En condiciones normales, un reactor como éste funcionaría al menos durante 40 años. En los últimos 40 años, ha habido siete terremotos de magnitud 6.0 o superior muy cerca de donde se asienta la central. Está diseñada para soportar un terremoto de magnitud 8.0. Un accidente importante en Bushehr podría posiblemente afectar a centros de población árabes al otro lado del Golfo. Las preocupaciones que rodean al reactor de Bushehr ilustran muy claramente cómo se entremezclan la política y la seguridad nuclear.

El gobierno de EAU ha encontrado menos oposición a su construcción nuclear, en parte porque ha hecho todo lo posible por asegurar a su población y a sus vecinos que está tomando todas las precauciones para garantizar que se trata de una operación segura. Abu Dabi adoptó una política de transparencia acerca de sus planes nucleares y firmó todas las convenciones internacionales que rigen la seguridad y la responsabilidad nucleares antes de embarcarse en la construcción de sus

Martin B. Malin es director ejecutivo del Proyecto sobre Gestión del Átomo, Centro Belfer para la Ciencia y los Asuntos Internacionales, Escuela de Gobierno John F. Kennedy. Universidad de Harvard.

centrales. Irán, por el contrario, no ha firmado aún varias de las convenciones nucleares internacionales, incluida la Convención sobre Seguridad Nuclear, que exige a las partes establecer criterios de seguridad mínimos en las leyes nacionales, emprender evaluaciones de seguridad periódicas e informar de los resultados a otros miembros de la Convención. Irán es el único país del mundo con un importante programa nuclear que no pertenece a ella.

El almacenamiento y la gestión a largo plazo de residuos altamente radiactivos de forma sostenible desde el punto de vista ecológico es otro obstáculo para el crecimiento nuclear a gran escala en Oriente Medio, aunque todavía hay tiempo para encontrar soluciones. Depósitos geológicos profundos pueden ofrecer un cementerio estable para los residuos nucleares, pero estos proyectos de almacenamiento serían más viables si estuviesen disponibles para un grupo regional de países que se encargase también de gestionarlos. Por ahora apenas se han dado conversaciones en la región sobre el almacenamiento de los residuos nucleares.

## Protección

La tecnología puede resolver en parte el problema de la seguridad. En Fukushima, la naturaleza conspiró para producir un improbable (aunque no totalmente impredecible) conjunto de acontecimientos –un terremoto y un tsunami– de efecto devastador. Los reactores en construcción y planeados en Oriente Medio hoy son inherentemente más seguros que los de generaciones anteriores, incluidas las unidades de Fukushima. Operadores conscientes de la seguridad, manejando reactores con características de seguridad más pasivas, y vigilados por reguladores independientes, pueden reducir el riesgo de accidente grave a un nivel muy bajo. Mucho más difícil es diseñar protecciones frente a adversarios inteligentes –terroristas– decididos a provocar un suceso similar al de Fukushima, en especial si quienes atacan desde fuera de la central disponen de

uno o más colaboradores en el interior en el momento del ataque.

El terrorismo y los sabotajes relacionados con centrales nucleares no son tan raros. En Sudáfrica, en 1982, un empleado introdujo subrepticamente explosivos en una central en avanzado estado de construcción y los colocó sobre el vaso de presión del reactor, causando daños por valor de decenas de millones de dólares. En 1994, las autoridades lituanas se vieron obligadas a cerrar un reactor nuclear como respuesta a tres amenazas sucesivas de sabotaje. En 2014, el reactor Doel-4 en Bélgica sufrió un sabotaje –se vació intencionadamente el lubricante de una bomba, lo que destruyó la turbina del reactor, causando daños valorados entre 100 y 200 millones de dólares– aunque el perpetrador no puso en peligro las operaciones nucleares de la central. Son solo tres ejemplos entre muchos. Los saboteadores han aprovechado también la *ciber-vulnerabilidad* de las centrales nucleares, e Irán no es la única víctima de dichos ataques. En el futuro, los terroristas u otros gobiernos podrían emplear herramientas cibernéticas como parte de un ataque coordinado para causar una importante fuga radiactiva.

Las instalaciones nucleares son también atractivas como objetivos militares. En regiones en las que las crisis bélicas y militares constituyen una posibilidad remota, estas preocupaciones carecen relativamente de importancia. Oriente Medio no disfruta de ese lujo: desde la Segunda Guerra mundial, todos los ataques militares conocidos contra una instalación nuclear se han producido allí. Tanto Irán como Israel bombardearon la central nuclear de Osiraq, en Irak; Israel la destruyó en 1981. Irak bombardeó el emplazamiento de la central de Bushehr varias veces durante la guerra Irán-Irak, en los años ochenta. Estados Unidos bombardeó varias instalaciones nucleares iraquíes en la década de los noventa. Y en 2007, Israel bombardeó un reactor que Siria estaba a punto de concluir de manera encubierta. Incluso hoy, los planes para atacar instalaciones nucleares iraníes siguen, sin duda, esperando en más de uno de los cuar-

teles generales. Y no existe ningún foro de discusión regional sobre protección de centrales nucleares frente a atentados y ataques bélicos o sobre otras cuestiones de seguridad regional.

## No proliferación

Estos bombardeos fueron en su mayor parte contraproducentes. En casi todos los casos, no solo no ralentizaron sino que incentivaron los esfuerzos por adquirir armamento nuclear (aunque los expertos no se ponen de acuerdo en esto). No obstante, los atacantes temían, por lo general de forma justificada, que las instalaciones nucleares que estaban bombardeando estuviesen conectadas a proyectos para producir armamento nuclear. Reactores de agua ligera como los que funcionan en Irán y el que se está construyendo en EAU no plantean por sí mismos un riesgo significativo de proliferación de armamento nuclear. Otra cosa son las fábricas que producen el combustible nuclear que alimenta las centrales. El combustible de uranio poco enriquecido para las centrales de energía nuclear es fácil de obtener en el mercado comercial. Cuando los países construyen plantas de enriquecimiento de uranio o instalaciones de reprocesamiento (para separar el plutonio del combustible nuclear irradiado), se genera una enorme responsabilidad a la hora de garantizar a los vecinos sus objetivos pacíficos, puesto que estas instalaciones utilizan las mismas tecnologías que las que se emplean para producir los núcleos fisionables de las armas nucleares.

Hasta ahora, en Oriente Medio, solo EAU se ha comprometido de antemano –como parte de su política nacional y su acuerdo de cooperación nuclear con Estados Unidos– a no emprender actividades de enriquecimiento de uranio ni de reprocesamiento del combustible gastado. Turquía, Arabia Saudí, Egipto y Jordania se han negado a establecer compromisos similares. Y, por supuesto, Irán luchó con tenacidad para conservar lo que considera un de-



recho atribuido por el Tratado de No Proliferación Nuclear (TPN) a desarrollar su propia capacidad de enriquecimiento de uranio (aunque ha declarado su intención de no adquirir capacidad de reprocesamiento durante un periodo de 25 años).

El miedo a la proliferación de armamento nuclear en Oriente Medio está estrechamente relacionado con la problemática historia de programas de armamento nuclear en la región. Supuestamente Israel, que no ha firmado el TPN, adquirió armas nucleares a finales de la década de los sesenta. Irak, Irán, Siria y Libia sí han firmado el tratado, y se han comprometido a no adquirir armas nucleares. Pero según el Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA) y otras evaluaciones gubernamentales, estos países intentaron no obstante obtenerlas. Durante décadas, todos los Estados de la región han respaldado supuestamente las resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas para exigir la creación en Oriente Medio de una zona libre de armamento nuclear y otras armas de destrucción masiva así como de sus vehículos de lanzamiento. Pero el avance hacia ese objetivo se ha visto frustrado casi en todo momento por los principales actores. Israel insiste en la paz con sus vecinos y en el reconocimiento diplomático como condición para el inicio de negociaciones para el desarme, y los países árabes e Irán responden que el desarme israelí debería preceder a las negociaciones regionales de paz. El callejón sin salida político que persiste desde los años setenta infectará los preparativos para la próxima conferencia de revisión del TPN en 2020, en la que se celebrará el 50º aniversario de la entrada en vigor del tratado.

## Bases para el crecimiento

**E**n Oriente Medio es imposible separar la política de la tecnología para desarrollar la energía nuclear. Hacer que el crecimiento y la

difusión de la energía nuclear sean políticamente aceptables –tanto para la población de los países en los que se está produciendo como para los gobiernos de los países vecinos– exigirá un compromiso compartido de seguridad y no proliferación. Exigirá también algo de autocontrol, y mucha cooperación. Los tres escasean por desgracia actualmente en Oriente Medio y en todo el mundo.

Los gobiernos de la región podrían esforzarse más por demostrar su compromiso de establecer unas bases sólidas para la energía nuclear respaldando y consolidando instituciones reguladoras independientes, así como otros organismos eficaces para el control de la exportación y la aplicación de leyes que impidan el comercio ilícito de tecnología nuclear y de doble uso. Los líderes deben mantener también un compromiso con la continua mejora de la seguridad nuclear. Todas las instalaciones nucleares deberían estar diseñadas para protegerse al menos contra un grupo pequeño de atacantes externos que trabajen en colaboración con alguien del interior. Las instalaciones más amenazadas deberían disponer de mayor protección. Construir fuertes culturas de seguridad y protección en las organizaciones responsables de manejar instalaciones nucleares exige también atención constante.

Una forma de demostrar el compromiso con un desarrollo nuclear seguro y pacífico es firmar y aplicar los tratados internacionales pertinentes, como la Convención sobre Seguridad Nuclear, la Convención (enmendada) sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares, la Convención Internacional para la Supresión de Actos de Terrorismo Nuclear, y el Protocolo Adicional de Salvaguardias del OIEA. Ninguno de estos tratados y convenciones ha sido aplicado universalmente en Oriente Medio.

La energía nuclear crecerá y se expandirá con menos tensión y conflicto en la región si los Estados se abstienen de manera demostrable de llevar a cabo actividades nacionales de enriquecimiento o reprocesamiento. Irán, que ya dispone de instalaciones

de enriquecimiento en su territorio, debería comprometerse de manera permanente a producir uranio poco enriquecido y revitalizar su propuesta de convertir la instalación de Natanz, y cualquier otra futura, en explotaciones multinacionales. Todos los Estados deberían abstenerse de construir instalaciones de reprocesamiento. La experiencia internacional con dichas instalaciones demuestra claramente que son, en general, poco rentables, inseguras, difíciles de proteger frente a la proliferación y peligrosas para el medio ambiente.

Por último, los anteriores compromisos y limitaciones deberían perseguirse de manera conjunta. Una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio es un objetivo importante pero lejano. Mientras se avanza hacia su establecimiento, hay muchas medidas que los Estados podrían adoptar para aumentar la cooperación y la transparencia, y para reducir las oportunidades de tergiversación respecto a las intenciones nucleares de cada uno. La cooperación en el fortalecimiento de la seguridad y la protección nucleares mediante talleres regionales y revisión por pares de las disposiciones ya en vigor, conversaciones sobre la gestión regional de los residuos nucleares, y la creación de organismos de respuesta coordinada a los desastres que desarrollen manobras en escenarios de accidente y terrorismo nucleares, serían un buen punto de partida. Incluso antes de alcanzar un tratado de zona libre de armas de destrucción masiva, los Estados podrían acordar una prohibición regional de la producción de uranio altamente enriquecido y plutonio.

Paso a paso, es posible imaginar una cooperación en Oriente Medio de modo que la energía nuclear se considere una fuente de energía segura, protegida, pacífica y sostenible desde el punto de vista medioambiental. Pero mientras no se tomen en serio esas medidas, mientras no haya mecanismos para el diálogo sobre seguridad y resolución de conflictos, es difícil imaginar que la energía nuclear se utilice en la región en una escala significativa. ■



ADAPTAMOS LA ENERGÍA A TU EXIGENCIA,  
PARA QUE TU COCHE, TU CASA Y TU EMPRESA  
SEAN MÁS EFICIENTES.



**CEPSA**

*Tu mundo, más eficiente.*

# Rusia, los árabes y la energía nuclear

Hassan Elbahtimy

Con el fin de convertirse en líder en el mercado de la energía nuclear, Rusia ha desarrollado una estrategia orientada a la exportación, en especial en Oriente Medio

Para tener éxito, Moscú debe ser considerado un socio creíble y fiable a largo plazo. Esto dependerá tanto de la política como de la tecnología y la economía

Las soluciones nucleares integradas que responden a ambos extremos del ciclo del combustible y los modelos financieros y de gestión, principales ventajas de Rusia

**E**l panorama de la energía nuclear en el mundo árabe está cambiando rápidamente. Cada vez hay más demanda de materiales, tecnología y equipamiento para apoyar los ambiciosos planes civiles relacionados con esta energía. Un hecho interesante es que el renovado impulso a la tecnología nuclear ha puesto a la propia zona y a Rusia en caminos convergentes. Mientras que los Estados de la región están intentando encontrar socios para la energía nuclear, Rusia está en busca de clientes. Desde una perspectiva mundial, el país se está convirtiendo en un actor cada vez más prominente y ambicioso en un mercado de la energía nuclear que ha experimentado transformaciones. La demanda regional y el suministro ruso se han combinado para modelar el nuevo mercado en la región.

Durante años, los países árabes han acariciado ambiciosos planes de desarrollo de un sector nuclear civil. Estas ambiciones se remontan a principios de la década de los sesenta, cuando la producción nuclear y la desalinización estaban en auge en todo el mundo, y los Estados de la región, como Egipto, se planteaban seriamente invertir en el sector. Sin embargo, en los países árabes las aspiraciones y los planes no se tradujeron en logros sustanciales. Las restricciones financieras, la mala planificación y la inestabilidad del

mercado nuclear dificultaron los avances en este sector. En su lugar, la inmensa mayoría de la región confió en las formas tradicionales de generación de energía, entre las cuales los combustibles fósiles ocupaban un lugar destacado.

Esta situación está a punto de cambiar. Los últimos años han puesto de manifiesto una reactivación de las iniciativas relacionadas con la energía nuclear que parece mucho más prometedora que los esfuerzos anteriores. Actualmente está en marcha la construcción del primer reactor nuclear de Emiratos Árabes Unidos (EAU). Cuando se termine a finales de año, será el primer país árabe en desarrollar capacidad de generación de energía nuclear. EAU no es el único país de la zona que está dedicando serios esfuerzos a disponer de este tipo de energía. Jordania ha firmado un contrato para un reactor que se prevé que entre en funcionamiento en 2025. Egipto ha reactivado sus propios proyectos y actualmente planifica la construcción de su primer reactor. Arabia Saudí también se está introduciendo en el mercado nuclear con un ambicioso plan para construir, de aquí a 2032, 16 reactores capaces de producir un total de 16 gigavatios de electricidad. Otros países no árabes de la zona se han embarcado asimismo en importantes planes nucleares. Irán tiene un reactor en fun-

cionamiento en Bushehr desde 2011, lo cual lo ha convertido en el primer país de Oriente Medio en poner en marcha con éxito una central nuclear. Actualmente proyecta una expansión considerable de su capacidad de producción de energía nuclear a raíz del Plan de Acción Integral Conjunto acordado con el grupo E3+3 (Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Reino Unido, Alemania con la Unión Europea). Turquía va camino de construir su primer reactor nuclear, que se prevé que esté en funcionamiento en 2020, y tiene intención de seguir expandiéndolo.

Las razones por las cuales los países árabes toman cada vez más en consideración la opción nuclear son diversas. La rivalidad con Irán ha proporcionado los incentivos para igualar sus inversiones en tecnología nuclear, en especial en los países árabes de la región del Golfo. A esto se une que en el mundo árabe hay voces escépticas sobre las intenciones nucleares de Irán y, por tanto, no quieren que sus países se queden al margen del juego. Pero, aparte de las rivalidades regionales, la energía nuclear resulta atractiva para los Estados de la zona cuando éstos contemplan su estrategia energética en conjunto. Como se ha podido comprobar, este es el caso tanto de los países productores de petróleo como de los que no lo son. En países como Jordania, Egipto y Marruecos,



con recursos de petróleo y de gas limitados, la energía nuclear puede satisfacer la creciente demanda de la industria y de los particulares. Por su parte, los países ricos en petróleo han empezado a darse cuenta de que su dependencia de éste no se puede prolongar indefinidamente. En este contexto, la energía nuclear corresponde a una estrategia más amplia de diversificación de las economías en previsión de un futuro en el que las reservas de petróleo se hayan agotado.

Para poner en práctica sus planes nucleares, los gobiernos árabes llevan tiempo buscando proveedores internacionales de tecnología, reglamentación idónea y posibilidades de formación. Esto último es particularmente importante dado que muchos de los países de la zona tienen una experiencia básica limitada en el terreno nuclear. Para el mercado internacional de esta energía, la región representa oportunidades lucrativas. En ella se encuentra el mayor número de países con programas nucleares puestos en marcha recientemente. El asegurarse contratos en la región puede traducirse en oportunidades de obtener beneficio. En consecuencia, a lo largo de los últimos años, el número de acuerdos internacionales de cooperación alcanzados con posibles proveedores no ha dejado de aumentar.

## Cambios a nivel mundial

**E**n una época en que los países árabes están estudiando sus opciones nucleares, el mercado mundial está experimentado transformaciones significativas. Durante mucho tiempo, las empresas occidentales y japonesas dominaron el sector, pero sus ventajas están menguando rápidamente, rodeadas por numerosos desafíos políticos, económicos, financieros, operacionales y normativos. Alemania es un ejemplo de este cambio. Hasta hace poco, el 16% de la electricidad alemana procedía de la energía nuclear. Recien-

### Participación de Rosatom en proyectos nucleares en Oriente Medio

Proyecto de central nuclear	Número de reactores	Proyecto
Bushehr (Irán)	1	Operación comercial
Akkuyu (Turquía)	4	Trabajos de preparación para la construcción de una central nuclear
Bushehr-2 (Irán)	2	Preparación para el proyecto de lanzamiento
Amra (Jordania)	2	Acuerdo para la implementación de la primera fase del proyecto de construcción de una central nuclear con dos reactores, al que seguirá un contrato para construir la central
El Dabaa (Egipto)	2	Acuerdo bilateral para construir y operar una central de cuatro reactores. En la primera fase del proyecto se construirán dos reactores
Arabia Saudí-1	2	Consultas preliminares
Turquía-3	4	Consultas preliminares

En total, se están negociando 16 proyectos de reactores nucleares en diferentes fases. Uno de ellos ya está en funcionamiento.

Fuente: *Prospect for nuclear power in the Middle East: Russia's interests*. Valdai Discussion Club Grantees Report. Moscú 2016.

temente, su gobierno decidió ir apagando gradualmente los reactores antes de 2022. El sector nuclear japonés está sumido en el caos desde el accidente de Fukushima Daishi en 2011. En Estados Unidos no se ha construido un reactor nuclear en casi 20 años. Incluso el sector nuclear francés, que cubre la mayor parte de las necesidades de electricidad del país, ha sufrido importantes reveses. Su proyecto estrella para construir un reactor nuclear en Finlandia está sufriendo retrasos considerables y sobrecostos.

En contraste con las dificultades a las que se enfrenta la energía nuclear en sus núcleos tradicionales, en otras partes del mundo está ganando terreno significativamente. India proyecta una importante expansión que situará el porcentaje de energía de origen nuclear en un 25% del total de su producción energética. China tiene previsto poner en marcha hasta 13 nuevos reactores nucleares en los próximos años. Rusia prevé duplicar su capacidad de generación de energía nuclear de aquí a 2030 y lograr que la contribución de ésta a su producción energética sea del 50%

en 2050. Las fuerzas motoras del mercado mundial de la energía nuclear se están desplazando desde los centros tradicionales a otros nuevos. Rusia, China y, en menor medida, India están en primera línea de este importante desplazamiento en el mercado mundial. Los tres países están realizando grandes inversiones en sus infraestructuras nucleares nacionales, y sus industrias en expansión están desarrollando sofisticadas estrategias orientadas a la exportación y dirigidas sobre todo a los recién llegados al mundo nuclear. Este es en concreto el caso de Rusia.

## La estrategia rusa

**D**urante mucho tiempo, Rusia ha tenido un peso importante en el mercado mundial de la energía nuclear. Recientemente, el gobierno ruso y Rosatom, la empresa nuclear nacional, han desarrollado una estrategia orientada en gran medida a la exportación, que aspira a incrementar significativamente la cuota del país en este mer-

cado. Casi un tercio de los ingresos de Rosatom proceden de los contratos de exportación. De él, una parte sustancial la proporciona la venta al exterior de productos de uranio, que constituye un elemento clave del comercio nuclear ruso. En la actualidad, Rusia tiene planes enfocados a aumentar el número de contratos para reactores con el fin de que, en 2022, éstos representen el 40% de las exportaciones nucleares del país. Hoy en día hay 38 reactores nucleares en funcionamiento fuera de Rusia. Por razones históricas, la gran mayoría se encuentra en Europa del Este. Los reactores forman parte de la herencia soviética, o bien se han construido como resultado de los estrechos vínculos de Moscú con los países del Bloque del Este. La capacidad de Rusia para penetrar y afianzarse en otras zonas y en nuevos mercados será crucial para su sector nuclear.

Las oportunidades en Oriente Medio serán especialmente importantes si pretende llegar a ser el actor líder del mercado. En consecuencia, la región ha sido objetivo de continuos esfuerzos de promoción de la tecnología rusa. Rosatom se ha asegurado –o trata de asegurarse por todos los medios– contratos para reactores nucleares en Irán, Egipto, Jordania, Turquía y Arabia Saudí, y está buscando afanosamente oportunidades en Marruecos, Irak, Argelia y Emiratos Árabes Unidos. Si todas estas conversaciones se materializan en acuerdos comerciales, Rusia podría participar en la construcción de nada menos que 16 reactores en Oriente Medio.

Para los países de la zona, cooperar con Rusia para alcanzar sus metas nucleares tiene muchas ventajas. Dada la confusión y la incertidumbre en el mercado nuclear mundial, Rusia es, comparativamente, un socio comprometido y eficaz. A lo largo de la última década, su sector nuclear logró entregar satisfactoriamente nuevos reactores a China, India e Irán. Esto constituye un historial sólido, en particular en un momento en que es frecuente que otros provee-

dores no cumplan los plazos y excedan los costes de construcción. Además, la energía nuclear ha sido reconocida como un sector estratégico dentro de la economía rusa y goza de un firme apoyo por parte del gobierno que incluye el acceso a los fondos soberanos de inversión. Los líderes y los políticos rusos participan activamente en la promoción de las exportaciones nucleares, y la cooperación nuclear es un tema constante en las reuniones de Vladimir Putin con los líderes de los países aspirantes a disponer de este tipo de energía.

Rusia también posee una ventaja clara debido a que, además de construir reactores, puede ofrecer servicios relacionados con el ciclo del combustible. El país garantiza el abastecimiento de combustible nuclear durante el ciclo de vida de sus reactores, así como la manipulación y la eliminación de los residuos resultantes. A esto contribuye el alcance –considerable ya en este momento– de los servicios relacionados con el combustible ofrecidos por el país, que controla el 40% del mercado internacional de enriquecimiento de uranio y el 17% del de combustible. La capacidad de Rusia de proporcionar soluciones nucleares integradas que responden a ambos extremos del ciclo del combustible es especialmente atractiva para muchos recién llegados con experiencia limitada en el terreno nuclear o que no tienen la intención de crear grandes infraestructuras nucleares nacionales.

## Los modelos de financiación

La innovación clave de Rusia y uno de sus principales atractivos es el desarrollo de diversos modelos financieros y de gestión que ayudan a eliminar algunos de los obstáculos con los que se topan los países recién llegados a la energía nuclear. Por ejemplo, Rusia concede créditos a largo plazo y a bajo interés, a pagar una vez que el reactor

empiece a funcionar. Esto supone una importante contribución a la hora de compensar los elevados costes de capital asociados a la construcción de nuevos reactores. Los gobiernos jordano y egipcio se han sentido particularmente atraídos por las favorables condiciones crediticias ofrecidas por Rusia. Rosatom también ofrece un modelo por el cual la empresa construye, explota y tiene la propiedad de los reactores en los países aspirantes a la energía nuclear, y luego vende la electricidad a la red nacional a un precio garantizado. El mismo modelo se acordó con Turquía y Jordania, y actualmente están en conversaciones con Egipto. Estas innovaciones ponen la energía nuclear al alcance de países que, de otra manera, podrían echarse atrás ante los elevados costes y los desafíos técnicos que supone la construcción y la explotación de los reactores nucleares.

Estos factores hacen de Rusia un socio atractivo para muchos países árabes que están estudiando la posibilidad de desarrollar la tecnología nuclear. Sin embargo, hasta qué punto Rusia está en condiciones de capitalizar estas ventajas no depende solo de su capacidad para proveer de tecnología y servicios asequibles. La política también es importante, y la reciente participación militar rusa en el conflicto sirio ha tensado sus relaciones en la región y ha causado el descontento de muchos países árabes por el papel político ruso en la zona. Posiblemente, esto le complicará –y podría obstaculizar– el establecimiento de relaciones de colaboración duraderas en materia nuclear en la región. Así se vio claramente cuando la cooperación nuclear entre Rusia y Turquía quedó en punto muerto debido al deterioro de las relaciones entre ambos países a raíz de las diferencias políticas en Siria. Para que los esfuerzos de Rusia en materia nuclear en la región lleguen a buen puerto, es crucial que el país sea considerado un socio creíble y fiable a largo plazo, y esto dependerá tanto de la política como de la tecnología y la economía. ■



#### Portada



> SOÑAR EN PEQUEÑO

EL CONTEXTO DE LA CRISIS POLÍTICA EN BRASIL

¿QUÉ SUPONE PARA EL MUNDO EL ASCENSO DE CHINA?

¿UN MUNDO MÁS VIOLENTO? TERRORISMO Y SEGURIDAD HUMANA



04 / MAY / 2016

### #DataméricaGlobal: América Latina, frenazo a su presencia en el mundo

La presencia global agregada para toda América Latina desciende en 2015 respecto al año anterior, agudizándose así el papel más p...



02 / MAY / 2016

### #ISPE: La ONU traza una línea en el Sáhara

Rabat ha recibido con irritación dos noticias que cuestionan su dominio del Sáhara Occidental, 40 años después del inicio de la o...

Leer más



29 / ABR / 2016

### Alfombra roja: Theresa Kachindamoto

APODO: La educadora sexual. FRASE: "Si las niñas reciben educación, pueden tener todo lo que quieran". CURRÍCULO: Theresa K...

Leer más



¿Te interesa qué pasa en el mundo? Te lo contamos con nuevas herramientas. Actualidad, reseñas, multimedia. Para no perder detalle de los asuntos globales.



# El acuerdo nuclear con Irán, víctima de la incertidumbre

Emmanuelle Maitre

Un año después de su entrada en vigor, el acuerdo es respetado por el conjunto de las partes y cumple el objetivo de impedir que Irán se dote de un arma nuclear

La mayoría de actores regionales e internacionales, incluidos Arabia Saudí e Israel, abogan por su mantenimiento

Sin embargo, la llegada de Trump a la Casa Blanca y las próximas elecciones presidenciales iraníes siembran incertidumbre sobre su futuro

No han hecho falta más que unos días para que surjan las primeras tensiones entre la nueva administración estadounidense e Irán. De hecho, el 29 de enero de 2017, Teherán procedió a lanzar un misil balístico que le valió una “advertencia” oficial de la Casa Blanca el 1 de febrero. Al día siguiente, el Departamento del Tesoro adoptaba nuevas sanciones en contra de 25 personas y empresas vinculadas al programa de misiles iraní. Estos acontecimientos no hacen más que acentuar las inquietudes que pesan sobre el futuro del Plan de Acción Integral Conjunto (conocido por su acrónimo en inglés, JCPOA) firmado el 14 de julio de 2015 entre la República Islámica de Irán y el grupo de países E3+3 (Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Reino Unido, Alemania con la Unión Europea), oficialmente en vigor desde el 16 de enero de 2016. Lo cierto es que el candidato Donald Trump nunca ocultó durante la campaña presidencial su desagrado por un acuerdo al que habitualmente calificaba de “peor acuerdo jamás negociado” por Estados Unidos. Por ello, su futuro con la nueva administración republicana es muy incierto.

Para los iraníes, y según un sondeo realizado por IranPoll.com y el Centro de Estudios Internacionales y de Seguridad (Maryland), el pesimismo está justificado, ya que al 77,5% no le sorprendería que Estados Unidos dejase de respetar sus obligaciones. El JCPOA

sigue gozando de una imagen positiva entre la población iraní (55,4% de opiniones favorables en enero), a pesar de un desencanto progresivo relacionado con la falta de avances tangibles en materia económica.

Sin embargo, una numerosísima comunidad de expertos pide a la nueva administración que, sobre todo, no ponga en peligro la supervivencia del acuerdo que, tras un año de aplicación efectiva, sigue siendo respetado por el conjunto de las partes y cumpliendo el objetivo de impedir que Irán se dote de un arma nuclear durante todo el periodo de validez del pacto.

Hoy, lo que predomina sobre todo es la incertidumbre. Aunque es importante reconocer el éxito del JCPOA después de un año, aun siendo conscientes de sus límites, hay que admitir que parece más amenazado que nunca, sin que se pueda prever nada con certeza.

## Un acuerdo respetado tras un año de vigencia

El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) es el principal actor encargado de garantizar que se respete el acuerdo. Desde su firma, ha publicado periódicamente informes que confirman que Teherán ha cumplido los compromisos adquiridos. En consecuencia, el país no ha enriquecido plutonio y ha

puesto fin a los trabajos de construcción de un reactor de agua pesada en Arak. Ha respetado el número máximo de centrifugadoras autorizadas en funcionamiento y no tiene más de 300 kg de uranio enriquecido al 3,67%. No ha llevado a cabo ninguna actividad de I+D prohibida y se han respetado las normas de transparencia y de acceso a los lugares que se consideran delicados. Por último, Teherán ha aplicado su protocolo adicional, que permite al OIEA comprobar la ausencia de materiales y actividades nucleares no declarados en el país, a la espera de su entrada en vigor oficial. El último informe del Organismo sobre Irán se publicó en noviembre de 2016.

El asunto de la contrapartida, es decir el levantamiento de las sanciones vinculadas al programa nuclear, es menos consensual, pero en general se reconoce que las distintas partes han respetado el texto del JCPOA. Por ello, desde el momento de su firma en julio de 2015, se levantaron las primeras sanciones, empezando por la ONU, cuyo Consejo de Seguridad adoptó la Resolución 2231, que prevé el levantamiento de toda sanción relacionada con el programa nuclear. La UE tomó una medida similar en el marco del Reglamento del Consejo 2015/1861. La Unión también suprimió de inmediato las restricciones relacionadas con el sistema bancario y ciertas medidas individuales. Estas decisiones se aplican desde el 16 de enero de 2016, fecha en

Emmanuelle Maitre es responsable de investigación de la Fundación para la investigación estratégica. Francia.

la que el OIEA confirmó que Irán cumplía el JCPOA y en la que éste entró oficialmente en vigor.

También en Estados Unidos algunas sanciones dejaron de aplicarse desde ese día, gracias a las órdenes ejecutivas aprobadas por el presidente Barack Obama. Se trata sobre todo de sanciones secundarias que castigaban a empresas internacionales deseosas de hacer negocios con Irán, y otras que impedían a las instituciones bancarias iraníes conectarse al sistema financiero internacional. Por último, Irán pudo repatriar los activos congelados en cuentas extranjeras, cuyo montante total, muy discutido, probablemente esté en torno a los 120 millones de dólares, de los que una parte importante ya estaba reinvertida, inmovilizada o era de cobro incierto.

La controversia principal se debe al hecho de que el levantamiento formal de las sanciones no tiene efectos inmediatos, sobre todo teniendo en cuenta que determinados regímenes de sanciones anexas (vinculadas por ejemplo al respeto de los derechos humanos o al no apoyo del terrorismo) siguen vigentes. Lo cierto es que las inversiones extranjeras en Irán aumentan, pero más despacio de lo que preveían los más optimistas, mientras que las grandes empresas buscan garantías sobre las condiciones en las que se opera en Irán, sobre todo por parte del Departamento del Tesoro estadounidense. Hay ciertas medidas que han tenido una acogida especialmente buena, como la reconexión al sistema europeo SWIFT en febrero de 2016, pero la dificultad para recuperar el terreno perdido en el mercado petrolero en una época de cotización baja y las repercusiones muy reales de las sanciones anexas impiden que la mayoría de los iraníes esté convencida de que el E3+3 respete sus compromisos. El gobierno, en cambio, admite que los socios no infringen manifiestamente el acuerdo, aunque lamenta que actos como la renovación estadounidense de la Ley de Sanciones contra Irán no respeten su espíritu.

Los signatarios del JCPOA, por tanto, han mantenido sus promesas transcurrido un año de su firma, aunque

determinadas modalidades de aplicación y ciertas conductas conexas sean muy criticadas.

## Con reservas, pero el apoyo es mayoritario

Las principales críticas se deben al hecho de que el acuerdo no ha modificado en absoluto el clima de tensiones que existe, en concreto, entre Estados Unidos e Irán. Mientras que algunos esperaban un acercamiento, otros opinan, por el contrario, que los recursos adicionales recibidos gracias al JCPOA permiten a Teherán amplificar sus acciones desestabilizadoras en el plano internacional.

Uno de los reproches fundamentales dirigidos contra Irán es que haya continuado con su programa balístico, cuyo desarrollo incluye ensayos ocasionales a pesar de la Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de la ONU, que señala: “Se insta a Irán a que no emprenda ninguna actividad relacionada con los misiles balísticos diseñados para poder ser vectores de armas nucleares, incluidos los lanzamientos que utilicen esa tecnología de misiles balísticos” (anexo 3, párrafo B). La ambigüedad radica en que, para Irán, su renuncia oficial a todo programa nuclear demuestra que sus misiles no están “diseñados para poder ser vectores de armas nucleares”, sino que constituyen un medio perfectamente legítimo de reforzar su seguridad nacional. En cambio, para el E3+3, todo misil de más de 300 km de alcance capaz de portar una carga de unos 500 kg puede considerarse un vector de armas de destrucción masiva. Por ello, la continuación del programa genera frustración y tensiones, como se ha mencionado.

De un modo más general, los desacuerdos profundos sobre la función de Irán en la región indican que, contrariamente a lo esperado por el presidente Hassan Rohaní en 2015, el JCPOA no abre la puerta a “una atmósfera de amistad y cooperación” entre Irán y el mundo occidental. Por ello, en el último informe del Departamento de Estado sobre terrorismo internacional, publi-

cado en junio de 2016, se sigue considerando que Irán es “uno de los patrocinadores principales del terrorismo”, especialmente por su apoyo a la organización libanesa Hezbolá. Se critica su apoyo explícito al presidente Bashar al Assad en Siria, a la organización terrorista Kataeb Hezbollah (Brigadas del Partido de Dios) en Irak y también la ayuda prestada a grupos opositores armados en Bahréin. Además, los intereses occidentales e iraníes entran en conflicto en Yemen, donde Teherán es uno de los mayores proveedores de armas de los hutíes.

Aunque otras diferencias se hayan podido resolver rápidamente (en especial, los intercambios de prisioneros), el JCPOA no ha introducido grandes cambios en las relaciones entre las distintas partes. Sin embargo, sus partidarios opinan que esa no era su función original y que solo debe tenerse en cuenta su objetivo fundamental: asegurarse de que Irán no se convierta en un Estado nuclear.

Ante su capacidad, hasta ahora, para evitar esa situación, la mayoría de los actores regionales e internacionales se han inclinado por considerar que era preferible suscribirlo, aunque haya que presionar por otros medios para que Teherán modifique otros comportamientos considerados reprobables. Estas opiniones no se expresan necesariamente en público. Por ejemplo, un país como Israel sigue mostrando grandes reservas ante el JCPOA. Sin embargo, muchos expertos israelíes, entre ellos antiguos altos cargos, piensan que su supresión no beneficiaría al país porque conduciría a la reanudación del programa nuclear y al aislamiento diplomático de Tel Aviv. También en Arabia Saudí se oyen voces contrarias a la idea de poner fin al acuerdo de manera unilateral. No es que estos países se hayan convertido de repente en defensores entusiastas del JCPOA, pero sí parecen pensar que perderían más de lo que ganarían con su disolución, sobre todo si ésta fuese consecuencia de una decisión política estadounidense.

En el resto del mundo, el apoyo al JCPOA está más claro y muchos países, entre ellos los cinco del grupo E3+3, han advertido a la administración Trump

contra toda acción prematura y de provocación. Destaca el caso de Francia, cuyo ministro de Asuntos Exteriores, Jean-Marc Ayrault, ha manifestado que siente “verdadera inquietud respecto a la actitud del gobierno estadounidense ante este acuerdo, aunque no quiera volver a una lógica de juicio de intenciones”.

## Una solidez puesta a prueba por el cambio de administración en la Casa Blanca

**E**sa inquietud la comparten igualmente numerosos observadores, como Richard Nephew, exmiembro del equipo de negociadores de la administración Obama, que señala que el acuerdo podría “desaparecer de un plumazo”. En el momento de escribir este artículo, resulta imposible predecir el futuro que le reserva la administración republicana. Durante la campaña presidencial, Trump lo criticó muchas veces y prometió que su gobierno “obligaría a los iraníes a volver a la mesa de negociación para conseguir un acuerdo mejor”. Hablando ante una audiencia proisraelí, prometió en el mismo discurso que quería “desmantelar el acuerdo” y “hacer que se aplicase como nunca se ha aplicado ningún contrato”. Sin embargo, no ha indicado claramente que desee abolirlo, a diferencia de otros candidatos a las primarias republicanas.

La situación es compleja. En efecto, el acuerdo no es un pacto puramente bilateral entre Irán y Estados Unidos, lo que significa que su replanteamiento por parte de Washington no equivaldría a volver a la situación de 2013. De hecho, es muy poco probable que el Consejo de Seguridad decida volver a aplicar las sanciones internacionales sin una violación manifiesta por parte de Teherán. Lo mismo cabe pensar de la UE. Sin embargo, las sanciones estadounidenses tienen consecuencias enormes para el conjunto de las transacciones internacionales. En la práctica, gracias al mecanismo de las sanciones secundarias, Washington puede

prohibir a las sociedades extranjeras hacer negocios con Irán. Pero algunas solo se han levantado gracias a órdenes ejecutivas presidenciales que han suspendido su aplicación. Por tanto, sería extremadamente sencillo revocar esta decisión, lo cual también precipitaría el hundimiento del JCPOA.

En este contexto, muchos asesores republicanos no recomiendan una abolición, porque temen que ello aisle a Estados Unidos y lo separe de sus aliados naturales en Europa y Asia. Voces similares se han hecho oír en Israel y la Península Arábiga. Por otra parte, se ha señalado que están en juego intereses económicos importantes, por ejemplo, los de empresas como Boeing que intentan entrar en el mercado iraní. En estas circunstancias, muchas publicaciones y artículos de opinión recientes aconsejan al presidente Trump decantarse por una aplicación estricta del acuerdo, en un intento de cumplir a rajatabla sus puntos vulnerables, de luchar contra la adquisición de tecnologías delicadas y la proliferación destinada a otros países, y de impedir que Irán continúe con su programa de misiles. Se han presentado propuestas de negociación en ese sentido, aunque algunos consideran que la adopción de sanciones adicionales (especialmente contra todas las empresas controladas por los guardianes de la Revolución o la prohibición de todas las transacciones en dólares) debería bastar para volver a presionar al gobierno iraní y sentarlo de nuevo a la mesa de negociación.

Aunque la abolición pura del acuerdo no parece la situación más probable, su esperanza de vida podría, no obstante, ser breve si la administración estadounidense intentase provocar a su adversario para que Teherán asestase el golpe de gracia al pacto. De este modo, la acumulación de sanciones anexas (decenas de proyectos están en proceso de examen en el Congreso) podría destruir el espíritu del JCPOA sin infringir su letra. Los pretextos para las tensiones son numerosos, ya sea el programa de misiles, incidentes marítimos con barcos estadounidenses o las intervenciones iraníes en la región. Ahora que se acercan las elecciones presi-

denciales de Irán (mayo de 2017), la presión política que pesa sobre las espaldas del presidente Rohaní será muy grande y cada vez le resultará más difícil no responder a lo que se percibe como provocaciones de Washington.

Cualquiera que sea la estrategia que al final se adopte, Washington debería cambiar de postura. La administración Obama, a semejanza de los europeos, firmó el acuerdo apostando por que su éxito, en general, permitiría convencer a los iraníes de que respetasen sus compromisos nucleares. En este sentido, pensaron que era necesario consolidar al presidente Rohaní y a los iraníes “moderados” favorables al JCPOA favoreciendo el desarrollo económico del país. Implícitamente, ello significaba que si el pueblo iraní no percibía ningún beneficio concreto del acuerdo, se corría el riesgo de poner en tela de juicio toda la política del gobierno y acabar dando un giro hacia dirigentes mucho más radicales y opuestos a cualquier restricción en materia nuclear. En este sentido, los responsables europeos y también John Kerry animaron a sus empresas a invertir en Irán para tratar de tranquilizar a los actores económicos respecto de la estabilidad del marco jurídico internacional. La nueva administración estadounidense probablemente no comparta esta visión; al contrario, parece estar convencido de que Irán debe seguir sufriendo económicamente para verse obligado a hacer más concesiones.

Todavía es muy pronto para vislumbrar las consecuencias de la elección de Donald Trump para el JCPOA. En su comparecencia ante el Congreso, el nuevo secretario de Estado, Rex Tillerson, ha señalado que recomendará “un examen completo” del acuerdo y de su aplicación antes de tomar cualquier decisión. De esta incertidumbre se ha hecho eco un portavoz iraní que hace poco indicaba que Teherán deseaba “evaluar mejor a la nueva administración estadounidense” y “aún debía esperar y no hacer comentarios precipitados”. Las inminentes elecciones presidenciales de Irán añaden una dosis más de incertidumbre al porvenir de un texto cuyo pronóstico ya es muy precario. ■



62 Literatura carcelaria:  
contrarrelatos y creatividad

65 Memoria creativa de la  
revolución siria: una lucha plural

68 En el tiempo del cinismo  
y el duelo

71 Dar testimonio pero,  
sobre todo, comprender



“Esperanza” (Muro de Darayya), 2014./GRAFFITI ANÓNIMO

## Arte y revolución en Siria

**A** pesar de la tragedia que vive Siria, la revolución, de la que ahora se cumplen seis años, ha dado a conocer una faceta de la población oculta durante mucho tiempo: su creatividad y su aspiración a una auténtica libertad de expresión. El arte en sus diferentes facetas –pintura, literatura, cine– es a la vez válvula de escape, de denuncia y de mensaje de socorro de la población civil.

En sus pinturas y esculturas, los artistas sirios, muchos de ellos refugiados en Europa o en países vecinos, reflejan el desarrollo de la guerra. Sus trabajos han pasado de las obras políticas explícitas, pensadas para el público nacional, a una simbología

monumental que registra la destrucción del país.

En el campo de la literatura, los autores sirios rompen el silencio impuesto por el régimen, difundiendo testimonios de sus experiencias de opresión y encarcelamiento político antes y después de la revolución. La literatura carcelaria vive así un nuevo impulso.

El cine, fuera de control del gobierno a partir de 2011, sirve para documentar, pero también para explicar cómo ha podido Siria llegar a la trágica situación actual. Con sus películas, los directores sirios, opositores a Bashar al Assad, tratan de dar testimonio de la ferocidad de la represión ejercida por el régimen.

## En el tiempo del cinismo y el duelo

El arte sirio actual ha pasado de las obras políticas explícitas, pensadas para el público nacional, a un simbolismo monumental que registra la destrucción del país.

**Maymanah Farhat**

**E**n 2012, con una escalada bélica como telón de fondo, artistas, galeristas y conservadores de Siria empezaron a salir del país a mansalva. Esta emigración en masa tuvo lugar cuando el estancamiento político entre las fuerzas gubernamentales y los manifestantes se tornó violento en cuestión de meses. Muchos se marcharon por la campaña del régimen de Bashar al Assad contra la disidencia, o por las crecientes sospechas de que era objeto el colectivo artístico en general. Llegaron nuevos tipos de represión cultural. Todo ello tras años de restricciones en la escena artística nacional, donde se requería la autorización del funcionario gubernamental para montar una exposición o acoger una actividad cultural, y el contenido de las obras artísticas se supervisaba con lupa.

Antes de la revuelta, las galerías de Damasco –que albergaba la mayor concentración de espacios artísticos– sorteaban a menudo este código de conducta por medio de un delicado equilibrio, consistente en apoyar a los artistas y fomentar la creatividad manteniendo a raya la atención de la censura. Sin embargo, algunos artistas consolidados, como el fotógrafo y galerista de Aleppo Issa Touma, desafiaban con frecuencia estas reglas. Como resultado, en más de una ocasión eran detenidos o interrogados. Touma, que lleva décadas organizando festivales y exposiciones fotográficas internacionales en la ciudad, sigue residiendo y trabajando allí. Hace cinco años, puso en marcha Art Camping, una serie de talleres organizados periódicamente para brindar a los jóvenes sirios la oportunidad de escapar del conflicto a través de distintas formas de expresión cultural.

Cuando los artistas sirios empezaron a pronunciarse contra el régimen en solidaridad con los manifestantes, algunos lo hicieron de forma anónima, por medio de carteles políticos, imágenes digitales u obras audiovisuales que se distribuían en línea entre los activistas. Quienes firmaban sus obras acababan teniendo que huir a los vecinos Líbano o Turquía, o viajar a Egipto, Catar o Emiratos Árabes Unidos, para poder vivir alejados de la opresiva violencia. Gran parte de las imágenes de la primera fase del conflicto son de carácter

explícito, y llaman la atención sobre la despiadada campaña gubernamental contra los activistas. Yussef Abdelke, por ejemplo, plasmó a los civiles martirizados en grandes composiciones en negro y gris. Este artista pionero, antes conocido por sus obras satíricas, siguió residiendo en Siria después de la presentación de sus cuadros en Beirut en 2012, de la que se hicieron eco titulares de la prensa internacional. Abdelke fue detenido en un puesto de control y encarcelado durante semanas en 2013, tras firmar una declaración que exigía la dimisión de Al Assad. No era la primera vez que el gobierno sirio lo detenía. En los años setenta, Hafez al Assad castigó sus opiniones políticas con dos años de prisión, tras los cuales viviría en el exilio hasta 2005, cuando las fugaces promesas de reformas del actual presidente lo llevaron de regreso a su país. En 2010 le confiscaron el pasaporte y prohibieron viajar al extranjero. Actualmente, cuando se cumplen seis años de la guerra, permanece en Damasco aparentemente por voluntad propia.

Pese a que la comunidad de creadores que sigue en Siria es minúscula en comparación con la que, antes de la guerra, vivía y trabajaba en la capital, o en otras ciudades como Aleppo y Homs, quienes se quedaron siguen trabajando sin la motivación de un ambiente artístico plenamente funcional. El escultor y pintor Fadi Yazigi tiene su taller en Damasco, pero expone con regularidad en el extranjero. Su última muestra, “Still Life... Still Alive... Still a Life”, se inauguró en la galería Deborah Colton de Houston, Texas, en febrero de 2017. Consta de nuevos trabajos sobre papel, telas y esculturas de bronce donde se aprecian sus figuras estilizadas e infantiles, flotando en el aire, ajenas a la gravedad.

Aunque algunos artistas sobrevivan a la guerra, la escasez de materiales básicos es un problema constante, al igual que el buen mantenimiento de estudios y espacios artísticos. La seguridad es otro de los problemas: varias facciones han saqueado los talleres de los creadores. En una entrevista con la revista libanesa *Executive Magazine*, el influyente pintor Saad Yagan contó que militantes del Frente al Nusra prendieron fuego a su lugar de trabajo, cerca de Aleppo, en 2011. Yagan inte-

**Maymanah Farhat** es historiadora del arte, coeditora de *Jadaliyya Culture* y asesora de conservación del Arab American National Museum.

rumpió su actividad, pero la retomó en 2013, y desde entonces ya ha expuesto nuevas obras en Beirut. Entre la desesperación y la brutalidad de la contienda, encontramos las trágicas historias de artistas de renombre cuyos hijos han sido secuestrados para exigir rescate, o retenidos por las autoridades para interrogarlos. Las pocas entidades artísticas que siguen en pie están mayoritariamente en Damasco, que no ha sido devastada como otros puntos del país. El Centro Nacional de Artes Visuales organiza exposiciones de artistas locales, y constituye un lugar de encuentro esencial para los estudiantes de arte. La galería Kozah y Art House, dos espacios artísticos de primera línea damascenos, volvieron a abrir sus puertas a principios de año.

### La reubicación en el extranjero

Entre 2011 y 2015, casi todos los artistas que dejaron el país se dirigieron a Líbano, donde las galerías que conocían su obra les dispensaron, en general, una buena acogida. Los sirios se incorporaron a los círculos artísticos e intelectuales de Beirut, o fundaron otros nuevos. Se reunían en los bares y cafés, y asistían a las inauguraciones de exposiciones mensuales, al tiempo que abrían estudios por toda la ciudad y las poblaciones vecinas. Durante años, la mayoría de exposiciones de artistas sirios en Líbano giraban en torno al conflicto. En aquella época, había un sentimiento general de entusiasmo por estas muestras. Se crearon nuevos espacios artísticos y organizaciones sin ánimo de lucro para apoyar a los creadores que huían de la guerra. En las montañas cercanas a Beirut, Raghad Mardini transformó unas cuerdas desvencijadas en un espacio de trabajo para artistas sirios. La Residencia de Artistas de Aley (ARA) ofrece salario, alojamiento y suministros, lo que la convierte en un recurso valiosísimo para asistir a quienes necesitan un espacio de trabajo y residencia, aunque sea por poco tiempo. Mardini, pese a haber estudiado ingeniería civil, se ha convertido en una figura central de la escena artística siria, tanto en calidad de mecenas como de creadora cultural. Su labor prosigue con la galería que inauguró hace poco en Londres.

A pesar del apoyo vital de las organizaciones sin ánimo de lucro, con la intensificación del conflicto, del que no se vislumbraba el final, el público libanés acabó cansándose del tema de la guerra. La aversión a las obras sobre la crisis siria se hizo patente entre los espectadores, en particular críticos y coleccionistas, que llegaron a exasperar a los galeristas locales. En 2015 ya eran contadas las ocasiones de exponer este tipo de trabajo; la posibilidad de que Beirut sustituyera a Damasco como centro del arte sirio se esfumó enseguida. El menguante mercado artístico libanés, sumado al empeoramiento de la situación política, en parte debido a su proximidad a Siria, obligó a muchos artistas a buscar oportunidades y asilo político en Europa. Quienes emi-

graron a Estambul al principio del conflicto dieron con espectadores receptivos, pero se enfrentaron a un clima político similar cuando los atentados y asesinatos políticos desestabilizaron el país y el gobierno turco endureció sus políticas migratorias. La reubicación fuera de Siria ha sido especialmente difícil para los artistas que primero fueron a Beirut, Estambul o Dubái pero más tarde se dirigieron a Europa, donde tenían más opciones de acceder a seguridad económica y a la doble nacionalidad. Alice al Khatib, vinculada a la Residencia de Artistas de Aley y una de las expositoras de la galería Kozah, residió en Líbano hasta 2016, cuando se instaló en Francia, tras una breve estancia en Turquía. Estando en Beirut, Al Khatib creó esculturas con técnicas mixtas. En ellas representaba animales escuálidos o salvajes, semejantes a las figuras *nkisi* africanas, pero que aludían a los efectos psicológicos de la guerra.

En la actualidad, Alemania cuenta con el mayor número de creadores sirios exiliados, después de Líbano. En las grandes ciudades como Berlín, pintores, escultores, fotógrafos, artistas plásticos y cineastas han encontrado distintas organizaciones, no gubernamentales y de otra naturaleza, deseosas de abordar la creciente crisis humanitaria de Oriente Medio, sobre todo con la ola de migración masiva que recorre Europa. Varios artistas se han quedado en Alemania tras desplazarse al país con motivo de residencias artísticas, exposiciones u otras actividades.

El artista conceptual y cineasta Ammar al Beik, que adquirió fama internacional antes de que estallara la guerra, pidió asilo político tras participar en el Festival Internacional de Cine de Berlín. Allí había presentado *La Dolce Siria* (2014), una versión sarcástica de *La Dolce Vita* de Federico Fellini. En su película, Al Beik alterna secuencias documentales de la contienda con escenas de un león de circo que se vuelve en contra de sus cuidadores. Esta llamativa imaginería es una metáfora del conflicto sirio, puesto que "Assad" significa león en árabe. Los protagonistas de la película son dos niños que viven bajo los bombardeos de Aleppo. Al Beik filma a los niños jugando en un balcón. Andan trasteando con un viejo cinematógrafo, cuando el más pequeño se detiene a escuchar los cercanos misiles Scud y llama a su madre, que está fuera de cámara. Es duro ver la escena en la que el niño –que no parece tener más de dos años– informa al director de los tipos de armas que sobrevuelan sus cabezas. Más tarde, los hermanos recuperan por un instante su inocencia infantil yendo a ver un circo italiano en Damasco. El arco narrativo de *La Dolce Siria* revela las contradicciones surrealistas de la vida en tiempos de guerra, sobre todo las experiencias crueles que los niños deben encarar.

Más recientemente, Al Beik ha firmado unos trabajos que relacionan las experiencias de los refugiados sirios con el desplazamiento de judíos alemanes en la Segunda Guerra mundial. El artista retoma su serie "Lost Images", un proyecto fotográfico anterior, para contrastar





“Syria Next Spring”, obra de Tammam Azzam./CEDIDA POR AYYAM GALLERY

la historia de Reem Karssli, realizador sirio exiliado en Alemania, con el material fotográfico histórico y la correspondencia de Hilde Heymann, una berlinesa que escapó de la persecución nazi emigrando a Estados Unidos. Las imágenes conceptuales de Al Beik salieron de unos viejos rollos de película que compró en un mercadillo damasceno. Al revelarlos, se encontró con toda una sorpresa: un botín de viejos retratos, una cápsula temporal descartada, testigo de los años cincuenta de Siria. De entrada, emparejó imágenes de esta serie con fotografías de estatuas antiguas del Museo Nacional de Damasco, y describió una ascendencia cultural que se prolongaba durante milenios. En la última entrega de la serie, Karssli y Heymann aparecen juntos, andando solos por el barrio berlinés de Neukölln, con décadas de diferencia. Los marcos de ambas fotos están hechos de imágenes de esculturas clásicas; sus experiencias quedan unidas para siempre, al subrayarse la confluencia de memoria, trauma y exilio, así como la repetición ciega de la historia. Hace poco se expuso una selección de “Lost Images” (2008-2016) en el museo de Neukölln de Berlín, donde Al Beik vio por primera vez el archivo de Hilde Heymann.

Los artistas desplazados como Al Beik trabajan principalmente en solitario, alejados del ambiente artístico que fue esencial en su progreso. En los últimos años, muchos han experimentado con varios modos de representación, queriendo tal vez encontrar la forma adecuada de describir la catástrofe que ha asolado Siria. El arte posterior a la rebelión, que refleja el desarrollo de la guerra, ha pasado de las obras políticas explícitas, pensadas para el público nacional, a una simbología monumental que registra la destrucción del país. El valor de los manifestantes inspiró en un primer momento una explosión creativa, que no tardó en disiparse, cuando las protestas fueron recibidas con violencia y se desató el caos. A estas alturas del conflicto, con el país transformado en un campo de batalla internacional, los artistas se han adentrado en un estado cínico y doliente. En muchos sentidos, esta evolución puede verse en los últimos trabajos de Tammam Azzam, también residente en Alemania. Azzam se ha convertido en uno de los creadores más reconocidos de Siria, en buena parte gracias a sus provocadoras imágenes digitales de principios del conflicto. Instalado en Dubái hasta 2016, se pasó al soporte digital, debido a la imposibilidad de producir pinturas de gran formato, por falta de espacio para trabajar.

Con obras como “Syria Next Spring” (2012) –una fotografía de una granada de mano cubierta de margaritas multicolores– y “Back to School” (2012), donde aparece la sombra de un niño con la mochila llena de fusiles, Azzam describe el momento en que el estancamiento político en Siria pasó a ser una guerra en toda regla. Tras publicar varias de estas imágenes en Facebook, algunas se hicieron virales, y llamaron la atención de canales de noticias internacionales. Con la ayuda de las redes sociales, su serie “Syrian Museum” (2012-2013) cautivó a internautas de todo el mundo, en especial “El beso de Gustav Klimt” (Freedom Graffiti)” (2013), una reproducción del cuadro de principios del siglo XX superpuesta en un edificio surcado por las bombas. Azzam retomó la pintura un año más tarde, con “Storeys” (2014-2015), obra acrílica sobre tela que retrataba los hogares sirios abandonados tras los ataques militares que los destruyeron o derribaron. En enero, presentó en el Museo de la Ciudad de Oldenburg, Alemania, unos *collages* de papel a todo color con escenas similares, pero que parecen irse desintegrando en tiempo real, por la propia naturaleza del medio escogido por el artista. En estas frágiles obras, Siria sigue siendo irreconocible en medio de sus restos desperdigados. ■

## Memoria creativa de la revolución siria: una lucha plural

A la vez válvula de escape, denuncia y mensaje de socorro, el arte es fuente de consuelo y esperanza de la población.

Manon Taochy

**E**n un famoso largometraje de Walt Disney un tanto oriental, se oía decir: “La flor que florece en la adversidad es la más rara y bella de todas”. La de la revolución siria empezó a brotar en el corazón de la *Primavera Árabe* y, con tanta adversidad, seguramente ya se habría marchitado. A pesar de todo, sigue floreciendo día tras día mientras espera alcanzar su madurez más que próxima.

El pueblo de Siria inició su rebelión a principios de 2011, tras las de Túnez, Egipto y Libia. Los eslóganes revolucionarios escritos en un muro por estudiantes de Deraa, al Sur del país, terminaron de prender la mecha. De este modo, un simple grafiti, medio de expresión a veces artística y accesible a todos, se convirtió en una auténtica amenaza para un gobierno represivo. Tenemos aquí, por tanto, un ejemplo perfecto del poder que tiene la expresión artística e intelectual.

Sana Yazigi presintió ese potencial desde el comienzo de la revolución y, entre el horror y las atrocidades cometidas durante la guerra civil, vislumbró la liberación de “energías creadoras latentes”. Exiliada en el vecino Líbano, se rodeó de algunos acólitos para poner en marcha el proyecto de “La memoria creativa de la revolución siria”. De este modo, el equipo se confirió la misión de descubrir, fechar, localizar, clasificar, documentar y, en suma, reunir la multitud de obras realizadas por los sirios al principio de la revolución y en el transcurso de ésta. Rápidamente, el sitio web en tres idiomas (árabe, francés e inglés) se convirtió en una auténtica enciclopedia memorística de la expresión artística e intelectual siria. Hoy, se publican más de 10 artículos al día, cada uno de los cuales presenta una obra, lo que supone una media de 400 artículos al mes desde su inauguración en mayo de 2013.

### La expresión artística de la revolución

**A** pesar del trágico giro de los acontecimientos, la revolución ha brindado la oportunidad de dar a conocer una faceta de la población siria oculta durante demasiado tiempo: su creatividad y su aspiración a una auténtica libertad de expresión.

Esta adopta distintas formas que el sitio web ha clasificado en una veintena de categorías que, a su vez, pueden agruparse en varios conjuntos. En primer lugar, encontramos la “expresión de la calle”, origen principal del movimiento por su visibilidad provocadora. Se trata de vídeos grabados durante las manifestaciones, pancartas elaboradas con ocasión de ellas, carteles pegados a los muros, ya sea en las calles o, más discretamente, en la intimidad de las habitaciones y, junto a ellos, grafiti pintados a hurtadillas o elaborados con más detenimiento. Los sirios utilizan también la expresión escrita a través de la caligrafía tanto en las publicaciones en papel como en línea. Encontramos ejemplos de artes gráficas: dibujos, cómics, caricaturas, pegatinas... así como de artes plásticas, especialmente pintura y escultura. Los ruidos y las voces son también protagonistas, gracias a las radios clandestinas o extranjeras que difunden música, discursos, eslóganes, testimonios, reportajes y mensajes de apoyo. Finalmente, las obras audiovisuales están presentes en forma de fotografía, realización cinematográfica, publicación de vídeos en línea, y también escritura y montaje de obras de teatro. Pero a medida que el cerco se cierra, que la importación y el comercio se vuelven cada vez más difíciles, se tiende a realizar las obras con los medios disponibles. A veces las fotos se vuelven borrosas y los grafiti parecen destinados a ser solo efímeros, las obras de teatro las montan más los sirios refugiados en el extranjero que los que sobreviven en el país. Asimismo, las pancartas y los vídeos de las manifestaciones que se publican corresponden más a movilizaciones internacionales, en los llamados países “de acogida”, que a movilizaciones revolucionarias nacionales.

Pero la diversidad del origen de los artistas publicados y de sus ubicaciones geográficas también forma parte de la riqueza de la expresión artística de la revolución siria. Ante la variedad de soportes disponibles, cada cual puede encontrar su correspondencia. Algunas piezas son obra de autores sirios, artistas comprometidos con el proceso revolucionario desde el principio. Otros se han convertido en artistas a su pesar, inspirados y en ocasiones descubiertos por la causa revolucionaria. Otros

Manon Taochy es miembro del equipo de “La memoria creativa de la revolución siria”.





Sin título, 2014./YARA AL NAJEM (FOTOGRAFÍA), AZZA ABO REBIEH (PINTURA)

siguen siendo anónimos, por voluntad propia o simplemente porque no tuvieron tiempo de firmar sus obras o incluso de acabarlas, especialmente en el caso del arte callejero. Y entre todos estos artistas, hay algunos que han muerto torturados, otros siguen en el mismo lugar, encerrados en las cárceles del régimen, mientras que otros han tenido la oportunidad de encontrar asilo en el extranjero, aunque siguen luchando. Se suman a ellos los artistas que no tienen necesariamente nacionalidad siria, pero que realizan obras cuyo tema es la revolución y, por tanto, son bienvenidos en las páginas electrónicas del sitio web.

El trabajo del equipo consiste en recorrer la Red para encontrar todas estas posibles obras, diseminadas por doquier en las redes sociales y otros lugares, es decir, por el mundo. A continuación, hay que publicar un artículo dedicado a cada obra. Se ofrecen datos como el nombre del autor, la fecha y el lugar de creación o de exposición y la fuente, a los que se añaden palabras clave en función del tema de la obra. Estas palabras clave se agrupan además en una “nube de etiquetas” situada en la columna izquierda de la página, donde las palabras se muestran con caracteres más grandes o más pequeños, dependiendo de su preponderancia en los temas abordados por las obras. Actualmente, “dictador”, “niños”, “sensibilización”, “mártires”, “comunidad internacional” y “bombardeos” saltan a la vista. Si es necesario, el visitante tiene acceso a una pequeña des-

cripción o precisión sobre el contexto en el que se realizó la obra. ¡Y todo ello, traducido del árabe al francés y al inglés! Aparte de la clasificación por categoría o por palabra clave, el equipo han preparado a punto un mapa interactivo de Google Maps que permite ubicar las distintas localidades creativas de Siria. El visitante puede hacer clic sobre una ciudad, obtener su descripción y su historial, y luego ojear las páginas de las obras realizadas en ese lugar, por orden cronológico y con todas las categorías mezcladas.

A juzgar por las miles de páginas que se pueden recorrer a través del sitio “La memoria creativa de la revolución siria” resulta más que evidente que los sirios han sabido aprovechar y desarrollar esas capacidades que presentía Sana Yazigi, quien lo vio con mucha antelación.

### Temática y formas de expresión de las obras

**C**omo ya se ha mencionado, los temas de las obras y las formas de expresión de los sirios han ido evolucionando al mismo ritmo que la revolución.

Cuando se gestó el movimiento revolucionario sirio, el objetivo de las obras era ante todo protestar por el régimen político vigente, la dictadura de la familia Al Assad, que duraba ya 40 años. Se trataba de anunciar la futura caída del régimen, reivindicar una transición democrática, exigir más libertad y pedir que se respetara-



sen los derechos humanos. Ante la represión, las protestas empezaron a dirigirse contra las prácticas violentas del régimen, destinadas a silenciar a los rebeldes. Creyendo encontrar más libertad con el restablecimiento del acceso a las redes sociales, muchos se vieron al final atrapados por la vigilancia sobre sus publicaciones y por el robo de información contenida en sus mensajes privados, actividades que permitieron a las fuerzas represoras identificarlos y detenerlos en secreto. Dada la magnitud que alcanzó el conflicto a causa de los diversos desafíos existentes (una guerra a la vez civil, santa, energética...) y la consiguiente multiplicación de los combatientes, las obras se convirtieron en una de las pocas vías que tenían los sirios para luchar contra el olvido de la población civil. Se volvieron cada vez más críticas con las degradadas condiciones de vida de la población, los excesos cometidos por el régimen y, sobre todo, el silencio de la comunidad internacional. En efecto, el titular “Silencio, se mata en Siria” no apareció en la prensa occidental hasta finales de 2016. Finalmente, las críticas empezaron a dirigirse contra el posicionamiento –o la falta de éste– de los principales Estados con influencia en la esfera internacional, especialmente Francia, que históricamente ha tenido vínculos muy estrechos con Siria y también con Líbano. Y se instaló la duda respecto a la capacidad de reacción de los Estados, a medida que la situación se iba pareciendo cada vez más a la vida años atrás en Líbano, víctima del absoluto desdén de las grandes potencias mundiales. A partir de ese momento, se han representado sobre todo cuerpos heridos, familias diezmadas y destinos rotos, y la esperanza se ha visto sustituida por un futuro que se reduce poco a poco. Estos temas han sido transversales en todas las formas de expresión, y lo cierto es que no podemos afirmar que se haya dado preferencia a una forma de expresión concreta, sino que la elección de ésta ha dependido sobre todo de los medios disponibles. No obstante, se observa que las obras recopiladas pertenecen primero al grupo “expresión de la calle”, antes de derivar en obras más gráficas o plásticas, a medida, entre otras cosas, del exilio de los sirios.

Hoy, se sigue sin poder afirmar que una forma de expresión se utilice más que las otras, aunque el cartel y la caricatura aparezcan con más frecuencia últimamente. Esto podría explicarse por el hecho de que son más accesibles, ya que se publican con facilidad en Internet, y sobre todo porque una atrae la mirada mientras que la otra hace que, inevitablemente, se encienda la bombilla. La ironía de la caricatura permite abordar un tema con más ligereza, aunque al final la seriedad que oculta no quede tan escondida. La caricatura tiene el mérito de ser contundente y hablar sin provocación, en una imagen y tres líneas de texto. Tal vez sea porque los sirios ya no quieren mirar para otro lado ante la falta de reacción de la comunidad internacional. Sin embargo, seguimos encontrando obras más sugestivas que intentan, mal que bien, dulcificar unos temas que abor-

dan por medio de la calidad gráfica. Las producciones más ambiciosas –por el tiempo que exigen y por su alcance–, como la realización de películas y las giras teatrales, toman cada vez más forma, quizás porque la perspectiva que intentan adoptar algunos artistas sirios alcanza su madurez, pero también porque se desbloquean los fondos de ayuda. Finalmente, vuelve a desatarse la lengua de las publicaciones escritas, síntoma, entre otras cosas, de un hartazgo colectivo.

En paralelo a la magnitud que sigue adquiriendo la creatividad siria, el sitio se vuelve cada vez más conocido. Siempre gracias a la financiación de la Fundación Friedrich Ebert, las embajadas de Suiza y Noruega, el Instituto Francés de Siria y el CCFD, Sana Yazigi ha podido hacer una gira por distintos festivales y exposiciones de Francia, entre los que destacan los de Limoges, Saint-Nazaire y el Festival Internacional de las Artes de la Metrópoli de Burdeos. En marzo de 2017, estará además en el Tandem Arras-Douai. Sus visitas le han valido cierta publicidad en la prensa francesa, especialmente a través de *Le Monde Diplomatique*. El equipo de “La memoria creativa de la revolución siria” es insaciable e imparable. El proyecto de un nuevo diseño para el sitio, más accesible y ergonómico, está en marcha, y se estudia una mejora del sistema del menú. En cuanto a los duros golpes que pueden asestar acontecimientos como el bombardeo de Aleppo del pasado diciembre, resultan imperceptibles, teniendo en cuenta la asiduidad de las publicaciones y el hecho de que las obras son cada vez más numerosas.

## Conclusión

**E**n un conflicto en el que los intereses y la supervivencia de los sirios se sitúan muy por detrás de los “grandes retos internacionales”, la expresión artística e intelectual se convierte en uno de los últimos recursos de la población civil. A la vez válvula de escape, denuncia y mensaje de socorro, el arte se convierte en fuente de consuelo y esperanza. Pero todavía hace falta que encuentre un público y no caiga en el olvido. Esta es la misión que tiene encomendada el equipo de “La memoria creativa de la revolución siria”. En su búsqueda de informar mejor en el presente, el sitio es y será un archivo de la creatividad siria en el transcurso de la revolución. La expresión se convierte en el arma pacífica más potente y el acto de archivar, en un combate. Mantenerse en pie, seguir produciendo y documentando, equivale a no dar la razón a las amenazas y las atrocidades. La revolución habrá tenido, de momento, el mérito de unir a la población siria activista en esta cuestión. Aunque muchos –pero no la mayoría– se encuentren a partir de ahora en algo parecido a una situación de seguridad, en Líbano y en el resto del mundo, los refugiados sirios siguen librando su guerra a pequeña escala, quizás bajo la presión de la eterna culpabilidad de ser “los que han salido de allí”, o simplemente porque la distancia no destruye las convicciones, y son sirios antes que refugiados. ■

## Dar testimonio pero, sobre todo, comprender

El cine, fuera de control del régimen y posterior a 2011, cumple la función de documentar, pero también de explicar cómo ha podido Siria llegar a la situación actual.

Nicolas Appelt

Numerosos testimonios han subrayado, poco después de que empezase la guerra siria y posteriormente, la importancia de la imagen tanto para el régimen de Damasco como para la oposición (*Récits d'une Syrie oubliée. Sortir la mémoire des prisons*, de Yassin al Haj Saleh, o también *À l'est de Damas, au bout du monde. Témoignage d'un révolutionnaire syrien*, de Majd al Dek). Mientras que para el régimen se trataba, desde el principio, de difundir imágenes en las cadenas de televisión del Estado, y en las que lo apoyan, con fines propagandísticos (lucha contra un complot exterior y contra los “terroristas”, así como apoyo incondicional de la población hacia el régimen), para sus adversarios, sin embargo, las imágenes grabadas cumplen diversas funciones, cuya clasificación se ha tomado de distintos trabajos de Cécile Boëx sobre la utilización del vídeo y sobre el cine sirio.

En primer lugar, según la autora, se puede mencionar la coordinación de la revuelta; esto significa que, en un contexto de fragmentación territorial causada por los actos represivos del régimen, el vídeo permite dar a conocer las posturas políticas de diferentes actores de la oposición presentes en los territorios no controlados por las fuerzas de Damasco. Cécile Boëx, por otra parte, ha descrito con precisión los elementos constituyentes de estas declaraciones, que adquieren una dimensión solemne y oficial: el uniforme militar de los oficiales que se han unido a la oposición, la identificación de quienes hablan mediante su carné de identidad o la bandera de la oposición. En su documental *300 miles* (2016), el joven director sirio Orwa al Mokdad graba a un grupo de miembros de la oposición que registra una declaración publicada en Internet inmediatamente después. Se muestra también la importancia del texto leído, del tono adoptado por el lector, del modo en que se disponen las personas en el cuadro de la cámara en función de su importancia y de la expresión grave de los opositores, que acentúa el valor y la solemnidad del momento y sirve para atestiguar su determinación. A través de esta puesta en escena que recoge Orwa al Mokdad en su película, se comprende el valor concedido a estas declaraciones y a otras demostraciones de po-

sicionamiento. Siempre según Cécile Boëx, las imágenes grabadas con teléfonos móviles y pequeñas cámaras web desempeñan al mismo tiempo funciones de documentación y testimonio. De hecho, para los miembros de la oposición se trata de demostrar la realidad y la veracidad de los actos que llevan a cabo, y también de dar testimonio de la ferocidad de la represión ejercida por el régimen. Además de los ejemplos de relatos testimoniales antes mencionados, la utilización del vídeo aparece en distintos documentales sirios, como *Morning Fears, Night Chants* (Salma Aldairy y Roula Ladqani, 2012), donde se insertan imágenes fechadas y ubicadas de excesos cometidos por el régimen durante las manifestaciones. Por otra parte, en *300 miles*, cuando se produce una explosión por la noche en un barrio de Alepo controlado por la oposición, se ve a gente salir a la calle grabando con el teléfono móvil. Este aspecto está también muy presente en el documental *The War Show* (2016), de Obaidah Zytoon y Andreas Møl Dalsgaard, entre otros, a través de Amal, una joven de 19 años que graba manifestaciones en Zabadani, pequeña localidad cercana a Damasco. La voz en *off* de Obaidah Zytoon explica, en el momento de presentar a Amal, que no hay nada a lo que el régimen tema tanto como a los que llevan una cámara, de manera que constituyen su blanco prioritario. En este contexto, además de los cientos de miles de vídeos publicados en Internet que conviene aprehender a través de ejemplos que no pretenden ser exhaustivos, la creación cinematográfica siria, compuesta casi exclusivamente de documentales, ha escapado al control del régimen desde marzo de 2011. Se trata, por tanto, de tomar nota de determinados aspectos recurrentes en distintos documentales, para entender cómo se articula lo que constituye, de hecho, una forma de compromiso, aunque solo sea grabando sin permiso de las autoridades, a través del cine y los puntos de vista personales que en él se desarrollan.

Ante todo conviene precisar que esta creación cinematográfica es obra al mismo tiempo de directores, intelectuales y activistas de los derechos humanos que actuaban más o menos al margen de los canales oficiales

Nicolas Appelt es doctorando en el Departamento de Árabe y adjunto en el Instituto de Estudios Mundiales (Universidad de Ginebra).

antes de la revuelta de 2011, así como de hombres y mujeres jóvenes que se han orientado hacia la realización. En consecuencia, las películas de Talal Derki (*Return to Homs*, 2013), de Ali Atassi (*Our Terrible Country*, 2013, codirigida con Ziad Homsí), de Ziad Kalthoum (*Le sergent immortel*, 2014) e incluso del colectivo de cineastas Abounaddara, creado en 2010, se mezclan con las de Sara Fattahi (*Coma*, 2015), Orwa al Mokdad (*Under the tank*, 2014; *300 miles*, 2016) o de Obaidah Zytoon, por mencionar solo algunos ejemplos. Por otra parte, estos sirven para ilustrar el lugar tan importante que ocupan las directoras, a las que se suma, además de las ya mencionadas, Liwaa Yazji (*Haunted*, 2014).

### La (re)apropiación del espacio público

**E**n primer lugar, observamos que una parte de la población se ha (re)apropiado del espacio público, bien sea a través de manifestaciones festivas, aunque no exentas de riesgo (*The War Show* o *Return to Homs*), y de los espacios dedicados a la creación artística (*Home*, 2015, de Rafat Alzakout) que ofrecen al público un grupo de jóvenes amigos, uno de ellos apasionado por el ballet clásico, o a través de luchas armadas (*Return to Homs*, *300 miles* o *Frontline*, 2014, de Said a Batal y Ghiath Had). En varios documentales encontramos las fracturas territoriales mencionadas. Este aspecto ocupa un lugar central en la película *300 miles*, pues el título hace referencia a la distancia que separa al director que se encuentra en Aleppo, de su familia, y sobre todo de su sobrina, que está en Deraa. La película muestra a la vez las fronteras interiores que se han erigido en el país, y la semejanza de algunas situaciones de un extremo a otro del país. Con un enfoque muy próximo, *Our terrible country* sigue el recorrido tumultuoso del intelectual Yassin al Haj Saleh desde Duma (suburbio de Damasco) a Raqqa (al noreste de Siria). Ya sea en *Frontline*, *300 miles* o *Le sergent immortel*, estas divisiones territoriales se encuentran incluso en las ciudades y en los barrios, lo que, en este último ejemplo, refuerza la sensación de esquizofrenia presente en el documental de Ziad Kalthoum. De hecho, el rodaje de la película de ficción *Une échelle pour Damas* (2013, Mohammad Malas), en la que trabaja de ayudante, se desarrolla en diferentes lugares del centro de Damasco, mientras la aviación del régimen bombardea la ciudad de Duma. En cuanto al documental *The War Show*, además de a los frentes que se establecen en el país ("Frontlines" es también el título de uno de los capítulos de la película), concede cierta importancia a los consejos locales, lo que saca a la luz la implicación de una sociedad civil, a la manera de *Our terrible country*, donde se ve cómo se establecen en Duma formas de organización social. Estas fracturas territoriales se conjugan con fracturas en el seno de la sociedad, como en *The War Show*, donde se unen las imágenes de las protestas de la oposición con las de una manifestación en el centro de Da-

masco para reunir apoyos al régimen. Además, la joven filmada en *Morning Fears*, *Night Chants* se enfrenta a su familia, que sigue apoyando al régimen, mientras que ella se opone acudiendo a las manifestaciones y componiendo canciones a favor de la revolución que después se graban y se difunden. En cuanto a Ziad Kalthoum, reúne ante su cámara varios testimonios, la mayor parte de ellos figurantes y miembros del equipo de la película en la que es ayudante, algunos a favor y otros en contra del régimen.

Aunque algunos documentales muestran esta (re)apropiación del espacio público, otros, pero a veces los mismos, ponen en perspectiva cierta forma de repliegue del espacio público. Así, a través del día a día de tres mujeres, la abuela y la madre de la directora, que aparecen confinadas en su apartamento, el documental *Coma* se puede entender como una metáfora del país, con una parte de su población sometida a la espera, a la degradación de las condiciones de vida, a la inquietud que provoca el ruido de la guerra que nunca está lejos, y a lo que podríamos resumir como una forma de asfixia. Por su parte, *Haunted* se centra en los lugares de residencia, dañados, devastados, o incluso destruidos, así como en quienes tuvieron que abandonar su hogar y buscar uno provisional, y en otras personas que se negaron a dejarlo. Por otra parte, el espacio privado es utilizado por las mujeres jóvenes para prepararse para la manifestación contra el régimen (recortes de la bandera de la oposición para ocultar la cara), también es el mismo lugar en que la joven de *Morning Fears*, *Night Chants*, se compromete con la oposición al régimen a través de sus canciones. Aunque el rodaje de interiores corresponde también a una imposición ligada a la peligrosidad de rodar en espacios públicos, en la realización encontramos varios elementos que reflejan este sentimiento de espera y confinamiento: primeros planos de las caras (*Coma*), persianas bajadas y cortinas corridas (*Coma*, *Home*), rituales cotidianos (las series de televisión egipcias cuando hay electricidad en *Home*; el café en la cocina de gas en *Haunted* y *Coma*). Por último, es importante mencionar que algunas películas muestran también un retroceso forzado hacia el espacio privado. Es el caso de *300 miles*, cuando uno de los jóvenes oponentes al régimen que filma Orwa al Mokdad vuelve a su casa y se pone a barrer frenéticamente una habitación, a la vez que cuenta que la escuela que él ayudó a poner en marcha ha sido cerrada por hombres armados pertenecientes a una brigada islamista, porque consideran que no concuerda con su concepción de la enseñanza. Del mismo modo, los jóvenes que forman la tropa en *Home* confiesan no entender nada de la situación política que les rodea, en la ciudad de Manbij, y se encuentran cada vez más cercados en sus movimientos y actividades.

En un segundo tiempo, es posible observar que varios documentales se esfuerzan por explorar la dimensión temporal inscribiéndose en una historia más larga





Fotograma del documental *Haunted* (2014) de Liwaa Yazji./JIHLAVA INTERNATIONAL DOCUMENTARY FILM FESTIVAL

que la de los últimos seis años. En el prólogo de *300 miles*, en voz en *off*, Orwa al Mokdad, mezclando la gran y la pequeña historia, se pregunta qué relación mantiene la región con la violencia a partir de casos de miembros de su familia que tuvieron que abandonar Palestina durante la guerra de 1948, e Irak después de la invasión estadounidense en 2003. Además, el documental *House without Doors* (Avo Kaprealian, 2015), rodado en Aleppo, se interroga, al mismo tiempo que el director de la película desde su balcón, sobre los cambios que han tenido lugar en su familia y en su barrio, y sobre las similitudes con las trayectorias de los sirios obligados a refugiarse donde un siglo antes los armenios huyeron del genocidio. En cuanto al cortometraje documental *Hama 1982-2011* (Khaled Ibrahim, 2012), mezclando testimonios que describen la masacre perpetrada por las fuerzas del régimen de Al Assad padre con imágenes de las manifestaciones masivas de opositores al régimen en 2011, pone en perspectiva la falta de material de archivo, con la voluntad de documentar y testimoniar evocada anteriormente, así como el vínculo entre el aplastamiento ocurrido en aquel momento y el levantamiento de una parte de la población, a pesar del recuerdo del terror utilizado por el régimen como un medio para sofocar toda forma de protesta. El peso de la historia del régimen, incluida su dimensión militar, también se hace sentir en *Le Sergent immortel* a través de los carteles de miembros de la familia de Al Assad, a veces de uniforme, que adornan las paredes del teatro Bassel al Assad, donde se registra a Ziad Kalthum como reservista. Por último, en el documental *Our terrible country*, Ali Atassi persigue en cierto modo, a través del recorrido del intelectual y opositor Yassin al Haj Saleh, sus interrogantes sobre el compromiso político planteados con *Ibn el Am* (2001), *Ibn El Am online* (2012)

y *Waiting for Abu Zyad* (2010), donde mantiene un diálogo con las principales figuras de la oposición al régimen de Al Assad.

Este último ejemplo permite abordar un aspecto central y común a todas las películas mencionadas: la inclusión del director o de la directora, que establece un diálogo con las personas filmadas que lo interpelan, aunque, en algunos casos, él o ella no aparezca ante la cámara, como en *Le Sergent immortel*, donde solo se ven sus piernas o la sombra en el suelo. Así, *300 miles* marca un auténtico hito, cuando el jefe de la brigada en el frente de un barrio de Aleppo ordena a Orwa al Mokdad que se marche inmediatamente, o que permanezca con la cámara apagada. Por tanto, a través del diálogo establecido y de las vivencias compartidas con las personas filmadas, así como por la elección de la realización y el montaje, estas películas no pueden reducirse a una dimensión de documentación y testimonio, sino que también constituyen una búsqueda personal para responder a sus propias preguntas, como dijo Orwa al Mokdad en el

prólogo de su película, y para tratar de explicar, incluso a sí mismo, cómo ha podido llegar Siria a esta situación. Además, la joven compositora y cantante de *Morning Fears*, *Night Chants* explica que para los jóvenes como ella es imposible limitarse a documentar lo que pasa, pues quieren ser protagonistas de los acontecimientos, igual que en la película en la que aparece.

Para terminar, el exilio como única escapatoria frente a la dureza de la represión o simplemente por haber rodado una película, ocupa un lugar importante en varios documentales, como *Le Sergent immortel*, *Haunted*, *Our terrible country*, *The War Show* y *Home*. Esta fragilidad de la creación cinematográfica siria ligada a la situación en que se encuentran los directores y directoras, obligados a abandonar el país, aunque tengan que volver a esas zonas escapando al control del régimen (*Home* o *Father & Sons*, el próximo documental de Talal Derki) debe compararse con las estructuras de producción o ayuda a la producción con base principalmente en Beirut, que le permiten existir, ya se trate de la asociación Bidayyat, el Screen Beirut Institute, o también el Fondo Árabe para las Artes y la Cultura (AFAC) o la oficina de la Fundación Heinrich Böll de la capital libanesa. A través de sus actividades de producción, apoyo financiero y ayuda a la distribución en el caso del Screen Beirut Institute, estos organismos son puentes entre la creación cinematográfica siria, cuyas múltiples miradas permiten captar mejor la complejidad del drama sirio, y Europa y Norteamérica, donde se celebran los festivales más importantes en los que se difunden estas películas. Por último, estos organismos ofrecen la posibilidad de seguir trabajando en Siria, más allá de la frontera, como demuestran los próximos proyectos de Sara Fattahi (*Chaos*) o Ziad Kalthum (*The Taste of Cement*), rodados en Beirut. ■

## Literatura carcelaria: contrarrelatos y creatividad

Los autores sirios siguen rompiendo el silencio impuesto por el régimen, difundiendo testimonios de sus experiencias de opresión y encarcelamiento político.

R. Shareah Taleghani

Según la mayoría de crónicas de la revolución siria, la revuelta arrancó en marzo de 2011, con un reducido grupo de niños y adolescentes de la ciudad de Deraa inspirados en las manifestaciones de otros puntos del mundo árabe. Movidos por los eslóganes de las revoluciones tunecina y egipcia, pintaron grafiti contra el régimen en las paredes de su escuela. Este pequeño acto de rebelión no tardó en costarles la detención y la tortura a manos de las fuerzas de seguridad del Estado sirio. Ante la imposibilidad de lograr la liberación de los jóvenes, sus padres y familiares, amigos y vecinos empezaron a protestar pacíficamente. Sin embargo, sus demandas se desoyeron, por lo menos al principio. La noticia de lo que les había sucedido a los chicos de Deraa se difundió pronto por otras ciudades, lo que desencadenó más protestas por todo el país. La historia de los menores de Deraa fue, como dijo el poeta Faray Bayraqdar, la chispa que prendió la revolución.

En los relatos, y poemas posteriores, sobre los chicos de Deraa también había ecos de las historias sobre presos políticos sirios que llevaban décadas circulando. La brutal respuesta del Estado ante esa simple expresión de oposición al régimen por parte de los jóvenes no era un incidente nuevo ni aislado. Varias organizaciones de derechos humanos, nacionales e internacionales, llevan décadas documentando la supresión de la oposición política y las violaciones de los derechos humanos perpetradas por el régimen de Al Assad. En paralelo a estos numerosos informes, el género de la literatura carcelaria (*adab al siyn* o *adab el suyun*), como ha demostrado la investigadora Miriam Cooke, ha crecido exponencialmente en el mundo cultural sirio de los últimos 30 años.

En muchos sentidos, la literatura carcelaria siria puede leerse como parte del trasfondo de las protestas que empezaron en 2011. Como asegura Rita Sakr en su libro *Anticipating the 2011 Arab Uprisings* (2013), el género puede situarse en el marco de la geografía política que condujo a la revolución. Estas obras pueden interpretarse como poderosos contrarrelatos frente a la versión

oficial estatal de la historia y como formas emotivas de derribar los mecanismos silenciadores del régimen, en especial su negación constante de haber cometido violaciones de los derechos humanos y crímenes contra la humanidad desde la llegada al poder de Hafez al Assad en 1970. Por medio de un discurso híbrido y del experimentalismo literario, los textos de la literatura carcelaria también pueden ejercer como formas de intervención creativa o artística frente al largo historial de violaciones de derechos humanos y opresión política por parte del régimen.

### La literatura carcelaria como género

La literatura o escritura carcelaria no es patrimonio exclusivo de Siria. La encontramos en casi todas las literaturas del mundo. No obstante, en el caso de Siria o del mundo árabe, la mayoría de este tipo de obras están escritas por o versan sobre presos políticos y no tanto sobre condenados por delitos de otra índole. En el patrimonio literario árabe, los textos sobre la experiencia penitenciaria se remontan hasta la poesía preislámica de Imru al Qais. Sin embargo, el primero en utilizar el término literatura carcelaria (*adab al suyun*) fue el escritor y crítico sirio Nabil Sulayman en 1973, para designar las obras sobre la reclusión por motivos políticos, no solo en Siria sino en todo el mundo árabe.

Antes de los años setenta, no obstante, las novelas y cuentos sirios ya retrataban la encarcelación durante la etapa del movimiento nacionalista contra el mandato francés. Entre otras, encontramos las novelas *La nieve viene por la ventana* (1969) de Hanna Mina, y *Los rebeldes* (1964) de Sidqi Ismail. Durante los años de la República Árabe Unida (1958-1961), Said Hawraniya escribió el cuento *El Mahja el Rabi*, publicado originalmente en 1963, sobre la cárcel de Mezzeh. Más tarde, Sami el Jun-di, detenido con la llegada al poder de Hafez al Assad, escribió la novela corta alegórica *Mi amigo Elías* (1969). Desde los años setenta hasta la actualidad, la literatura carcelaria siria se ha expandido, llegando a abarcar un

R. Shareah Taleghani es profesora adjunta de Estudios de Oriente Medio. Queens College-The City University of New York. Los títulos reseñados en el texto no son traducciones oficiales.

corpus de textos complejo y variado, escrito tanto desde el punto de vista de izquierdistas seculares como de islamistas (en particular afiliados o acusados de afiliación a los Hermanos Musulmanes). Paralelamente, la definición del propio género sigue siendo controvertida. Los críticos literarios, antiguos presos políticos, autores que escriben sobre la experiencia de la reclusión pero no la han vivido en primera persona, y los propios lectores, debaten sobre quién puede escribir literatura carcelaria, qué tipo de escrito se considera como tal y qué es auténtica escritura sobre la reclusión por razones políticas en Siria.

### Memorias, testimonios y ensayos

Varios presos políticos afiliados o acusados de afiliación a los Hermanos Musulmanes, que cumplieron sentencia entre finales de los años ochenta y principios de los noventa, han escrito memorias y testimonios desgarradores sobre su paso por el archipiélago penitenciario sirio. Entre ellos, están las memorias de los reclusos de la célebre cárcel militar de Tadmur, situada cerca de la antigua Palmira. Tadmur, bautizada por Yassin al Haj Saleh como la “prisión absoluta” fue el escenario de la masacre de unos 1.000 presidiarios en 1980, perpetrada por los militares sirios, en represalia por el intento de asesinato de Hafez al Assad.

La cárcel de Tadmur, considerada la peor del país hasta que el grupo Estado Islámico la destruyó en mayo de 2015, es el contexto donde se sitúan memorias como las del jordano Muhammad Salim Hammad, *Tadmur: observador y observado*, y de Jalid Fadil, en *En el abismo: dos años en la cárcel del desierto de Tadmur* (1985). Aunque ya no estén disponibles, durante muchos años se podían consultar testimonios más breves de antiguos reos de Tadmur en el sitio web Tadmor8k. Más recientemente, el inmunólogo sirio-estadounidense Bara al Sarraj se animó a contar por fin sus experiencias tras su detención en la revolución de 2011 en *De Tadmur a Harvard* (2016). El libro, bien documentado, incluye mapas de Google desde que lo apresaron en 1984 cuando estudiaba en la Universidad de Damasco hasta su liberación en 1996. Aunque al principio no le informaron de los motivos de su detención, acabó sabiendo que le habían encerrado solo por haber acudido a una mezquita determinada cuando estudiaba secundaria. Reflejo de la variedad de recursos que adoptan los autores para publicar títulos de literatura carcelaria y eludir la censura, Al Sarraj empezó a publicar tuits con fragmentos de las memorias a medida que las escribía. Asimismo, puso el manuscrito inicial a disposición de sus seguidores en el sitio web 4shared, antes de publicar la obra por cauces más convencionales en 2016.

Otros antiguos presos políticos, sin vínculos con los Hermanos Musulmanes, han contado su paso por el penal militar de Tadmur. Uno de ellos es Ali Abu Dahn, un libanés encarcelado durante la ocupación siria de su país (1976-2005). Fieles al patrón habitual de las memorias carcelarias, estos autores presentan, en orden cronológico y con

dolorosos detalles, su detención, tortura e internamiento en Tadmur y otros centros de interrogación. Estas memorias no solo documentan el sufrimiento personal de los autores a manos del Estado, también dan fe de quienes fueron asesinados en el presidio y, por tanto, ya no tienen voz.

Son pocas las ex presas políticas sirias que han publicado memorias completas de sus experiencias. Las de Hiba Dabbagh, *Solo cinco minutos: nueve años en cárceles sirias*, son las primeras y más ampliamente divulgadas memorias de una reclusa. Dabbagh describe su detención en 1980, cuando también era universitaria, y los casi 10 años que pasó en la cárcel, a causa de la presunta actividad en los Hermanos Musulmanes de sus familiares varones. Estuvo presa hasta 1989; solo tres de sus familiares se libraron de ser ejecutados o asesinados por el régimen, durante el asedio y la masacre de la ciudad de Hama, en 1982. Finalmente, la escritora logró asilo político en Canadá.

Varios antiguos disidentes afiliados a partidos opositores de izquierdas, como el buró político del Partido Comunista (encabezado por el “Mandela” de los presos políticos sirios, Riad Turk) y la Liga de Acción Comunista, han publicado memorias, testimonios y libros de ensayos. Es el caso de Faraj Bayraqdar, Rida Haddad, Luay Husayn, Aram Karabit y Yassin al Haj Saleh. Las poéticas memorias carcelarias de Faraj Bayraqdar, *Las traiciones del lenguaje y el silencio* (2006), se basan en escritos ocultos y sacados clandestinamente de la prisión. Las memorias del poeta, que estuvo entre rejas de 1983 a 2000, no son un relato cronológico, sino fragmentado, de su estancia en presidios sirios. La poesía está muy presente en el libro, que cuestiona reiteradamente la capacidad del lenguaje para describir la experiencia del encarcelamiento en Siria.

La obra *Por fin, chicos: dieciséis años en cárceles sirias* (2012), de Yassin al Haj Saleh, recoge ensayos y entrevistas, publicados originalmente en la primera década del siglo, que reflejan su experiencia personal como reo, así como la historia del encarcelamiento por motivos políticos y el estatus de los antiguos presos políticos en Siria. Aunque se incluya en casi todas las recientes bibliografías de literatura carcelaria siria, para Al Haj el libro no pertenece al género. Como dice en el prólogo, él ve en los libros de ensayo un intento de “transformar la cárcel en un tema cultural”, para acabar con lo que denomina los “mitos” del encarcelamiento político en su país.

### Cuentos

La literatura carcelaria se caracteriza por la abundancia de cuentos que abordan el tema. Muchos escritores ex reclusos, como Ibrahim Samuil, Yamil Hatmal, Ghassan al Jabai, Talib Ibrahim, Hasiba Abdalrahman y Ali al Kurdi, han basado sus novelas cortas en la experiencia de la reclusión, o han dejado que ésta influyera en su producción. Uno de los cuentistas más destacados de Siria, Ibrahim Samuil, ahonda en el estado psicológico de



los presos políticos (así como los prófugos políticos) y sus familias en sus dos primeros libros: *Ejem, ejem* (1990) y *El hedor del paso firme* (1990). Varios críticos, como Miriam Cooke e Isabella Camera d’Afflitto, han apuntado que Samuil nunca menciona directamente ideologías políticas ni representa directamente la violencia de la tortura perpetrada contra los presos políticos. En su lugar, al poner el acento en momentos de vulnerabilidad, se vuelca en las terribles consecuencias emocionales del internamiento prolongado y en los efectos dañinos de la opresión política no solo en los disidentes, sino también en sus familias, sobre todo los hijos.

En su volumen de cuentos *Dedos de plátano* (1994), Ghassan al Jabai recurre al relato surrealista y alegórico para plasmar la crueldad de que son víctimas tanto el preso político como su familia. Al representar a los presos políticos como seres “inhumanos” (por ejemplo, demonios), sus cuentos ponen de relieve las formas en que el régimen deshumaniza a quienes osan hacerle frente.

## Novelas

La primera novela publicada por la activista y ex presa política Hasiba Abdalrahman fue *El capullo* (1999), una obra de referencia. Basada en diarios y escritos que la autora sacó clandestinamente de la cárcel, fue la primera novela escrita por una ex presidiaria sobre el encarcelamiento por motivos políticos. Escrita en un estilo no lineal, sino fragmentado, incorpora un torrente de narrativa consciente y las voces de numerosos personajes. El libro constituye un singular punto y aparte, tras una generación anterior de novelas sobre prisiones sirias, incluida la realista *La cárcel* (1999), escrita por Nabil Sulayman y centrada en la resistencia heroica de su protagonista masculino. En *El capullo*, que critica tanto al régimen de Al Assad como a la oposición de izquierda, Abdalrahman cuenta la historia de Kawthar, presidiaria marxista, con el trasfondo de la historia política siria del siglo XX, desde su detención e interrogatorio bajo tortura hasta su supervivencia varios años entre rejas. El relato pone de relieve la voz de Kawthar, como sujeto parlante femenino, que pese a las dificultades se niega a que la silencien o encasillen como heroína carcelaria idealizada.

Como *El capullo*, el libro de Mustafa Jalifa *El cascarón* (2008) supone una aportación significativa al género de la literatura carcelaria y al de la literatura árabe contemporánea en general. Primera novela centrada únicamente en un recluso del penal militar de Tadmur, es de un estilo directo y austero. Su estructura es la de unas memorias de presidio, relatadas oralmente y memorizadas, con entradas fechadas a las que se añaden comentarios editoriales posteriormente. Cuenta la historia de Musa, ateo nacido en una familia cristiana, a quien detienen en un aeropuerto y acusan por error de ser miembro de los Hermanos Musulmanes. Enviado a la “cárcel del desierto”, Musa se ve condenado al ostracismo y al silencio por el

resto de internos, debido a su falta de fe religiosa, durante gran parte de sus 10 años de privación de libertad. Como observador silenciado, Musa ejerce de contrapeso a los mecanismos de vigilancia de la prisión del régimen: presencia y toma nota de todas las atrocidades que allí se cometen.

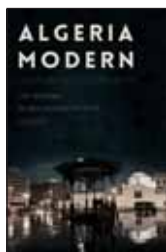
También Malik Daghestani y Rosa Yassin Hasan han escrito novelas que giran en torno a la experiencia penitenciaria. La novela corta de Daghestani *El remolino de la libertad* (2002) es un relato surrealista y experimental estructurado en torno a las fantasías y recuerdos de un convicto al que llevan a juicio. La obra, que hace hincapié en la capacidad creativa del prisionero para imaginarse en otro lugar, más allá de los muros de la cárcel, también reflexiona sobre el propio acto de escribir y destaca la relación entre escritura y libertad. En el prefacio de *Negativo* (2008), Hasan define su libro como una “novela documental”. La escritora incorpora de un modo único los testimonios orales de muchas presidiarias, extractos de obras de literatura carcelaria sirias y referencias a numerosas obras del mismo género de la región y de todo el mundo. Así construye un calidoscopio de las vivencias de presas políticas con sus propias voces. En su aclamada novela *Guardianes de aire* (2009), Hasan cuenta la historia de Anat, una traductora que espera durante años la excarcelación de su marido Jawwad, condenado por motivos políticos. La novela dibuja la experiencia de la encarcelación política por medio de las visitas de la protagonista al penal, las historias de los amigos de la pareja –también víctimas de los perjuicios psicológicos de la encarcelación– y las cartas de Jawwad a su esposa.

## Conclusión

Además de las obras mencionadas, en el género de la literatura carcelaria se inscriben varias obras de teatro, incluidas las escritas por Ghassan al Jabai y Wadi Ismandar y libros de poesía, como los de Faray Bayraqdar. La literatura carcelaria ha servido también como punto de partida e inspiración de películas como *Sobre la arena, bajo el sol* (1998) de Muhammad Malas, *Viaje al recuerdo* (2006) de Hala Muhammad, y la muy reciente *Tadmur* (2016), de Monika Borgmann y Lokman Slim.

Con el estallido de la revolución siria en 2011, varios autores, como Bara al Sarraj, se han prestado a escribir sobre lo que vivieron décadas atrás, al ser detenidos. Los autores sirios siguen, por tanto, rompiendo el silencio impuesto por el régimen de Al Assad, generando contrarrelatos frente al discurso y la propaganda oficiales. Como dice Yassin el Hay Saleh en el prefacio de *Por fin, chicos: dieciséis años en cárceles sirias*, hoy una nueva generación de sirios está difundiendo testimonios y obras creativas para contar sus experiencias de opresión y encarcelamiento políticos desde 2011, sobre todo a la luz de las detenciones masivas y las ejecuciones de miles de ciudadanos a manos de las fuerzas de seguridad del régimen. ■

Leído en **AFKAR/IDEAS**



**Algeria Modern:  
from opacity to  
complexity**

Luis Martínez & Rasmus  
Alenius Boserup (eds.), Oxford  
University Press, 2016  
176 pág.

**E**n un entorno regional salpicado de crisis e inseguridad, Argelia vio cómo su imagen de país estable se reforzaba tras las revueltas antiautoritarias conocidas como *Primavera Árabe*. Esta estabilidad se enfrenta, sin embargo, a importantes desafíos en un contexto de incertidumbres ante la sucesión del presidente Abdelaziz Buteflika, de riesgo de desbordamiento de la inestabilidad de Libia y Malí en su propio territorio y de reducción de ingresos procedentes de la exportación de hidrocarburos, lo que limita la capacidad redistributiva del Estado y, por tanto, su capacidad de comprar “paz social” como hizo durante las protestas de 2011.

El libro coordinado por Luis Martínez y Rasmus Alenius Boserup estudia las transformaciones políticas, económicas y sociales del país durante las últimas dos décadas a través de un análisis serio y riguroso, lo que lo convierte de obligada lectura para cualquier observador interesado en Argelia.

La tesis articulada es que la estructura de poder bicéfala heredada de la guerra de liberación nacional contra Francia y de los primeros años de la independencia está siendo sustituida por un juego más complejo, pero también más visible, de alianzas y rivalidades entre viejos y nuevos actores que es necesario tomar en cuenta para comprender las dinámicas de cambio social y político del país.

La creciente complejidad del sistema político argelino y sus mecanismos de funcionamiento son

analizados por Luis Martínez a través del prisma de la existencia de grupos de interés, cada vez más variados, que compiten entre sí sin que ninguno de ellos haya conseguido controlarlo en su totalidad. Este ángulo de observación proporciona pistas interesantes para entender la correlación interna de fuerzas entre los servicios de seguridad, el ejército, la presidencia de la República y los actores económicos. Los procesos de toma de decisión en el interior del *establishment* militar son abordados también por Abdenour Benantar en su capítulo sobre la política de seguridad argelina y los dilemas a los que ésta se enfrenta en un entorno regional inestable.

Buteflika construyó su legitimidad por su capacidad para pasar página a la “década negra”. El éxito de su política de reconciliación nacional permitió al país superar la guerra civil de los años noventa. Manteniendo una fachada pluralista, Buteflika consiguió desactivar al electorado islamista que continuaba activo pasada la represión contra el Frente Islámico de Salvación (FIS) tras la interrupción del proceso electoral en 1992. Su estrategia, analizada por Yallil Lounnas, se basó en mantener la exclusión del FIS, atraer a los arrepentidos a través de una estrategia de reconciliación nacional, reforzar el islam sufi y cooptar a los partidos islamistas moderados asociándolos al gobierno. La efectividad de esta estrategia quedó de manifiesto durante las elecciones legislativas de 2012 en las que la Alianza Verde, coalición de partidos islamistas, obtuvo unos malos resultados en un contexto regional en el que otros partidos islamistas conseguían ganar las elecciones en Marruecos, Túnez y Egipto.

Con un campo político y sindical desactivado, las movilizaciones en la

calle se han convertido en un instrumento informal de participación política. Estas movilizaciones de baja intensidad no han reclamado la caída del régimen sino que han centrado sus reivindicaciones en un reparto más equitativo de los recursos, en una mejora de los servicios básicos o en un reconocimiento de las particularidades culturales y geográficas. El régimen ha podido controlarlas a través de una estrategia que ha combinado la represión con la explotación del recuerdo del trauma colectivo causado por la guerra civil de los años noventa y con una redistribución de la renta energética. Rasmus Alenius Boserup sostiene que estas movilizaciones, que no han cristalizado en movimientos transversales de contestación, han permitido al régimen mantener el orden político al funcionar como un canal informal de negociación utilizado por una juventud que aunque desencantada, como apunta Ed McAllister en su contribución, es pragmática y desarrolla nuevas prácticas sociales que desafían las normas políticas establecidas.

Nada garantiza, sin embargo, que el alcance de la contestación no pueda evolucionar al alza. Especial preocupación plantea al régimen las movilizaciones iniciadas en 2013 en el Sur del país, pulmón económico en el que se concentran los recursos de hidrocarburos analizadas por Anouar Boukhars.

Aunque una parte del malestar social se alimenta por la percepción de una distribución desequilibrada de la renta de los hidrocarburos, la reforma de este sector no ha sido abordada por Buteflika. Vinculado a la noción de soberanía nacional constituye uno de los instrumentos centrales con los que el régimen ha intentado contrarrestar el descontento social a través de políticas de redistribución de la renta energética. La

sostenibilidad de este modelo es analizada por Samia Boucetta, quien muestra los dilemas y el estrecho margen de maniobra que la modificación de esta política tiene en el corto plazo al afectar a uno los fundamentos de la identidad nacional argelina.

**Miguel Hernando de Larramendi-Director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM)**



**Siria. Revolución, sectarismo y yihad**

Ignacio Álvarez-Ossorio-  
Los Libros de la Catarata,  
Madrid, 2016  
192 pág.

El último libro de Ignacio Álvarez-Ossorio, *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*, logra explicar lo que ha ocurrido en estos seis años de guerra de manera didáctica y detallada para un público no necesariamente familiarizado con la materia.

Como se recuerda en los primeros capítulos, desde el inicio de las revueltas de 2011, los sirios enfrentaron asesinatos, detenciones, encarcelamientos y torturas por parte del régimen. La revolución y la resistencia violenta de Bashar al Assad chocaron contra el muro de la indiferencia occidental, y esto a su vez abrió el camino a la injerencia de potencias regionales, que no dudaron en armar a los diversos bandos del conflicto y fomentar una lucha sectaria.

Aquí se analizan aspectos clave como la fragmentación de la oposición, la creciente sectarización del conflicto, la imposición de la economía de guerra, la crisis migratoria o la impunidad de los crímenes. En este escenario caótico también se estudia el papel de distintos actores implicados en su desarrollo, como el auto-denominado Estado Islámico o Jabhat Fateh al Sham (anteriormente conocido como Frente al Nusra), así como la diversidad de intereses que defienden.

A lo largo del libro se puede ver cómo poco a poco la revolución se dio por perdida. La inactividad de Occidente quedó patente cuando Al Assad atacó con armas químicas a su propio pueblo y Estados Unidos permaneció impasible, o cuando se descartó establecer una zona de exclusión aérea en Siria. Después, Occidente justificó su inactividad con el argumento de que Al Assad era un mal menor. Pero el punto de no retorno se produjo en 2015, cuando Moscú decidió involucrarse de lleno en el conflicto por medio de la intervención militar, en defensa del régimen.

La intervención rusa dio un giro inesperado a la guerra, y como cuenta Álvarez-Ossorio, su estrategia se basó en apuntalar al régimen. Los bombardeos se centraron en las posiciones rebeldes, y en zonas vitales para los intereses rusos. En 2016, un año después de la intervención, el frente se encontraba en Aleppo, donde se libró una batalla crucial para su desenlace. La caída de la principal ciudad económica a manos de las fuerzas gubernamentales en diciembre ha colocado al régimen alauí un paso más cerca de reconquistar Siria.

Pero, por el momento, ninguna de las partes tiene la fuerza necesaria para imponerse en el terreno, y la “balcanización” de Siria, dividida entre el régimen, los rebeldes, los yihadistas y los kurdos parece confirmarlo. El gran perdedor es el pueblo sirio. En los casi seis años de guerra, las cifras de muertos oscilan entre 312.000 contabilizados por el Observatorio Sirio de Derechos Humanos (según publicaba en diciembre de 2016), y 470.000, según el Centro Sirio de Investigación Política, y la gran mayoría de éstos son civiles.

En el último capítulo se analiza el rotundo fracaso de la comunidad internacional a la hora de abordar la crisis humanitaria. Este fracaso se debe a la falta de una iniciativa de paz que sitúe los derechos humanos en primer lugar. Según Ignacio Álvarez-Ossorio, cualquier solución política debe juzgar los

crímenes de guerra y de lesa humanidad, de lo contrario está destinada al fracaso.

*Siria. Revolución, sectarismo y yihad* es un libro actual y necesario, en un periodo donde reina el silencio informativo y escasea la información contrastada y veraz, en el que la ausencia de soluciones políticas demuestra que la comunidad internacional parece haberse olvidado de la guerra de Siria y de la catástrofe humana que ha provocado.

**Cristina Casabón-especialista en contenidos digitales y redes sociales del World Economic Forum y cofundadora de Baab Al Shams**



**Moi, Scribe**

Rachid Mokhtari  
Chihab éditions- Argel, 2015  
230 pág.

La obra literaria de Rachid Mokhtari, universitario, periodista, novelista y ensayista argelino, evoluciona y se desarrolla en un espacio-tiempo mítico y fantasmagórico en el que la creación literaria es sinónimo de liberación del pensamiento.

Su trabajo de exploración de nuevas vías de escritura, en relación con los fundadores de la nueva novela argelina, le confiere una nueva estética en una escritura fuera de contexto, liberada de la Historia y, sin embargo, muy contemporánea e inspirada por completo en lo político.

Los mitos y las leyendas son el germen de la novela moderna, nacida de la ruptura con la oralidad. La ficción se vuelve más fuerte que la realidad y suscita el interés de los lectores en el salvajismo de nuestra sociedad. En esta novela, se recurre a los muertos para mostrar esta falsedad.

En *Moi, Scribe*, tres personajes se enfrentan a un trabajo de memoria: el escriba, Zaina, la locutora de radio, y Karim-Ka, su amigo actor. El



escriba, una especie desaparecida de escritor público depositario de los tormentos de estas “viudas de los vivos”, cuyos maridos, hijos y padres, cuales aves migratorias, se iban a trabajar “allí”, a Francia, trata de establecer la memoria escrita de este pueblo de Imaqar que vive al ritmo de las migraciones de los estorninos que vienen a arruinar su cosecha de aceitunas en otoño. (“...Soy el Escriba de los perdedores de la Historia, de los que callan, de los cobardes, de los que no tienen voz...”).

En la época digital, Escriba conoce a Karim-Ka y le propone representar los sobresaltos que sufren los habitantes de Imaqar, a los que se conmina a disolver el ágora dirigida por los sabios y a confiar su destino a la asamblea elegida por sufragio universal. Después asistimos a la reescritura dramática de una obra de teatro a partir de las cartas que se amontonan en un cuchitril polvoriento, unas cartas escritas con rabia, con premura y con desesperación por unas madres, unas hermanas y unas esposas afligidas por la desaparición de sus allegados, la mayoría de los cuales son todavía niños. Escriba, que es un escriba testarudo, trata de encontrar una pista de ese “pueblo de Desaparecidos” a partir de unos recortes de prensa sobre las incursiones terroristas en las ciudades, pueblos y aldeas.

En cuanto a Zaina, “un femenino virgen sin equivalente masculino”, recuerda al lector a Nedjma de Kateb Yacine. ¿Será Zaina la hermosa Argelia atravesada a lo largo de tantos siglos por toda clase de aves migratorias? Todos los buitres, carroñeros y demás depredadores aparecen en la novela. Zaina, que es huérfana, se convierte en la presa de los pájaros a los que alimentaba su madre: “Me sacio con ello, los pájaros de presa que anidan en mí se ceban con ello y perforan lo que me queda de piel... sus picotazos, sus garras y sus alas son como golpes de hachas afiladas sobre los troncos podridos de los olivos... Soy yo, yo sola, su estación, su territorio.”

El olivo, ese árbol ancestral tan simbólico para el pueblo de Imaqar, sufre

una enfermedad de la que ni tan siquiera los yinns protectores sabrían protegerlo. “¡El gusano está en el fruto!”, advierte el Oráculo, una especie de patriarca que da las instrucciones para las siembras y las cosechas. Una maldición de los antepasados que acaba por cumplirse... El cementerio se desplaza para construir un supermercado. Los muertos se despiertan y arrastran sus huesos huyendo de las excavadoras. Los productos de consumo están contaminados... Solo hay gusanos y putrefacción en la cosecha del año. Los santos de la montaña (Sidi El Hadj Amar, Sidi Mhand Amazit...) asisten a los aldeanos en su desesperación.

Es un auténtico juego de prestidigitación con el tiempo, que nos impone el pasado antes que el presente, y que provoca la muerte y la resurrección en una sutil aceptación de lo precario y de lo temporal.

Imaqar, ese pueblo mítico, no es otra cosa que un microcosmos de la Cabilia con sus incesantes enfrentamientos entre conservadores y modernistas, que forma parte de esta Argelia en su historia reciente y antigua. Su historia reciente, con violentas revueltas que se han saldado con más de 200.000 muertos y desaparecidos. Y su historia antigua, la de la emigración hacia la metrópolis en la que los intercambios epistolares de las familias de expatriados, a lo largo de cuatro generaciones, constituyen un fondo documental inestimable sobre una tragedia hoy casi olvidada.

*Moi, Scribe* es una novela polifónica, escrita con una voz poética accesible a todas las tendencias literarias. Palabras épicas de un escriba cuya misión “exigía paciencia, mucha tenacidad, e incluso audacia”, y en la que la misiva sin sentimentalismos debía escribirse “evitando sobre todo apretar la punta sobre un papel demasiado frágil para soportar el peso del mundo, de este mundo”.

Esta novela, de una realidad fabulosa, con tintes demenciales de un universo construido sobre lo sagrado y lo fútil, narra una experiencia, unas vivencias, una herida argelina.

Rachid Mokhtari forma parte de esa generación de escritores que vi-

ven en Argelia y que no tienen la misma relación con el idioma y la sociedad que los que viven en el extranjero. El autor piensa, sueña, escribe y traza el relato de una vida despertando el alma de las cosas, de las personas y de los pájaros. Todo eso tiene un significado y se enmarca en una lógica para construir la alteridad, conservar la herencia ancestral y emprender con decisión la senda del progreso y de la modernización.

**Sadjia Guiz-periodista argelina**



**Quando la revolución termine**

Leila Nachawati, Turpial, Madrid, 2016. 432 pág.

**D**urante los más de 40 años de dictadura en Siria, la voz de la sociedad civil siempre ha sido silenciada y nunca ha tenido un papel efectivo en la construcción del país. Hoy, los medios de comunicación la silencian de nuevo: lo que se escribe sobre Siria, sobre todo en Occidente, poco tiene que ver con el papel de los sirios, muchas veces porque hablar de ellos no encaja en los estereotipos. Actualmente, la voz de la población siria no se oye lo suficiente por el elevado eco de los gritos de guerra, ruidos de aviones, morteros y balas, pero eso no quiere decir que no exista.

El libro de Leila Nachawati narra la revolución siria a través de la voz de sus protagonistas. Nos recuerda en cada momento cómo empezó todo: una revolución inevitable, hecha por personas que han nacido y vivido bajo una dictadura, que se hicieron conscientes de hasta qué punto habían estado sometidas y que no pudieron soportarlo un día más. A lo largo del libro aprendemos las esperanzas de estas personas, sus miedos, opiniones, discusiones y, sobre todo, sus sacrificios y coraje al enfrentarse y luchar a la

vez contra una dictadura de corbata y una de barba y espada. La autora narra la historia de las personas que decidieron pausar sus vidas hasta que la revolución termine y así poder reescribir la historia de Siria y permitir a sus hijos vivir en un país libre y digno, el país que siempre han querido para ellos.

Es imposible leer el libro sin sentirse nostálgico por Siria, las calles y los rincones de Damasco y, sobre todo, su gente. Uno de los factores que más han ayudado a dar una descripción precisa y real de lo que han vivido y están viviendo los sirios, es lo mucho que la autora conoce a esta sociedad, siendo ella misma siria por parte de padre e involucrada con el movimiento pacífico desde el principio de la revolución.

La decisión de abrir el libro con un artículo de Razan Zaitouneh destaca la importancia que la autora otorga al fenómeno de los desaparecidos. De hecho, Zaitouneh es un símbolo de la resistencia pacífica: activista y defensora de los derechos humanos, trabajó en los Comités Locales de Coordinación de Siria, fue secuestrada y desapareció en 2013.

Asimismo el libro explica la otra realidad de Siria, desconocida para muchos: la diversidad. Los protagonistas son de distintas procedencias (palestinos, alauíes, suníes, comunistas, etcétera) y cada uno con distintas trayectorias, maneras de vivir, puntos de vista en relación con los acontecimientos de su país.

Durante la lectura se siente el peso enorme de una dictadura, de su forma de interferir en todos los aspectos de la vida cotidiana de los ciudadanos, incluso de aquellos que vivían en el extranjero. La obra, además, nos enseña el papel que han desempeñado Internet y las redes sociales en la organización de los levantamientos y pone la atención en el rol del periodismo ciudadano a la hora de informar sobre Siria, un país que siempre ha sido un agujero negro informativo.

A pesar de la dura realidad y que la guerra parece interminable, Leila Nachawati guarda la esperanza y el optimismo de un futuro en el que se

establezca la paz. Este libro es un homenaje a la revolución siria, una lectura necesaria para todos aquellos que se preguntan qué es lo que está pasando en Siria. Es un documento que recopila historias y sacrificios de aquellas personas que empezaron la denominada “revolución de la libertad y dignidad” en 2011.

**Nour Alchikh Oughli-IEMed**

## Referencias

### ► Magreb

– *Histoire dessinée de la guerre d'Algérie*. Benjamin Stora y Sebastien Vassant, Seuil, París, 2017.

– *Le prix de l'engagement politique dans la Tunisie autoritaire*. Michael Ayari, Karthala, París, 2017.

– *Crowds and politics. Tunisia, Algeria and Libya*. Andrea Khalil, Routledge, Londres, 2016.

– *L'Union Européenne et la promotion de la démocratie. Les pratiques en Maroc et en Tunisie*. Leila Mohuib, Editions de l'Université de Bruxelles, Bruselas, 2017.

– *Les valeureuses. Cinq tunisiennes dans l'histoire*. Sophie Bessis, Elyzad, Túnez, 2017.

– *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica, España, Marruecos y las organizaciones de seguridad y defensa en la frontera Sur (1981-2011)*. José Luís García Hernando, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2016.

– *Tetuán*. Esther Bendahan, Confluencias Editorial, Almería, 2016.

### ► Historia/Mundo árabe/Oriente Medio

– *Islamic law and empire in Ottoman Cairo*. James Baldwin, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2017.

– *De la alquería a la aljama*. Ana Echevarría Arsuaga y Adela Fábregas García, UNED, Madrid, 2016.

– *The erasure of Arab political identity. Colonialism and violence*. Salam Hawa, Routledge, Londres, 2017.

– *The Commander. Fawzi al Qawuqji and the fight for Arab independence. 1914 – 1948*. Laila Parsons, Saqi Books, Londres, 2017.

– *A life in Middle East studies. A memoir*. Roger Owen, Tadween Publishing, Beirut, 2016.

– *Middle East studies for new Millennium. Infrastructures of knowledge*. Seteney Shami y Cynthia Miller-Idriss (eds.), New York University Press, Nueva York, 2016

– *NGOs in the Arab World post-Arab uprising*. Noura Erakat y Nizar Saghie (ed.), Tadween Publishing, Beirut, 2016.

– *Islams politiques. Courants, doctrines et idéologies*. Sabrina Mervin y Nabile Mouline, CNRS Editions, París, 2017.

– *Understanding contemporary Islamic crises in the Middle East. The issue beneath the surface*. Graham E. Fuller, Leiden University Press, Leiden, 2017.

– *Freedom without permission. Bodies and space in the Arab revolutions*. Frances S. Hasso y Zakia Salime, Duke University Press, Durham, 2016.

– *The new sectarianism. The Arab uprisings and the rebirth of the shi'a-sunni divide*. Genevieve Abdo, Oxford University Press, Oxford, 2016.

– *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento decolonial*. Sirin Abdi Sibai, Ediciones Akal, Madrid, 2016.

– *La primavera árabe. Balance, cinco años después*. Juan Ferreiro Galguera y Carlos Ramos Aguirre (coord.), Atelier, Barcelona, 2017.

– *Salafism after the Arab awakening. Contending with people's power*. Francesco Cavatorta y Fabio Merone (eds.), Hurst Publishers, Londres, 2017.

– *Torture and the twilight empire. From Algiers to Baghdad*. Marnia Lazreg, Princeton University Press, Princeton, 2016.

– *Minority politics in the Middle East and North Africa. The prospects for transformative change*. Will Kymlicko y Eva Pföstl, Routledge, Londres, 2016.

– *Mapping my return. A Palestinian memoir*. Salman Abu Sitta, AUC Press, El Cairo, 2016.

– *Bullets and bulletins. Media and Politics in the wake of the Arab uprisings*. Mohamed Zayani y Suzi Mirgani (eds.), Center for International and Regional Studies, Doha, 2016.

– *Transitional justice in the Middle East and North Africa*. Chandra Sri-ram (ed.) Oxford University Press, Oxford, 2017.

– *The drones eat with me. A Gaza Diary*. Atef Abu Saif, Beacon Press, Boston, 2016.

– *Protection amid chaos. The creation of property rights in Palestinian refugee camps*. Nadia Hajj, Columbia University Press, Nueva York, 2017.

– *Negotiating Palestinian Womanhood. Encounters between Palestinian Women and American Missionaries, 1880s–1940s*. Enaya Hammad Othman, Lexington Books, Lanham, 2016.

– *La política israelí y el proceso de paz*. Natalia Pérez Velasco, Universidad Autónoma de Madrid Ediciones, Madrid, 2016.

– *Quelle justice internationale au Proche-Orient. Le cas du tribunal spécial pour le Liban*. Fady Fadel y Cynthia Eid, Presse Universitaire de Montréal, Montréal, 2016.

– *Diario del asedio a Duma, 2013*. Samira Khalil, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 2017.

– *Siria, el país de las almas rotas. De la revolución al califato del ISIS*. Javier Espinosa y Mónica G. Prieto, Editorial Debate, Madrid, 2016.

– *Le miroir de Damas. Syrie, notre histoire*. Jean-Pierre Filiu, La Découverte, París, 2017.

– *Cartas sirias desde Grecia. Un gri- to por la dignidad*. VVAA, Prólogo Sami Naïr, Icaria, Barcelona, 2016.

– *Egypt and the contradictions of liberal- ism. Illiberal intelligentsia and the future of Egyptian democracy*. Dalia F. Fahmy y Daanish Faruqi (eds.), Oneworld Publications, Londres, 2017.

– *The Gulf Cooperation Council States. Hereditary succession, oil and foreign powers*. Yousef Khalifa al Yousef, Saqi Books, Londres, 2017.

– *La Turquie. L'invention d'une di- plomatie émergente*. Jana J. Jabbour, CNRS Editions, París, 2017.

### ► Europa/Interculturalidad/ Migraciones/Economía

– *Les revenants. Ils étaient partis faire le jihad, ils sont de retour en France*. David Thomson, Seuil, París, 2016.

– *Le marché halal ou l'invention d'une tradition*. Florence Bergeaud-Blackler, Seuil, París, 2017.

– *Dictionnaire de la Méditerranée*. Dionigi Albera, Maryline Crivello y Mohamed Tozy, Actes Sud, París, 2016.

– *Selected issues in the modern in- tercultural contacts between Arabic and Hebrew cultures*. Mahmoud Kayal, Brill, Leiden, 2016.

– *Se dire arabe au Canada. Un siècle d'histoire migratoire*. Houda Asal, Presse Universitaire de Mon- treal, Montréal, 2016.

– *Muslim cool. Race, religion, and hip-hop in the United States*. Su'ad Abdul Khabeer, New York University Press, Nueva York, 2016.

– *I nuovi movimenti migratori. Il diritto alla mobilità e le politiche di accoglienza*. Cristina Giudici y Catherine Wihtol de Wenden, Franco Angeli, Milán, 2016.

### ► Literatura/Arte/Cine

– *Attenter à la mort*. Chawki Abde- lamir (traducción del árabe de Phi- lippe Delarbre), Actes Sud, París, 2016.

– *The cat who taught me how to fly. An Arab prison novel*. Hashem Ghai- rabeih (traducción del árabe de Nas- reen Akhtarkhavari), Michigan State University Press, East Lansing, 2017.

– *El regreso*. Hisham Matar (trac- ucción del inglés de Javier Guerrero), Salamandra, Barcelona, 2017.

– *Le Mont Émeraude*. Mansoura Ez-Eldin (traducción del árabe de Stéphanie Dujols), Actes Sud, París, 2017.

– *L'italiano*. Shukri al Makhbout (traducción del árabe de Barbara Te- resi), Edizioni E/O, Roma, 2017.

– *Las plumas*. Salim Barakat (tra- ducción del árabe de Carolina Frías Ortíz y Almudena García Algarra), Navona Editorial, Barcelona, 2017.

– *Cadavre expo*. Hassan Blasim (traducción del árabe de Emmanuel Varlet), Seuil, París, 2017.

– *L'Orient est rouge*. Leïla Sebbar, Elzyad, Túnez, 2017.

– *El piano oriental*. Zeina Abira- ched (traducción de María Otero Porta), Salamandra, Barcelona, 2016.

– *Le Comité. Une fable égyptienne librement inspirée du roman de So- nallah Ibrahim*. Thomas Azuléos, Ed. Cambourakis, París, 2016.

– *Le Cédrat, Le jument et la goule. Trois poèmes préislamiques*. Alqama B. Abada, Khidash Ibn Zuhayr y Taabbata Sharran (traducción del árabe de Pierre Larcher), Actes Sud, París, 2016.

– *Le cinéma d'Abdellatif Kechiche. Prémisses et devenir*. Emma Mrabet, Riveneuve, París, 2017.

– *The Dream. A diary of the film*. Mohammad Malas, AUC Press, El Cairo, 2016.

– *Animation in the Middle East. Practice and aesthetics from Baghdad to Casablanca*. Stephanie van de Peer (ed.), I. B. Tauris, Londres, 2017.

– *Soundtrack of the revolution. The politics of music in Iran*. Nahid Siam- doust, Standford University Press, Redwood City, 2016.

– *Mujeres árabes en las artes vi- suales. Los países mediterráneos*. Julia Barroso Villar, Prensas de la Univer- sidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016.

### ► Religión/Filosofía/Pensamiento

– *Success and suppression. Arabic sciences and philosophy in the Re- naissance*. Dag Nikolaus Hasse, Har- vard University Press, Cambridge (MA), 2016.

– *Farid Jabre. Eclatement et renou- veau de la pensée arabe*. Gerard Jah- my y Aïda Jehamy, L'Harmattan, París, 2017.

– *Islamic civilization in thirty lives. The first 1000 years*. Chase F. Robin- son, University of California Press, Berkley, 2016.

– *Falsos mitos de la mujer en el is- lam*. M. Laure Rodríguez Quiroga, Almuzara, Córdoba, 2017.

– *Qur'an of the Oppressed: Libera- tion Theology and Gender Justice in Islam*. Shadaab Rahemtulla, Oxford University Press, Oxford, 2017.

– *Modern challenges in Islamic law*. Shaheen Sardar Ali, Cambridge Uni- versity Press, Cambridge, 2017. ■





## COLECCIONES

Joint Policy Study

IEMed.2015 Mediterranean Yearbook

Papers IEMed

Papers IEMed joint series with EuroMeSCo

Euromed Survey of Experts and Actors

Mediterranean Monographs

Documents IEMed

Quaderns de la Mediterrània



## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre ..... Apellidos .....

Dirección ..... Localidad .....

Provincia ..... C.P ..... País .....

Teléfono ..... Fax ..... e.mail .....

- Deseo suscribirme a **afkar/ideas** desde el número .....
- al precio para **España** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Marruecos** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Túnez** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Argelia** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Europa** de  26 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **resto del mundo** de  26 € (1 año: 4 números)

### FORMA DE PAGO

- Talón nominativo a **Estudios de Política Exterior SA**
- Contra reembolso del primer número + 6 de gastos de envío. (Sólo España).
- Tarjeta de crédito VISA  MasterCard  AMEX

Nº de tarjeta ——— / ——— / ——— / ——— /

Fecha caducidad — — — —

- Domiciliación bancaria (sólo para España, hasta nuevo aviso)

Banco. ....

IBAN .....

- Transferencia bancaria a:

Estudios de Política Exterior SA

Entidad: Caja Madrid- c/Ortega y Gasset, 27. 28006 Madrid

Nº IBAN: ES092038-1180-01-6000340960

SWIFT: CAHMESMMXXX – Cod. País: 011

- Deseo recibir información de otras publicaciones de su editorial.

Tel.: 0034 91 431 27 11 Fax: 00 34 91 435 40 27

<http://www.politicaexterior.com> e-mail: [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

ESTUDIOS DE POLITICA EXTERIOR SA y el INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO le informan de que los datos de carácter personal que voluntariamente ha proporcionado serán incorporados a nuestros ficheros, con la finalidad de prestarle satisfactoriamente nuestros servicios, informarle acerca de publicaciones, promociones y productos de nuestras sociedades y hacerle llegar otras informaciones comerciales que puedan ser de su interés por cualquier vía, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. Al entregar sus datos usted consiente expresamente su tratamiento con dichas finalidades. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas en Núñez de Balboa, 49 - 6ª planta - 28001 Madrid.



# a f k a r / i d e a s - a f k a r / i d é e s





# Somos los más puntuales para que tú lo disfrutes

Hemos sido reconocidos como la aerolínea más puntual del mundo en 2016.  
Y lo hemos conseguido para que llegues a tiempo de recibir ese abrazo que te espera en tu destino.  
Porque cada vez que mejoramos lo hacemos pensando en ti.

**Bienvenido a la aerolínea más puntual del mundo, la tuya.**

[iberia.com](http://iberia.com)



Iberia ha sido la aerolínea más puntual del mundo en llegadas en 2016, según FlighStats.





# 1er Banco de Europa

según el Índice Dow Jones de Sostenibilidad

## INCLUSIÓN FINANCIERA

En 2015, Santander ayudó a 390.000 personas con educación financiera y micro-créditos.

## SOLUCIONES PARA EL MEDIO AMBIENTE

En 2015, Santander financió proyectos de energía renovable suficientes para satisfacer las necesidades de 6,8 millones de hogares.

## ÉTICA Y TRANSPARENCIA

Santander demostró altos estándares de transparencia y ética en su gobierno corporativo y en las relaciones con sus clientes.

Para saber más sobre nuestros programas de Sostenibilidad y cómo contribuimos al progreso de las personas y de las empresas, entra en **Santander.com**

MEMBER OF  
**Dow Jones**  
Sustainability Indices  
In Collaboration with RobecoSAM

Sencillo | Personal | Justo  
Como un banco debería ser

 **Santander**